

Mundial

Revista Semanal Ilustrada



Propiedad de la Casa Zettel & Murguía

(Oleo A. Ebert).

AÑO II. No. 47
18 de Marzo de 1921

MATER DOLOROSA

50 Centavos



AUDICION MUSICAL

La notable pianista argentina señora Paulina de Arcelli, que ofrece mañana un concierto en el teatro Municipal, obsequió con una audición musical privada a los representantes de la prensa y críticos teatrales de los periódicos de Lima. La fiesta se realizó en la casa Brandes y la distinguida artista fué objeto de los más calurosos aplausos y elogios de los concurrentes.

OMEGA



El reloj más perfecto

ZETTEL & MURGUIA

ESPADEROS

233

Portal de Botoneros

LA ESMERALDA

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

Director: A. A. AFAMBURU
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del Ejemplar en Lima,
Callao y Bañados: 50 Cts.
En Provincias: 60 Cts.
Suscripción en Provincias: \$ 8
el trimestre.

Año II

Lima, 18 de Marzo de 1921

Núm. 47



¡OVACION, OREJA Y RABO!

Salió el toro retrechero
y le metió una cornada,
pero él requirió el acero
y al toro innoble y matrero
lo mató de una estocada.

Estalló toda la plaza
al grito de ¡bravo! ¡bravo!
y los tendidos en masa
le concedieron sin tasa
las dos orejas y el rabo.

APUNTES DE LA SEMANA

La gallarda actitud de Víctor Andrés Belaúnde.

El gesto lleno de serena altivez que ha tenido Víctor Andrés Belaúnde al encabezar una cruzada en defensa de nuestras instituciones democráticas gravemente amenazadas por los avances del poder, ha tenido entre otras muchas, la virtud de hacer renacer entusiasmos que parecían apagados, esperanzas que parecían marchitas. Sin esperar ya nada bueno vivimos resignados a soportar todo lo malo. Envueltos en una ola de pesimismo nos dejábamos llevar sin saber y si preguntar adónde. Se había atropellado ya todo lo que de venerable nos queda todavía en el país, y tan solo unas cuantas voces aisladas se levantaron para protestar. Voces aisladas que no tuvieron el privilegio de comovernos, a las que les faltaba no sé qué prestigio. Era preciso que un hombre como Víctor Andrés Belaúnde encabezara la reacción. Un hombre como él, que tiene tres estrellas en el alma: energía, audacia y ensueño. Su palabra habiendo a la juventud en una hora solemne por lo pavorosa—hora en que en la persona del muy alto periodista y más alto poeta Luis Fernán Cisneros se había atropellado la libertad de pensar—ha tenido la virtud de despertar al país, de hacer que reaccione ante el insulto, y que se yerga en toda su estatura, "estatura alta todavía aún cuando encorvada por el infortunio", para defenderse.

Sentimos que en estos momentos el país se ha sacudido de encima una lápida. Podemos respirar tranquilamente porque ya se ha hecho imposible un nuevo avance del poder, y que aunque se quiera, como no dejará de quererse, no se podrá ya poner diques al pensamiento libre. Si alguien pretendiera hacerlo allí está el país listo a la protesta y aperebido a la defensa. Y a la cabeza de él está un maestro, un verdadero maestro de la juventud que no se ha contentado con declaraciones platónicas si no que ha dado un ejemplo de virilidad.

Ya está dado el primer paso, y es necesario no desmayar. Belaúnde tiene en estos momentos una responsabilidad ante el país. Es el hombre de hoy. De él depende ser el hombre de mañana.

La libertad de Luis Fernán Cisneros.

El ataque a la libertad del pensamiento cometido al apresarse a Luis Fernán Cisneros, Director de "La Prensa", fué tan mal recibido por la opinión pública que el gobierno hubo de darse cuenta de que iba por una senda tortuosa. Arrepentido de lo hecho solo esperaba cualquier solicitud para poner en libertad al poeta. Requerida la juventud por la palabra entusiasta de un antiguo senador de la República, el doctor Neuhaus y por el ejemplo de uno de sus más prestigiosos maestros, Víctor Andrés Belaúnde, el Comité Directivo de la Federación de Estudiantes pidió y obtuvo la libertad del poeta.

Lo que ha sucedido puede servir de advertencia al gobierno. Ya el país está cansado de ver que sin motivo justificado se apresan ciudadanos y se violan todas las garantías.

Nuestra representación ante la Liga de las Naciones.

El gobierno parece que no se ha dado cuenta de su situación ante la opinión del país. La palabra sincera de nuestros hombres más prestigiosos le aconseja que retroceda en el camino que hasta ahora lleva, pero lejos de atender esos consejos persiste en sus errores, los intensifica y los agrava por tener el placer enfermizo de llevar adelante sus caprichos. Ve que todos los hombres de valer se apartan de él porque no quieren verse envueltos en las responsabilidades que mañana habrán de deslindarse; acaba la



Dr. ERNESTO ODRIOZOLA

No hace dos meses que MUNDIAL, rindiendo su homenaje de admiración y respeto a este varón ilustre, hacía en su selecta sección "Cabezas" el elogio del doctor Odriozola. Entonces dijimos cuanto teníamos que decir de este grande hombre, de este médico sabio, que como ciudadano, como caballero y como maestro, llevó su nombre a las más encumbradas alturas del prestigio y del respeto. Por eso su muerte inesperada, constituye una verdadera e irreparable desgracia nacional.

opinión pública de darle una lección y no se aprovecha de ella. Por el contrario, lo que ha sucedido con nuestro delegado ante la Liga y Ministro Plenipotenciario en Bélgica, Francisco García Calderón, manifiesta claramente cuales son sus propósitos.

Oficialmente se ha confirmado el rumor de que García Calderón y todo el personal de nuestra Legación en París han renunciado sus cargos. No se conoce el texto de esas renunciaciones, pero ya se sabe a qué obedecen: al regreso del Dr. Cornejo. No sabemos qué lazos misteriosos unen al doctor Cornejo con el gobierno, que por darle gusto priva al país de los servicios de uno de sus hombres más eminentes, sin tener en cuenta que quien más daño ha hecho al gobierno y al país ha sido este, según parece, irremplazable doctor Cornejo.

Para que se diera el gusto de cobrarse antiguos resentimientos, se separó del cargo de Delegado ante la Liga de las Naciones al doctor Maúrtua; por darle gusto se le nombró contra la opinión del país Ministro en Francia; por darle gusto, después de separado del cargo, se le manda de nuevo a Francia y se acepta la renuncia que presenta García Calderón. Entre el doctor Cornejo y García Calderón el gobierno no anda: sacrifica al más alto valor intelectual que tenemos y se queda con un grafómano.

Pero esto no le basta al gobierno. No es suficiente aceptar la renuncia a Francisco García Calderón. Necesita también castigar la osadía que ha tenido al no querer trabajar en colaboración del doctor Cornejo, y no encuentra mejor manera de hacerlo que suprimir la oficina de propaganda a cuyo frente se hallaba Ventura García Calderón, el ático cronista que junto con su hermano, prestigian a nuestro país en Europa.

Está bien.

El gobierno se está dando el placer de poner en manos de la juventud, la noble bandera de la reacción nacional.

El desagravio al doctor Villarreal.

Tenemos un sabio en el Perú. Un sabio cuyo nombre es una autoridad fuera de las fron-

teras de nuestra patria. Un día, por los mismos que debían tener más veneración por el nombre y la persona del doctor Villarreal, se le infirió un agravio inmerecido. Eso fué todo. Nadie, por un solo instante, dudó del maestro. Pero eso no bastaba. Y sus alumnos de ayer, sus alumnos de hoy, cuantos saben lo que es y lo que significa el doctor Villarreal se apresuraron a exteriorizar su protesta por el agravio que se le había inferido. Todos se apresuraron a hacer constar que en ningún momento habían perdido la admiración que tienen por el sabio ni el respeto que les merece el hombre.

Una ley importante.

La única forma de conjurarse la crisis del alimento es el cultivo intensivo. Teniendo esto en cuenta los legisladores han dado una ley declarando obligatorio el cultivo de las tierras que no lo están. Solo se considera como tierras cultivadas, para el efecto de la ley, las que estuvieren sembradas con árboles y plantas alimenticias. Las que se dediquen a otros cultivos y las eriazas pagarán un impuesto moderado, durante el primer año, pero que se duplicará el segundo.

Digna de todo encomio es esta ley dada por el gobierno del . . . Uruguay. Por que por desgracia no es en nuestro país sino en el Uruguay, donde se ha dictado la ley que comentamos.

CREMA ELCAYA

Producto SIN GRASA, especial para el cutis más delicado. Un gran preservativo contra las espinillas y pecas. Tonifica la piel, impide las arrugas y, en general, combate las asperezas de la cara, bien sean causadas por las quemaduras del sol en verano, como por el aire frío y húmedo del invierno.

GARANTIZAMOS que la persona que use esta Crema SIN GRASA, no la abandonará jamás.

NO CONFUNDIR nuestras aseveraciones con la labor de propaganda que todo comerciante hace de sus artículos. La honradez comercial de nuestra casa es una garantía de la VERDAD que encierra nuestra afirmación: "La Crema Elcaya es un producto IDEAL para las damas".

S. 3.50 el frasco, precio de propaganda. Visítenos Ud. y le daremos mayores detalles.

EXPOSICION MUSICAL

Correo 29—Apartado 103

478

CASA OSCAR ELEJALDE CHOPITEA

BOZA, 851

IMPORTACION DIRECTA

TELEFONO, 743

Perfumería, confección de Señoras, Artículos de Alta Fantasía, Cristal de Bohemia, Cubiertos de Plaqué, Baterías de Cocina en aluminio y hierro enlozado y miles de otros artículos para el hogar.

Visite Ud. la casa y saldrá convencido

447

El pensamiento, o mejor, el espíritu de nuestra juventud parece volverse, en un impulso retrospectivo, hacia las bellas figuras del pasado. Háblase de honrar las memorias de viejos poetas, de viejos pensadores, de Maestros ilustres que llenan aquel período intelectual que va de la naciente República a la catástrofe del 81.

El crítico que estudie severamente el desarrollo de nuestra literatura, habrá un día, de fijar tres períodos perfectamente marcados en los cinco años de vida independiente.

Y por ende, habrá de determinar la influencia poderosa, el trastorno completo que en el espíritu nacional—contemplando la intelectualidad—ejerciera la Guerra del Pacífico con sus dolorosos sacudimientos de las fibras patrióticas.

Parece que allí terminara aquel gran período romántico, dominado casi exclusivamente por la influencia de la literatura hispana, con los reflejos de Quintana, Espronceda y Zorrilla, y en el cual apenas si uno que otro grito aislado señalaba la existencia de otro mundo literario, de otras corrientes y de otras fuerzas ideológicas.

De ahí parte la quiebra del romanticismo trayéndonos aquel otro período, de renovación, encarnado en el lirido de la Raza, José Santos Chocano, en Carlos Germán Amézcaga lírico vigoroso y en ese disperso e incoherente Domingo Martínez Luján, cuya obra poética será difícil reunir un día, primera muestra de un poeta cuyo inmenso talento rompía los moldes de nuestro lirismo arcaico para hacernos sentir en nuestra propia poesía las bellezas de una poesía nueva, extranjera, iniciador de la nueva pléyade de poetas, de estos jóvenes que hoy han olvidado por completo el viejo romanticismo, las fórmulas de la influencia hispana, para glosar a James y a Verlaine, a Darío y a Heredia. Esta tercera etapa que lleva como porta estandartes a Francisco García Calderón en el pensamiento y al menos modernista de los poetas, en la poesía, Luis Fernán Cisneros.

Cuando Lima, se prepara para el renuevo de su aspecto arquitectónico y monumental; cuando avenidas y plazas, atraen la atención de las colectividades extranjeras con motivo de la próxima fecha del Centenario; el pensamiento de la juventud debe volverse a aquel primer período romántico de nuestra literatura y rendir un homenaje amoroso a los "viejos", creando un rincón para los poetas.

Toca a nuestra juventud, a la loca falange estudiantil, pléyade de ensueños y de idealidades conseguir que el mármol pague un tributo olvidado a los padres de nuestra intelectualidad, de nuestro pensamiento. Es ella la que en su ardorosa taravilla, en el ritmo apasionado de sus entusiasmos debe conseguir el apoyo necesario e iniciar la obra bella y noble de honrar a los viejos maestros.

Obra de amor y de veneración, de recuerdo y de evocación de lejanos tiempos y de inspiraciones robustas y sutiles.

El mármol reclama, hace tiempo, el buril mágico que sepa desentrañar el símbolo de cada obra y la pose de cada figura.

En un rincón florido de un viejo balneario ha encontrado asilo la figura de don Ricardo Palma, el tradicionista limeño; el inimitable poeta de la vida capitolina a través de la Colonia y la República. Lira reclama su efigie, sin embargo.

Y con ella la de Clemente Althaus, el lírico vibrante, de hondo pensamiento, meditativo y severo.

Y aquel otro limeño, poeta sin par de nuestro costumbrismo, padre del Teatro peruano, a quien se juzgara como otro Bretón de los Herberos. Manuel Ascencio Segura ofrece al crítico una personalidad única y a la veneración de las generaciones actuales el prestigio de un creador. Sereno y fecundo, su labor es ejemplo y es orgullo.

HONREMOS A LOS VIEJOS

A todos los nobles ardores y apasionamientos de nuestra juventud intelectual y estudiantil, sentidamente.

Y José Arnaldo Márquez, lamartiniano por excelencia, en su sentimentalismo tan propio en la literatura americana. Lamartiniano por el espíritu, por lo hondo y sincero del lamento, pese a la facilidad de las octavas reales, muy españolas. El poeta sentido, doloroso de "A mi madre" y "Mi poesía", delicados estuches de una ternura indefinible. El bohemio, errante siempre en alas de una ilusión convertida en realidad por otros, en sus experimentos geniales; americanista convencido. Honremos la memoria de ese gran poeta muerto en la tristeza, en la oscuridad, olvidado de los viejos, ignorado de los jóvenes, en la injusticia y la miseria y cuyos versos debieran ser los primeros que recitara la sentimentalidad de nuestra juventud.

Y con él, honremos la inspiración, de prodigioso vuelo, excelsamente lírica, acaso la de temple más hispano y de más bello carácter entre nosotros, la de Luis Benjamín Cisneros. El poeta de los dulces poemas y de los vigorosos cantos.

El fué el último poeta castizo, de tradición netamente hispanas en el contenido y en la forma, en la vibración espiritual y en la severa elegancia del molde y del ritmo. A los honores que le alcanzaron en vida, a la veneración que rodeó su tumba al cerrarse, falta el complemento del tributo perdurable de las generaciones posteriores.

Y recordemos con noble efusión, con un gesto de orgullo, la memoria del gran Apóstol, del gran vidente, de la literatura y de la nacio-

nalidad, a aquel viejo griego perdido en nuestros tiempos y en un rincón de hispano América, Manuel González Prada.

El poeta precursor de todos los renuevos, aquel que señaló a las generaciones actuales, los nuevos senderos y los nuevos horizontes, aquel que se hundió en todas las literaturas y bebió en la fuente de todos los poetas para sugerirnos el pensamiento de la poesía germánica, y glosó a Campoamor, Carducci y Sully-Proudhon. El vigoroso impugnador de Núñez de Arce que se gozaba en revivir los viejos ritmos latinos y helenos. El poeta exquisito, orfebre celíniano de la frase, escanciador de sutiles y delicadas esencias espirituales en irisados y purísimos cristales venecianos. Padre intelectual de las nuevas generaciones, verbo de todas las nuevas orientaciones, es la síntesis de las expresiones ideológicas y políticas que enunciaron o forjaron en nuestra Historia, Francisco de Paula Vigil, Mariano Amézcaga y José María Quimper. El fué Apóstol de la Patria Nueva; no de aquella de los políticos, sino de esa otra que habrá de surgir un día por la obra y el esfuerzo de una juventud redimida de pecados históricos e imbuida de un intenso y robusto nacionalismo, de un profundo amor a la tierra y a la Humanidad.

Volvamos el pensamiento a los "viejos"; vaya la ardorosa falange juvenil a llamar a sus tumbas, retemplemos nuestros espíritus repitiendo viejas estrofas con amor filial, que nada honra más a las generaciones que el respeto y el recuerdo para los mayores.

Lima no ha honrado lo suficiente a sus hombres excelsos. No solo guerreros y estadistas merecen la perpetuación del mármol y del bronce. Filósofos y poetas fueron menos nocivos a la nacionalidad que nuestros viejos Ministros y Coroneles y solo la ingratitud y la incultura ambiente han podido olvidar por tanto tiempo la obra y los nombres de quienes no dieron a la patria una sola hora de vergüenza o de dolor.

Honremos a los viejos poetas y junto a ellos, a todos aquellos que simbolizaron una expresión intelectual o fueron un girón del pensamiento nacional. A Bartolomé Herrera, el venerable maestro de los viejos claustros, como a un humilde y sabio doctor Barranca, cuyos estudios son orgullo de la nacionalidad y como a un Andrés Avelino Aramburú el caballeresco y gentil paladín de la prensa, símbolo en nuestro periodismo.

Otras generaciones próximas harán la depuración de los hombres de ayer y de hoy; nosotros debemos cumplir el deber de clamar por aquellos que iniciaron nuestra vida intelectual republicana en ese largo período sin transiciones fundamentales que recordamos y que nuestro culto hermético para el intelectualismo de la Metrópoli privó de movimiento y de colorido hasta el momento en que González Prada agitó el verbo candente de su crítica parnasiana y estalló la frase victorhuguesa del que había de ser el más grande de los poetas contemporáneos de lengua española, e ilustre víctima de las furias guatemaltecas, José Santos Chocano.

Venga el grito de iniciación y parta de alguno de los Centros representativos de nuestra juventud estudiosa y pensadora y propáguese bellamente, en una llamarada ardorosa, en una clarinada sonora y vibrante por la República toda, para realizar uno de los más nobles homenajes de los más puros y desinteresados que fueron alguna vez en el Perú.

Y a esa llamarada, y a esa invocación ardorosa habrá de responder el espíritu nacional todo; desde sus fuerzas directoras, en lo alto, a la masa anónima donde el culto del nacionalismo y el orgullo de las glorias patrias—en todo orden—es amor y es veneración.

Surja el primer impulso de esta obra patriótica y cultural que habrá de redimir el nombre peruano de muchos tributos tristes y descarriados.

A. ORIGGI GALLI.

No hay que olvidar

que la conocida preparación Salviae limpia prontamente la vía intestinal, evitando la formación de ácido úrico.

390

Casa preferida por el Mundo Elegante

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO

DE LUIS S. UGARTE

MERCADERES, 426

TELÉFONO, 2680

LA COLECCION DE "MUNDIAL", SE VENDE EN LA CALLE DE LAS MANTAS No. 152—Lp. 2.0.00

Crónicas Sociales

El doctor Odriozola.

Tengo el pesar de abrir hoy esta página, destinada al regocijado comentario de la vida limeña, glosando la inmensa pena sufrida por nuestra sociedad con la inesperada desaparición del doctor Odriozola.

Quede para sus biógrafos la importante labor de relatar la notable e intensa vida profesional de este hombre eminente y sabio; yo solo pongo mi corazón en estas breves líneas para decir a su dignísima familia la profunda congoja de mi alma que siente con ella la enorme desgracia que la aflige.

¡Veintes a granel!

No quiero decir ni palabra.

Y, sin comentario alguno, voy a transcribirte, lectora mía, las cartas que he recibido, manifestándote que los "veintes" que contiene la primera han sido consultados al jurado y aprobados por entusiasta unanimidad.

A MARISABIDILLA con todo cariño.

He leído tu número de MUNDIAL de hoy en que pones otras niñas bellas y distinguidas; pero todavía te faltan para que termines, veinte que no pueden ser mejores, no te comas ni una; yo como educada en el extranjero tengo muy buen gusto.

Teresa M. P. S.
 Florencia U. A.
 Virginia de O. P.
 Blanca y María B. L.
 Rosita B. E.
 Graciela T. G.
 Ana T. C.
 Sara del S. y C. I.
 María Rosa C. E.
 Luisa E. H.
 Consuelo G. R.
 Nelly C. B.
 Rosita G. D., A.
 Luisa T. R.
 Ofelia T. R.
 Beatriz D. O.
 Marcela L. B.
 Anita O. B.
 Carmen Rosa G. E.
 Josefina G. del R. y Ch. A.

No dejes de ponerlas en tu próximo número, pues de esa manera nos interesará mucho, muchísimo al bello sexo.

Lima, 14 de marzo de 1921.

Señorita MARISABIDILLA.

Presente.

Ante todo mi garadecimiento y el de la Liga, por la publicación de mi carta anterior, por haber aceptado mi modesta colaboración y por haberme invitado a festejarle con un gesto de innegable coquetería femenina. A ese gesto, eufórico como soy, no puedo menos que corresponder.

No es justa la apreciación de Ud. al decir, en las líneas anteriores a mi carta, que en ella "otro jurado reclama para sí la primacía de juzgar la belleza de las muchachas". El único tribunal que verdaderamente existe con el objeto de rendir culto a la belleza femenina, calificando sus tipos representativos, es el nuestro, creador de todos los grados de calificación, establecido sobre bases serias y hasta científicas, conocido por el mismo jurado a que Ud. se refería en su primera crónica, (jurado que insiste en llamar ocasional) y reconocido por el único Poder que en este caso puede y debe intervenir: el Sexo Femenino.

No es, pues, que reclamemos para nosotros la primacía de la idea: es que ni siquiera permitimos que se nos la dispute, porque la realización de esa idea es una facultad privativa de nosotros los eufóricos, según voy a comprobarlo.

La "Muy Venerable Liga Eufórica del Perú"—"Siempre Listos" está constituida por un grupo de amigos, bajo la égida del euforismo, que es una virtud inmaculada, irradiante y suprema reconocida por un eminente facultativo peruano, el doctor H. D. que afirma que el temperamento eufórico mantiene el espíritu en es-



AGASAJO

Un grupo de empleados de la casa Grace obsequió con un banquete al aviador Sissons que pilotó el avión obsequiado por ellos al ejército.

taño latente de entusiasmo, alegría y virilidad. Concretando la definición podemos decir que un eufórico es un "Atleta del espíritu".

El euforismo nace con el hombre y muy raras veces se adquiere por contagio. Estudios avanzados sobre la materia han permitido descubrir el origen del euforismo en el "euforococo", también denominado en los tiempos actuales, más comúnmente, *bacilo del jazz*.

Para ingresar a la Liga Eufórica, se necesita, pues, en primer término, acreditar que se posee el temperamento eufórico, para lo cual hay que pasar por diferentes estados preparatorios o de formación denominados así: candidato, cachimba, aspirante, pretendiente y pichón de eufórico. Cuando se ha ofrecido la prueba definitiva, se concede el grado, en sesión solemne de la Liga y se entra a formar parte de ella, gozando de todas las prerrogativas de los demás socios y adquiriendo todas sus obligaciones.

Constituida esta sociedad con estatutos, reglamentos, etc.: reconocida su existencia en todas partes, y por todo el elemento femenino, "desde la princesa altiva a la que pesca en ruín barca". . . . normal se puede pretender apropiarse de una idea y de una atribución de ella. Si es verdad que en el jurado a que Ud. se refería en su primera crónica, había un pollo de buen gusto, eufórico eminente, y un artista conocido, a quien también hemos incorporado en la Liga, en una de nuestras últimas sesiones, eso no quiere decir que aquel tribunal sea el creador de la idea, ni mucho menos el autorizado para la calificación.

Y tan somos nosotros los únicos, que hasta las muchachas están de acuerdo con nosotros para constituir ellas, también, un comité de la Liga Eufórica Femenina, que será nuestro comité honorario. Nuestro Secretario General, está repartiendo ya las circulares, para instalar ese comité y elegir, por votación, la mesa directiva. Y si Ud. que es tan amable, quisiera prestarnos la seriedad de su revista, para darle publicidad y rodear de toda clase de garantías la imparcialidad de la elección, se haría Ud. merecedora a un voto de aplauso de la Liga y a una condecoración. (por que hay que saber que tenemos pre-

mios especiales para los socios que se distinguen), como por ejemplo, "El collar de Su Majestad Eufórica". . . . ¿Acepta Ud? Podríamos ponernos de acuerdo para abrir el concurso.

(Aceptado).

Le transcribiríamos los puntos fundamentales de la doctrina eufórica y los estatutos de la Liga, si no fueran muy extensos. Pero tenemos en preparación una edición de bolsillo, dedicada al sexo femenino, como todo en nuestra sociedad y con ella completaremos las noticias que ya tiene U. proporcionadas en nuestras dos cartas.

Para terminar debo manifestarle, en nombre de la Liga, que aunque hasta ahora los veintes que Ud. consigna, están de acuerdo con su calificación, no es conveniente prodigarlos, no sólo porque corremos peligro de que no nos sirva el resto de la escala, sino también porque a ese paso, podemos vernos obligado a crear un calificativo especial de 21 para muchas bellezas que no es justo equiparar con otras. . . . Nuestro Tribunal, en eso es muy severo y *consciente de sus deberes* se desprende de toda simpatía o apasionamiento personal, para calificar imparcialmente, que aunque se admiren todas las bellezas, no todas merecen igual admiración. La Liga Eufórica rinde culto a la Mujer, aunque le gusten todas las mujeres. . . .

Le besa las manos

EL EUFORICO.

P. S.—Agradezco el calificativo que me aplica y lo acepto entusiasmado. Un camión "Fiat" de 5 toneladas, vale mucho. Y yo me parezco a él, en que podría cargar con todos los veintes de Lima. He contestado.

E.

NOTA:—He recibido, también, una cartita de una punteña que firma la "Hermana de Lucho", pero no la publico porque no están claras las iniciales de los "veintes" que me da. Escriba más claro, chiquitina; y pon solo iniciales de los apellidos paterno y materno. Tampoco pongas a Carmencita que ya está calificada entre los primeros "ases" de la belleza.

CABEZAS



Sr. Dr. FRANCISCO J. EGUIGUREN

Desde el año 1878 en que prestó el juramento de ley para ejercer la profesión de abogado hasta hoy que ejerce con honradez inmaculada una vocalía de la Corte Suprema de Justicia, no ha sido la vida del doctor Francisco José Eguiguren sino un sacrificio perenne al deber y a la justicia.

De nadie como de este anciano respetable podría decirse que no fué otra cosa que un hombre de bien. A la suprema bondad convergieron siempre su sabiduría y su voluntad, su corazón y su espíritu.

Apenas ingresado a la magistratura se reveló el doctor Eguiguren como una prominente personalidad. Asombraron desde el primer día sus fallos luminosos y justicieros y dejaron sus

pasos, por donde quiera que llegó, huella profunda y venerada. Fué así que, consagrado por la opinión pública, logró ascender a las más altas esferas. Primero le designaron juez de una provincia, luego fué vocal de una corte superior y a poco miembro del más alto cuerpo del Poder Judicial.

Cuando surgió a la presidencia de la República don Manuel Candamo fué llevado el doctor Eguiguren al portafolio de Justicia e Instrucción y desarrolló desde él un valioso programa de reformas e iniciativas. El reformó las cárceles, él esbozó la creación de la Escuela Correccional de varones, él planteó la modificación de la ley de imprenta, él dió aliento e impulso al Comité de Reforma de Legislación Procesal

Civil que dió después origen al actual Código de Procedimientos Civiles, él, en suma, fué infatigable en conseguir la reorganización de la vida jurídica de la República.

También ha ejercido el doctor Eguiguren sus energías en las agitadas esferas del parlamentarismo, pues, desenoñó, en determinada ocasión, con éxito enorme la senaduría, por el departamento de Piura.

El país que conoce bien los méritos del doctor Eguiguren guarda para él, como guardamos respetuosos nosotros, profunda admiración y fervoroso cariño.

Edgardo REBAGLIATI.

REMEMBRANZAS

Fisonomía moral del Congreso de Arequipa en 1883.

Para MUNDIAL.

pués de la batalla de Huamachuco sin perjuicio del comando militar del ejército de la resistencia.

El viaje lo hacíamos a marchas forzadas para llegar a tiempo a la instalación del Congreso, en la época de las lluvias que la dificultan en toda la sierra, obstruyendo el paso por las quebradas de los Andes y aumentando considerablemente el caudal de los ríos en los valles, convertidos en torrentes, que nacen de los deshielos

riesgos para llegar a tiempo a la instalación del Congreso.

Desprovistos de auxilios pecuniarios que no fueran los que sacaran de sus provincias, pues el gobierno de Montero carecía de los recursos fiscales y lo poco que podía recojerse de contribuciones que se recaudaban a viva fuerza en las provincias del departamento de Puno, se dedicaba escasamente al pré del ejército; los congresantes llegaron a la soñadora ciudad del Miste erigida oficialmente en capital provisional del Perú.

La sociedad y el pueblo confundidos por un sentimiento único de patriotismo y de justicia lo srecibió con entusiasmo, con afecto y gratitud, demostrando una vez más el espíritu hospitalario que ha distinguido y simboliza el carácter romántico de la mujer arequipeña.

En muy pocas ciudades había contemplado tan manifiesto el interés por la cosa pública; ahí en cada habitante encontraba un político: Creo haber referido ya en uno de mis artículos sobre el gobierno de García Calderón, que en la peluquería de Ballón era interrogado con insistencia por el Fíguro provinciano acerca de las cuestiones que trataba el congreso en las sesiones secretas, y con la astucia que gastan ciertos políticos, reunía periódicos extranjeros que no estaban a nuestro alcance en otros centros de la ciudad: era un doctor in partibus y un poeta de *cálamo corriente*.

A los peligros q' eran comunes a los representantes que íbamos al Congreso, se agregaban las acechanzas de los monotoneros indisciplinados, recelosos de nuestra misión patriótica y las hostilidades de los soldados chilenos por los lugares donde llegaban sus destacamentos, hostilidades que tendían a dificultar el robustecimiento moral y material del gobierno reconstructor de la constitucionalidad y de la resistencia.

El Congreso se instaló, bajo la forma de dualidad de Cámaras, pues la de asamblea unipersonal, habria alterado sustancialmente el organismo constitucional del gobierno que queríamos reconstruir todos los que pensábamos en la normalidad legal. Solamente aceptamos entonces el plebiscito, en previsión de que los desastres nacionales fueran absolutos y nos llevasen a la cesión del territorio, y como ya en el Congreso de Chorillos habíamos decidido acatar el precepto constitucional de la carta de 1860 que prohíbe la cesión de territorio, la lógica, el respeto a la ley fundamental y la buena fé que llevábamos para celebrar la paz, nos determinó a aceptar el plebiscito en la forma de actos complementarios de los poderes de los pueblos que nos acreditaban representantes legislativos. Sin embargo hubo algunas provincias que se resistieron a esta autorización y se limitaron a la elección ordinaria, pero las co-

misiones de poderes no tomaron estas omisiones como puntos de nulidad y dictaminaban contrayéndose a la verdad del acto comprobado por los documentos electorales.

Presidieron el Senado el gran patricio Manuel Costas, Tomás Gadea y Enrique Romaña, como presidente y vicepresidentes respectivos; y la cámara de diputados Alejandro Arenas, Estanislao Pardo Figueroa, Daniel Rossel y Salas, también como presidente y vicepresidentes, de ella; autorizando los secretarios J. Salvador Cavero, Paulino Fuentes Castro, Clodomiro Cornejo y Teodomiro Gadea como secretarios del Congreso. El personal funcionario estaba compuesto entre senadores y diputados de los siguientes ciudadanos de profesiones distintas y de colores políticos desuniformes; los escribo por orden alfabético:

N. Aybar, Alejandro Arenas, Hermenegildo Agramonte, Silvestre Alvarado, M. Arguedas,

COMPañIA
DE
SEGUROS

“RIMAC”

FUNDADA EN 1896

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS

La que tiene más capitales acumulados de todas

las Compañías nacionales

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. Vicente G. Delgado.

Vice-Presidente.—Sr. Pedro D. Gallagher.

DIRECTORES

Srs. César A. Coloma, W. G. Holloway, H. F. Hammond, Germán Loredó, Anson Mc Loud, Antonio Miró Quesada Manuel G. Montero y Tirado, Juan Nosiglia, G. Trittau.

GERENTE: Sr. Santiago Acuña

Oficinas:

Calle de Coca Nos. 479-483

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

Disuelto el gobierno de la Magdalena y consiguientemente el Congreso de Chorillos por acción de fuerza del Almirante Patricio Lynch gobernador del Perú en nombre del gobierno de Chile; apresado y remitido a San Bernardo, García Calderón, sus ministros y algunos miembros del Congreso por no haber aceptado la proposición de paz con cesión de territorio; pudimos librarnos del cupo y de la prisión ordenada por la autoridad del vencedor, algunos representantes del Congreso. El general Domingo Amunátegui sobrino de don Manuel, propietario de "El Comercio", le dió a este aviso oportuno de la medida autoritaria para que nos la trasmitiese a Luis Carranza, Flores Chinarro, y a mí, que pertenecíamos al periódico, ya clausurado, pero que le acompañábamos en su aislamiento; pues el dignísimo viejo procuraba no tener contacto con los chilenos y encerrado en su imprenta solo lo buscaban muy pocos peruanos.

Luis Carranza y Flores Chinarro se dirigieron a Tarma antes de la ejecución de las órdenes de Lynch, yo a mi provincia de Cajatambo donde actué como alcalde municipal con atribuciones de jefe de esa zona, atribución que nos dió el general Cáceres a los alcaldes de algunas provincias, según lo he referido en la serie de artículos que sobre el gobierno de García Calderón y su representante en Arequipa y las negociaciones del ilustre prisionero con el ministro americano Logan, publiqué en "El Tiempo" el año antepasado.

Desempeñando esas funciones y después de haber formulado la primera acta de protesta de la provincia contra el movimiento de Montán, se verificaron las elecciones populares de representantes para el Congreso de Arequipa, y como no podía hacer el viaje por la costa ocupada por el ejército chileno, precisamente porque los periódicos de Lima habían reproducido aquella acta redactada y encabezada por mí, tuve que hacer un rodeo por el interior hasta llegar al Cuzco donde mi distinguido amigo el Contralmirante Villavicencio se hallaba de prefecto y me había escrito para que así lo hiciera, en caravana con los representantes por Ancash los doctores Tomás y Teodomiro Gadea y Antolín Robles y Antonio Sotomayor.

Debíamos reunirnos en Tarma con el doctor Román Alzamora, elegido senador por las provincias libres del departamento de Lima, Daniel Zapatel, Carranza y Chinarro para emprender juntos el viaje; pero estando en el Cerro de Pasco, se presentó muy temprano Domingo Olavegoya para averiguar si entre los que habíamos llegado se encontraba Román Alzamora porque un guía le había dicho que al pasar el río de Obrajillo lo había arrastrado la corriente ahogándole sin poderse saber del cadáver; Zapatel optó por encargarse de la jefatura de la escolta de Cáceres que lo acompañó hasta Huamachuco; Carranza y Chinarro no pudieron hacer el viaje y se quedaron en Tarma prestando otros servicios cerca de Cáceres, pues a la desaparición del primer vicepresidente Montero por la ocupación de Arequipa por las fuerzas chilenas del coronel Velásquez; Cáceres nombrado 2o. vicepresidente de la República por el Congreso, formó su gabinete con Carranza, Chinarro, José María García y Epifanio Zerpa.

La epidemia de tifus se había extendido desde el Cerro de Pasco hasta el departamento de Apurímac; Federico Villarón, poeta y escritor humorista, que con el seudónimo de Vicente Mérida colaboraba en la "Opinión Nacional", murió de esta peste en Junín, y acometido por ella Carranza y Chinarro en la ciudad de Tarma, tuvieron que retardar su viaje, y es por esta circunstancia que pudieron prestar sus consejos al 2o. vicepresidente que asumió el mando supremo des-

de las cumbres nevadas, y tienen en constante peligro a los viajeros poco diestros que perecen como le sucedió a Alzamora, y al mayor Valdivieso ayudante del prefecto Villavisencio que fué también arrebatado por la corriente de un río cercano al Cuzco momentos después de haberlo encontrado en el tránsito que yo hacía a esa ciudad.

Al pasar el Pampas, algunos representantes estuvieron a punto de resbalarse hacia el abismo, pues las lluvias habían deshecho la senda: el escritor Abelardo Gamarra que iba también al Congreso de diputado por Huamachuco, tuvo que apearse de su cabalgadura y hacer el tránsito de la peligrosa vía, a pié enjuto sirviéndose de los brazos y las manos (a gatas) para conservar el equilibrio y evitar su caída a las profundidades—Moore, hermano del infortunado héroe de Arica, que iba de diputado por Ayacucho, el doctor Aspuro, de senador y otros más corrieron iguales

Pedro Aspú, Pablo Arias, Martín Álvarez Mercado, Eliseo Araujo, Fernando Alvizuri, Mariano B. Béjar, Francisco Ballón, D. Belaunde, Víctor R. Venavides, Salvador Caveró, Manuel Costas M. Cáceres, Manuel Francisco aCnseco, Clodomiro Cornejo, Melitón Carvajal, A. Catriono, Ramón Chaparro, Francisco G. Chávez, Felipe Durán, Pascual Dorado, Justo Germán Delgado, Ricardo Espiell, Manuel Esparza, Norberto Eléspuru, Manuel Eráusquin, José de la Fuente, Armando la Fuente, Tomás Fernández, Paulino Fuentes Castro, José María Gaido, Tomás Gadea, Teodomiro Gadea, Abelardo Gamarra, Máximo Lino Gamarra, Ramón Gómez Sánchez, Manuel García Calderón, Pedro Gamí, Alfredo Gastón, Pedro Gárezon, Antonio Garatea, Teodoro Harmsen, Ricardo Heredia, Manuel Irigoyen, Leonidas Ingunza, Exequiel Yávar, Francisco Luna, Guillermo Moore, Daniel Matto, Abel Méndez, Francisco Márquez, Arturo Morales Toledo, Andrés Meneses, José Morales Alpaca, Gregorio Mercado, Manuel T. Medina, Mariano Mendizábal, José Moscoso Melgar, Manuel Mosquera, Justo Niño de Guzmán, Manuel Pío Portugal, Estanislao Pardo Figueroa, Melchor Patiño, Obispo Puirredón, Justo Pastor Fernández, Agustín Pasapera, Trinidad Pacheco Andía, Manuel E. Paredes, Manuel Patiño Samudio, Enrique Romaña, Daniel Rossel y Salas, Pablo A. Riveros, Manuel Antonio Rebolledo, Juan Antonio Rivero, Antolín Rebles, N. Somocurcio, M. Santa María, Belisario Suárez, José Antonio Sotomayor, Teodorico Terri, Agustín Tovar, Augusto Tamayo, Manuel Celestino Torres, José Manuel Suárez, José de la Torre, Gabino Ugarte, Juan Ureta, Samuel Velarde, Manuel M. del Valle, Baltazar Velarde, Marcelino Varela, Miguel Vargas, Buenaventura Vilar, Hipólito Valdez, José Velasco, Avelino Vizcarra, José B. Valcárcel, Juan Vargas, Miguel de Vargas, Adrián Ward, Rafael Zegarra.

Los que conocen la monografía de las provincias de la república dirán de la anterior nómina que en ella figuran los más genuinos personeros de la propiedad, del civismo, de las profesiones, de cuanto se acaricia para la selección política y social en cada vecindario, sobre todo el hecho de venir desde regiones las más apartadas sufriendo contrariedades de lo físico ineluctable, de la social prevenida, de las finanzas hechas cero, sin más aire animador y entonante que el ai-

re del patriotismo más puro y religioso, sin más acicate que la dignidad, para corresponder a los anhelos de sus electores que a sabiendas no mandaban al sacrificio; dan título imperecedero de mérito para la historia patria y la gratitud de los hombres de bien.

Todos cumplieron su deber aunque ostentaran aspiraciones secundarias a la de la felicidad de la patria y a la manera de solucionar el gravísimo conflicto de la paz internacional con el implacable vencedor. Mientras unos como los Gadea; Ricardo Heredia, profesor de derecho eclesiástico en la Universidad de San Marcos inválido e incapacitado físicamente para la acción guerrera; el General Eléspuru entonces coronel; el coronel Morales Toledo; Leonidas Ingunza; Abelardo Gamarra, y otros cuantos que formaron minoría, querían la guerra a todo trance y fueron denominados partido parlamentario del *Keji Rojo*; la mayoría apodada partido *Avancista* quería la resistencia armada para llegar a la paz pero con la concurrencia de Bolivia, y obedecía al éxito de las negociaciones del presidente cautivo en Chile, por la intervención del ministro americano Logan; siendo insignificante la figuración de los *Azuules* como había calificado el pueblo de los iglesistas: todos con aspiración noble, pues solamente eran señalados los de fuera del parlamento que facilitaron la invasión del coronel Velásquez y los que de la capital geográfica del Perú, guiaban soldados chilenos por las quebradas de Canta y Huarochiri para boicotear al ejército patriota del general Cáceres.

Las opiniones encontradas de los que significaban distintos colores que no eran sino los distintos caminos que según el criterio de cada círculo parlamentario debía seguirse en el parlamento, motivó incidentes; discursos violentos de los senadores Gadea, Heredia y Garatea; apóstrofes terribles del diputado por Huánuco, contra el notabilísimo discurso del poeta y filósofo voltariano Samuel Velarde (*spirit fort*) que con la flemma de un británico y refiriéndose a un papel impreso que dijo haber encontrado en el atrio de la catedral, página de un artículo del célebre escritor español don Modesto de La Fuente (*Fray Jerundio*) aludía a la situación de España cuando la invasión de Napoleón I. y que coincidía admirablemente con la situación del Perú.

No comprendiendo Ingunza el alcance del pensamiento de Fray Jerundio y del comentario del diputado poeta, salió de su asiento violentamente hasta el medio del salón de sesiones y con voz estentorea dijo: "este discurso es propio para pronunciarlo en la "chichería del Obispo" pero no en un parlamento". El discurso fué una pieza acabada de oratoria, digna de pronunciarse en el parlamento inglés. Pero así andaba el patriotismo en el corazón sincero de los representantes al congreso!

El Congreso de Arequipa se clausuró cumpliendo su cometido: satisfizo todas las exigencias del gobierno de Montero al expedir las pocas leyes de su iniciativa; dió la ley de paz, consultando el compromiso solemne contraído con Bolivia, su aliado; conservó la defensa militar del territorio como un medio necesario para obtener un tratado de paz honroso; puso en esa ley a cubierto el crédito del Perú disponiendo el pago de los acreedores extranjeros, garantidos con el salitre de la provincia de Tarapacá, garantizó la indemnización de los gastos de guerra con Chile vencedor y proveyó la elección de 2o. vicepresidente de la República en la persona del abnegado guerrero general Cáceres, cuyo proyecto de ley tuvo la previsión de presentar.

El Congreso de Arequipa no fué un Congreso constituyente sino un Congreso restaurador de la tradición legislativa del país de conformidad con la Constitución y el reglamento que había regido a las Cámaras de 1879, interrumpidas por la dictadura de 1881 que funcionó en Chorrillos: tan cierto es que el mismo Chile le reconoció toda legitimidad de poder público para tratar con el de la paz, sobre la base de cesión territorial que rechazamos y fué la causa eficiente de su disolución.

P. FUENTES CASTRO.

A Flor de Rimas

Para MUNDIAL.

Para Andrés A. Aramburú evocativamente.

Yo no sé como ha sido aquella escena!
Solo sé que su mano de chiquillo,
cual si fuera una pálida azucena
se hundía suavemente en mi bolsillo.

Solo sé que con gracia que enagena
lo ví sonriente alborozar al brillo,
del disco diminuto en la morena
mano hurtadora del hermoso pillo.

Solo sé que después alborozado,
quiso huir con el disco aprisionado
y que al verlo correr enloquecido,

arrogante, magnífico y travieso,
lo empuñé dulcemente conmovido
de la mano, diciéndole: ¡estás preso!

II

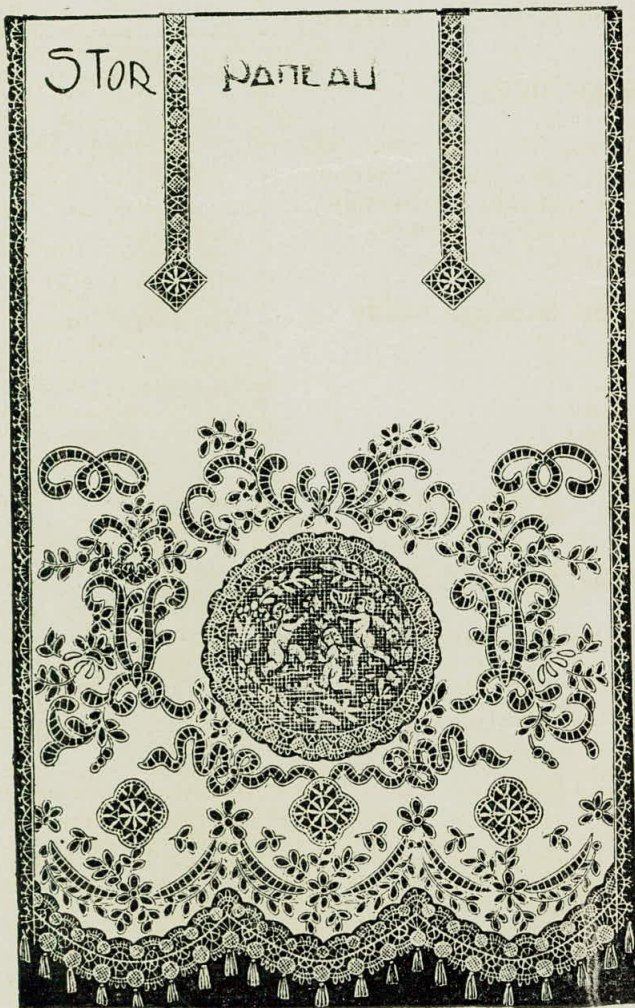
Volvió el niño la vista presuroso
hacia aquel que infraganti lo aprehendía
¡y en sus labios la risa fué sollozo
y el sollozo en sus labios se reía!

No he robado, me dijo tembloroso
es que el disco saltaba y se caía. . . .
¡y por saltar el disco, fué su gozo
y por caer el disco, mi alegría!

¡Oh, pilluelo, pilluelo, pilluelillo
aquí tienes abierto mi bolsillo!
Mete siempre tu mano de travieso

y roba cuanto quieras a porfía,
que esos robos se pagan con un beso,
¡o también le robé a la madre mía!

Roger LUJAN RIPOLL.



MANTAS, 159

Fábrica de Cortinas—
Stores — Visillos y
Edredones, de

E. FERRE

Antigua de la Trinidad

Reinstalada con ma-
quinarias modernas, úni-
cas en la República.

PRECIOS BAJOS

en todos nuestros
artículos

Visítenos y vea la gran
exhibición de cortinas
que tenemos en distin-
tos estilos y precios.

Cortinas de felpa, a
60 soles par.

Sobremesas de felpa,
bordadas y con fleco a
S. 7.50 cada una.

COMERCIANTES

REALIZAMOS:

2000 docenas medias dobles para seño-
ra a S. 6.50 docena.

1000 docenas medias finisimas museli-
na S. 11 docena.

4000 docenas calcetines imitación seda
para caballeros a S. 9.80 docena.

“EL IDEAL” - Espaderos 508

Provincias 30 cts. docena para porte.

La Cashamatanga

A don Alfonso Torre, gran espíritu,
dedico estas crónicas.

Para MUNDIAL.

Acostumbrado a pasear mi miserable humanidad por las calles polvorientas y pintureras de la capital no pude dejar de sorprenderme cuando surgió ante mi vista el panorama inquietante de las selvas vírgenes. Aquella ubérrima vegetación, esas plantas fabulosas, esos paisajes espléndidos y exóticos y aquel mundo mitológico de ríos inverosímiles y de cascadas fantásticas hicieron paralizar de admiración la "válvula inquieta" que retoza alborozada en mi pecho. Como el poeta inmenso al ver tanta naturaleza fuerte sentí engrandecerse la vida y tuve la suprema emoción de descubrir la morada de los dioses.

En una excursión a la montaña todo es extraordinario, todo se resuelve en sorpresa. Desde las peripecias iniciales de la cabalgadura hasta la definitiva posesión de los secretos de la floresta virgen. Desde las incidencias ridículas que originan la holgazanería emersionana de las acémilas hasta las trágicas noches de las pasadas. No hay una sola cosa que no provoque curiosidad, ninguna que no tenga un aspecto sugestivo y nuevo.

Todo esto fuera de los peligros incesantes que ofrece el paso por entre los bosques. A cada instante se vé uno en el fondo lóbrego de los precipicios, cree uno rodar como una pelota de football por las quebradas, se siente ya arrastrado por las rugientes aguas de los ríos. A ratos tiene el viajero que detenerse para contemplar la suntuosidad de los panoramas o para comentar las infinitas novedades de la selva.

Entre las sorpresas más curiosas figura la *cashamatanga*. Esta palabra, cuya traducción literal al castellano no la puedo hacer por la sencilla razón de que aún no me ha dado la chochera por ser lingüista keshua, corresponde a una litúrgica ceremonia preliminar al ingreso a la montaña. No sé si ella se realice igual que en la región selvática de Huánuco en el resto de las otras del Perú.

La *cashamatanga* tiene lugar en el sitio denominado Punta Esperanza que es donde comien-



za la montaña de Huánuco. Después de llegar allí se ingresa a la solitaria selva de Chinchao que abre el paso a la de Derrepente, de Chinguangala, del Tulumayo, de Chinchavito y de otras más de cuyo nombre mi memoria, voluble y coqueta, no quiere acordarse. Punta Esperanza se halla colocada en la cumbre de un cerro y abarca una apreciable extensión plana.

Es en ese sitio que, con un ritual severo, la *cashamatanga* se lleva a cabo. Para los efectos de la ceremonia el iniciado—de alguna manera tenemos que llamarlo—debe fabricar una pequeña cruz de madera. Usando en ella las ramas de los árboles que dan sombra y paz en el camino. Hecha la cruz se le coloca en un promontorio ad-hoc y se pronuncia al hacerlo ciertas palabras consagradas por el uso y que consisten en una fervorosa invocación a la Divinidad. El que al ingresar por primera vez a la montaña no cumple con esta práctica es seguro que sufrirá graves percances y que en vez de hallar la fortuna que fué a buscar encontrará solo miserias y tristezas.

Tiene tal fuerza la *cashamatanga* que nadie se atreve a desdeñarla. Ninguno de los viajeros que por allí transitan deja de realizarla y menos aún de guardarle respetuoso acatamiento. De allí que el lugar destinado a las cruces parezca un liliputiense cementerio lleno del sacrosanto símbolo del calvario. Para que el simul sea completo no faltan ni los nichos pues muchos de los viajeros tratan de resguardar sus cruces de las crudezas de la lluvia y del viento en pequeñas hornacinas parecidas en todo a las tumbas de las Necrópolis. Se preservan en esta forma las cruces de las inclemencias del cielo porque hay la idea entre los montañeros de que según como se conserva el símbolo que hacen y colocan con sus manos será la suerte que el Destino les depara. Si la Cruz se mantiene derecha y no logran abatirla los diluvianos aguaceros, que a diario caen, es porque a su dueño le sonreí la fortuna, y, en cambio, si se tuerce o se quiebra es porque le irá mal o porque la muerte le vá pisando los talones. Por eso en cada viaje cuidan todos de mantener bien su cruz y de rodearla del mayor número de defensas.

A muchos les parecerá ridícula por no decir estúpida esta costumbre, pero es lo cierto, que quien no la acata sufre los reveses más duros y trágicos. Abundan los relatos de ricos hacendados montañeros que por haber dejado de poner su cruz o por haber desdeñado una vez puesta sus cuidados experimentaron lamentables pérdidas en sus negocios y murieron muchas veces víctimas de espantosos crímenes.

El indio fuera de la invocación general pa-

ra la buena suerte entrega a la crucecita de la *cashamatanga* la defensa celosa de su hogar. Para eso coloca al pié de ella un pequeño montoncito de piedras que suele conservar la posición que le dá si su mujer le es fiel durante la ausencia o que se desmorona si no le guarda la fé jurada. Cuando el indio de regreso de las selvas halla en perfectas condiciones las piedrecitas acude solícito y cariñoso a su choza y si las encuentra caídas va a ella dispuesto a molar a palos a su mujer. No entiende razones: la *cashamatanga* dice que le ha sido infiel y él la castiga sin piedad.

Yo puse también la crucecita y si quiero ser fiel a la verdad debo decir que gracias a ella pude salir ileso de los horribles trances en que me pusieron los malos caminos. No puse, eso sí, las piedrecitas por no ser casado que, de haberlo sido no digo un montoncito sino veinte hubiera combinado con la seguridad de que si alguno me daba malas noticias hubiera imitado al pié de la letra el ejemplo de los indios.

CORTADILLO.

El alivio del Asma es una cosa que puede conseguirse fácilmente

Un médico muy famoso de los EE. UU. lo ha demostrado ya en Lima.

El Dr. Schiffmann de St. Paul, Minn., E. U. A., que es una autoridad muy reconocida en enfermedades de la garganta y pulmones, y que durante treinta años de práctica ha tratado de manera indudable más casos que ningún otro médico actual, hace el asombroso acerto de que ha descubierto al fin el remedio que aliviará los casos más fuertes de Asma, Fiebre de Heno y Bronquitis y asegura esto porque ha curado miles de estas enfermedades, cuando todos los demás tratamientos han fallado. Tal es la confianza que tiene el Dr. Schiffmann en su Asthmador que ha pedido a este periódico, anuncie que devolverá el valor de la compra si toda persona que habiendo usado el Asthmador del Dr. Schiffmann no hubiera obtenido un buen alivio. Este específico está de venta en todas las boticas y droguerías de la localidad.

Esta es la oportunidad de probar un remedio muy cómodamente pues está segura la persona que se le devolverá el importe de su compra como digo más arriba. Siendo esto muy equitativo. ¿No es cierto?

Aquellas personas residentes en otras localidades fuera de la ciudad, deben escribir a Dr. W. Schiffmann's Agency, A. Noriega del Valle & Co. Lima calle de Boza No. 836.

Llegada de una Reina a Lima

En el vapor "Haarlen" ha llegado a Lima, procedente de Alemania, la conocida Reina "Noyama" que es la mejor crema del mundo para calzado.

Tiene la Exclusiva en todo el Perú, la

CASA REINOSO.

—Mercaderes 432—

Carlos F. Southwell

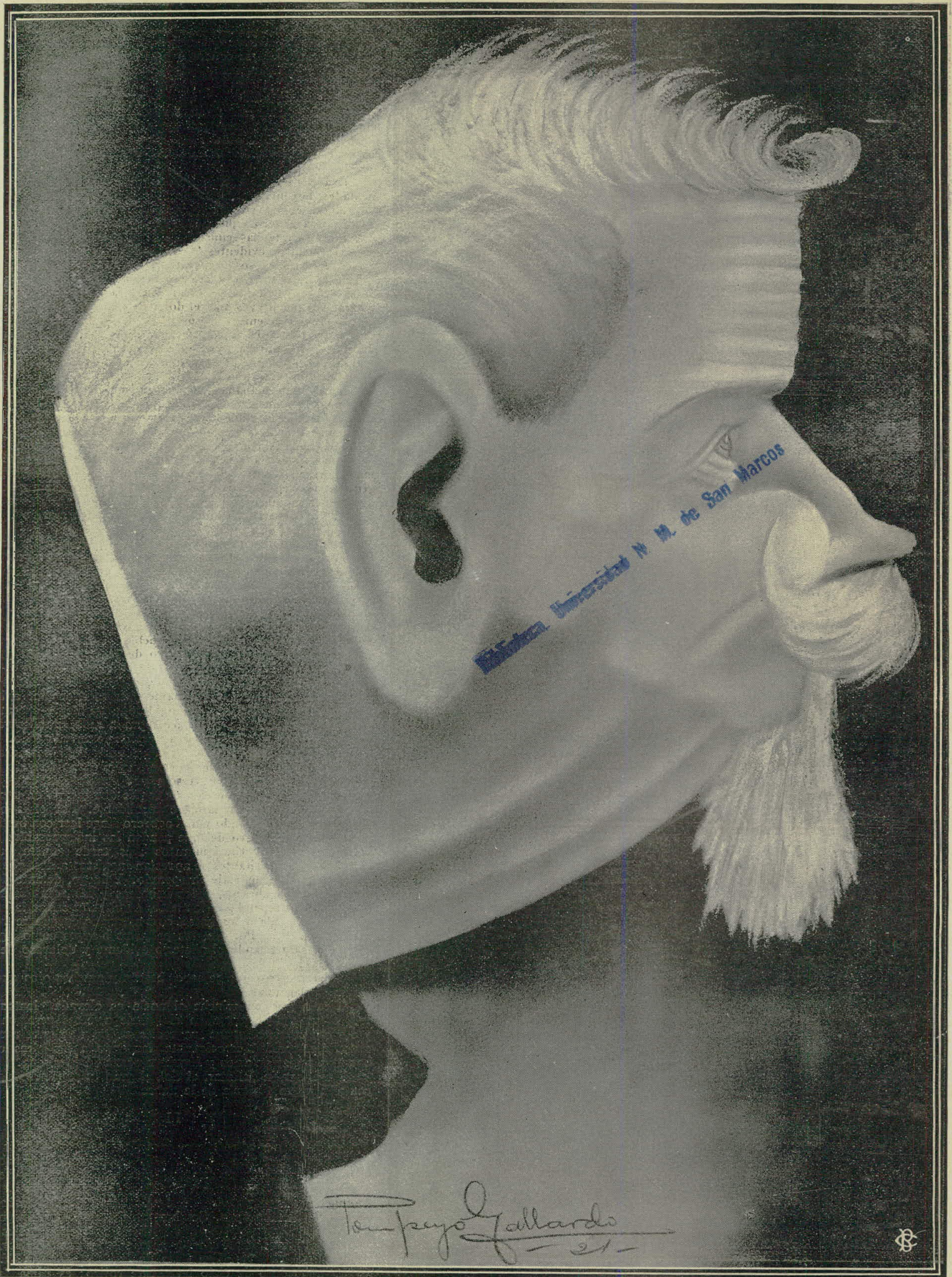
EL TALLER DE FOTOGRAFADOS
MAS ANTIGUO Y MEJOR
MONTADO DE LA COSTA
DEL PACIFICO



LIMA == CALLE PANDO, 765

TELEFONO, 12

POLITICOS



Señor Carlos de Piérola

Cocoa Cailler.—MINERIA, 143.

Viajando a Piura

De nuestro redactor viajero, señor César E. Ferreyros.

Una noche, saliendo de mi querido Palais Concert, me tropecé con un hombre que tras de hablarme en forma vehemente de un *business* concluyó planteándome la urgencia de un viaje al Departamento de Piura para 24 horas después.

Ni mezza parola piú.

Pocas horas más tarde arreglaba un pequeño maletín con útiles indispensables y, al día siguiente, tras una serie de incidentes naturales a un viaje tan precipitado, me embarcaba en el vapor "Perú" de la brava P. S. N. C.

Un viaje casi triste.

Exacto. De no haber sorprendido abordó a algunas amistades, hoy más queridas y más profundamente admiradas, yo hubiera enbravecido al grande océano con mi pena inconsolable y la generosa piedad de mis lágrimas.

Paisano, ¿te has embarcado alguna vez? Tiene el suceso sus encantos evidentes y, como todo, también, sus notas grises. Esos nerviosos preparativos de viaje, esa rara inquietud de la hora, esas protervas sorpresas que esperamos hallar en el sendero distante y desconocido; la amada que se deja aunque sea por breves días; el dolor de truncar, así derrepente, alguna fuerte aventura sospechada desde una platea, exaltada entre bastidores y consagrada, quién sabe, entre las panderetas, las pinturas y los trajes multicolores del camarín, por ejemplo, de una soprano absoluta.

¡Oh, qué emociones, querido paisano!

Luego una mañana trepamos a un carro eléctrico con dirección a nuestro heroico primer puerto, provistos, este es detalle infalible, de todas las revistas y diarios que congestionan la ciudad metropolitana. Vencidas algunas callejas chalacas con precipitación y alboroto, llegamos con el zambo fletero a la chaza en donde es fama conquistarse unos porrazos contra una ruma de baúles y abobarse con la gritería de cien bárbaros que os ofrecen sus embarcaciones que tienen nombres tan raros como éstos: "La Sirena del Mar", "La Ballena buceadora" o "El relámpago marino".

—¡Aj, qué brutos!

Veinte minutos después llegamos al costado de la nave: Un botelón enorme. Diríase un féretro gigante. A su alrededor, unos lanchones repletos de carga. Cerca de la escala algunas lanchitas albas ondulando como unos grandes cisnes enfermos de melancolía. El mar de un color verde botella, se halla un poco sucio con infinidad de desperdicios, naranjas podridas que bandadas de gaviotas hieren con sus picos rosados, temerosamente. Puebla el aire el traqueteo monótono y no sé por qué trágico de los winches, en plena función.

Abordo es un ir y venir alocado de gentes de todas las clases y colores. Hay un punzante y triunfador olor a brea por todas partes. En el Smoking Room, un alegre chocar de cristales. Se bebe sin medida *whisky and soda*, grandes vasos de *beer*, y un asfixiante olor a *caspan* lo invade todo. Del *Salón Social* nos llegan los ecos de unos vales huachafos de gente que va a cualquier puerto mugre de nuestro sin embargo amado litoral. De vez en vez estalla una carcajada por allí o es una interjección en inglés que escapa de una de las *escotillas* como un latigazo formidable. Por el lado de proa, un fraile mofletudo y mal agorero finge leer con bettífica unción un libro negro del que penden las indispensables cintas azules y rojas. Unos minutos más tarde tañen unas campanas y los visitantes se aprestan inquietos a desembarcar con el temor de un viaje inesperado. Y luego, delante de la escala, son los abrazos, y los baboseos y las recomendaciones mil veces repetidas y las notas cómicas al saltar las mujeres de la escala a los botes, circunstancias en que se ve la mar. . . . Por fin, los pañuelos blancos como signos de gracia santificando el misterio evidente y doloroso de las despedidas!

Y hay rostros que se ensombrecen y muchos ojos que se llenan de lágrimas.

Tirada por un winche el ancla es elevada lentamente. El capitán se pasea en el puente a veces ceremonioso y a veces inquieto. Suena luego el *stambay* y, la nave avanza con majestuosidad emocionante, lanzando a los aires eternos tres reglamentarios y lúgubres sonos de la sirena.

En el confín del mar, el Sol, el gran lirida de los siglos, canta la negra sinfonía de la noche.

II

La nave, a media fuerza, pasa dando leves cabeceos por entre una doble línea de buques de todos tamaños y arboladuras. Del "Almirante Grau" llegan, con las rachas de un viento sur que vibra en los cordajes, dispersas notas de una trompetería guerrera. A la distancia y por el lado de babor, la Isla de San Lorenzo. Sombra, mucha sombra y, luego, en lo más alto, guiñando su ojo brillante a los admirables héroes del mar, el Faro. Por la popa y cada vez más borroso y distante, el Puerto. Una línea de luces vacilantes. Más al fondo un pedazo de cielo levemente rojizo: es Lima, indudablemente piurina!

Un campaneó alocado nos anuncia uno de los números más interesantes, acaso, de la vida de abordó: *El Diner*. Yo recaló previamente a mi camarote, bastante confortable, y signado con el No. 29 del lado de estribor. Todo como se pide. Comprendiendo que es la oportunidad mejor pa-



MONTERO, PIURA.



MONTERO-PIURA.



Vistas de Piura

- 1 Puesto de flores servidos por las señoritas Trelles.
- 2 Unos pollos que ven desde la pila cómo se baten en la tómbola losbuenos.
- 3 Otro puesto de flores el día de Pascua, servido por la señora de Burga.



ra conocer el personal y preparar las dichas del viaje, me pongo lo mejor de la maleta, me peino artísticamente, me "empolvoreo" con mesura y me lanzo resuelto a explotar el físico a todo evento.

La primera entrada al comedor es siempre de exploración y de cateo. Solo que todo el mundo va allí después de dos horas de ciudadísima *toilette*. Esto tiene sus inconvenientes. Cierta vez me presentaron a uno polla en el comedor, tan guapa, que la desconocía de manera absoluta al día siguiente. La sorprendí en el camarote. Fué una indiscreción involuntaria. Pero lo cierto es que había resultado un bagre, pero de aquellos de *puquio*.

Y pensar que ya me le había declarado con ternura inimitable.

El resto de la navegación fué a medias monótona. El paisaje marino, así con la perspectiva de una costa árida, tiene muy relativo encanto. Solo a la caída de la tarde el horizonte se vuelve infinitamente bello y el alma diríase que se abre de par en par en ansiedad de ensueños. En las tardes lo mismo que en las noches, casi siempre se empeña uno en aburrirse lo menos posible en el repantigado ambiente del Salón Social. Allí se baila de vez en cuando al son de alguna musiquilla yanquemente gangosa y pueril.

Allí también fraternizamos con todo títtere con cabeza. Abordo no hay sino dos clases sociales: la gente de mar y los que viajan en primera. No es posible tomar en cuenta a los desventurados pasajeros de tercera, porque éstos hacen la vida en tal forma, que a veces es difícil distinguirlos de las reses y otros cuadrúpedos llamados a confortar las viandas para las gentes de cámara.

Y he dicho la purísima verdad.

Otras horas de navegación las deslizamos paseando jacerandosamente, por fuerza del vaivén, a lo largo de la más alta cubierta. Entonces con la mirada perdida en la inmensidad azul, se habla en forma grandilocuente sobre los más complicados problemas del amor y la vida. Nos sentimos dueños de un talento y de una profundidad filosófica marca tres estrellas. Yo soy un encanto en esos momentos en que se toca a despilfarrar sublimes tonterías para los demás.

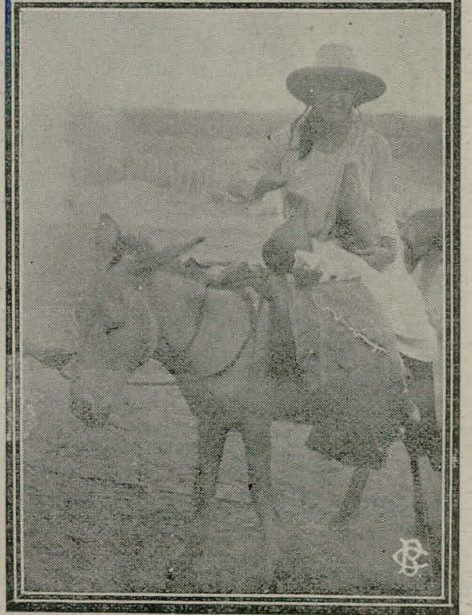
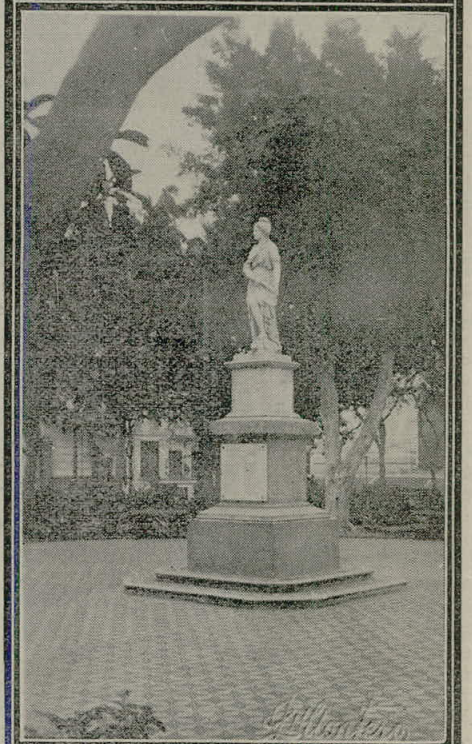
Aseguran, gentes de buen pensar, que me torno irresistible.

Yo lo creo sinceramente.

Olvidaba del viaje, sin embargo, una nota de no escaso interés: una aventura amorosa propia de la edad media. Ella, una mujer alta, esbelta, de belleza admirable y trato exquisito y subyugante. El, aunque motivos de muy sincera amistad debieranme impedirme todo calificativo llamado a exaltar su personalidad, no podría negarle gran talento y un indudable espíritu de selección. Marcha tras el ideal hecho carne bajo la acción de la más fuerte efervescencia sentimental.

Gracias a la elegancia y belleza de la perseguida y a la charla elocuente del torturado por un amor, envidiable por abnegado y único en estos tiempos, la navegación gana mucho en prestigio.

La fé en un ideal conduce siempre a las cumbres.



Cirugía.—Vías Urinarias.

Enfermedades Venéreas y Piel

Dr. Luis Arias Schreiber

CONSULTAS DE 4 a 6 p. m.

ARICA (Belaochaga) — 590

Una belleza piurana—Señoritas Mercedes y Emma Seminario y Magdalena y Cristina León Seminario en pose para MUNDIAL—En una tómbola: señoritas Vega y Alfajeme.

Un paisaje en el río Piura—La estatua de La Libertad en la Plaza de Armas—Un tipo piurano.

AUSENCIA

Yo quería saber qué emociones sugería la ausencia. Si era solo un vago sentimentalismo o por el contrario un motivo para despertar la potencialidad anímica que en la generalidad de los casos está adormecida y necesita de las fuertes sacudidas que produce una tramutación orgánica a través de eso que podemos llamar la trayectoria de los organismos humanos. Acaso esta trayectoria es mera complementación en la lógica de las ideas de este artículo? En la vida moral que es la perfección suma no debemos tener cada hombre una órbita y una finalidad? Acaso esta vida es mero peregrinaje de abastecimientos gastrales? No es un paso hacia la conquista del bien y de la belleza que fué la divina finalidad del Redentor del Mundo? Y a caso la imitación en este caso no es perdonable? Amigo lector: La vida debes saborearla tanto que la dejes más apta para la fecundación de una organización humana más grande y más perfecta. Perdona estas digresiones de las que siempre gusto porque es propensión natural mía producirme a grandes saltos, cuando creo que los saltos pueden ser sobre montañas, cuando creo que las montañas están cerca de los soles.

Yo quería saber—decía—si la ausencia era el despertar de un corazón o el anonadamiento de un espíritu. Aún más, si era una flor susceptible de marchitarse al soplo de los recuerdos o la pujante energía que avasalla dolores y suscita idealismos. Si era en suma y hablando con mayor claridad, un simple cambio de la masa a través del espacio, en un determinado tiempo, o era la ruta para encontrar, el espíritu renovado por ese baño que dejan los cambios de la visión fenomenológica de lo raro y de lo increíble. Tenía que pasar por ella para saber. Tenía que gustarla como a un vino añejo y responder. La ausencia en tesis general, no tiene significación, cuando no dejamos nada. Ella vibra y agita nuestra vida cuando nos arrancan un pedazo del corazón con el último beso, con la última lágrima o con el último juramento. Ya sea el beso de la madre, la lágrima de la hermana, o el juramento de la amada. Las tres femeninas del corazón. Pero después de esta primera despedida sigue la de la Patria, la del hogar, la de la tierra. Las tres femeninas del alma. En efecto, la madre, la hermana, la amada, la Patria, el hogar, la tierra, son la floración más intensa de la vida y de la muerte, porque todas ellas se encierran en el corazón y en el alma. En el corazón que concluye su finalidad estética con el último suspiro y en el alma que es como la esencia que trasciende la última finalidad de la especie: la supervivencia en el tiempo y en el espacio infinitos. Nada más hermoso y más grande sobre esta conjunción que es como la sangre que circula por las arterias del universo. La madre, la hermana y la amada, son la trinidad superlativa, la trinidad máxima. Está por encima de toda trinidad, aunque las beatas, los tontos y los frailes digan que esto es herejía. Yo llamo herejía, señores lectores, lo que está fuera del orden establecido de las cosas, lo que rebalsa de las copas de la naturaleza. La Patria, el hogar, la tierra son la trinidad gloriosa. Ella nos da el concepto de la personalidad y del honor. Es el eco del pasado que bulle en la mente inquieta de todos los seres. Exalta la conciencia moral y jurídica del individuo. El que no cree en estas dos trinidades, es porque aún no ha llegado a la instintiva orientación del protozoario. Es porque no han nacido en él las expectativas de un más allá eterno en la oscuridad de la vida.

Sin esta conjunción bella y creadora, la ausencia carece de trayectoria moral. Sería un accidente en la locomoción. Un lente sin objetivo. Un desplazamiento orgánico en la curva plane-

CORTINAS

de moiré algodón todas bordadas

el par, \$ 50.00

Tejas para tapiz y cortinas, llegó un nuevo surtido. Hay 55 COLORES.

FABRICA DE CORTINAS, STORES, VISILLOS, EDREDONES, ROPA BLANCA

VICTOR VICH

Plateros San Pedro, esquina Coca
(Antigua Pileta de La Merced)

Cortinas de fe'pa de line S. 1.50

Lindos Stores bordados

Cortinas de moire algodón y seda, par S. 65

Cortinas de moiré de seda, el par S. 100

Se hacen p'umil'sa y deshilados

Hay un gran surtido de calzado de las mejores marcas

TELEFONO, 1888



414

taria. Una válvula de escape a la monotonía. Una catalepsia espiritual, si aceptan la palabra los gramáticos dogmatistas de la oración calculada. Pero la ausencia es flor de recuerdo. Y el recuerdo es una vida renovada, intensa y breve. Es un venero de emoción, por lo que tiene de amor, de dolor, de gratitud y de esperanza. Cuando uno viaja, recuerda el luminoso rincón de su casa. Siente ansias de multiplicarse para percibir la infinita variedad de la naturaleza. La misma heterogénea amplitud de los paisajes, la humanidad polimorfía, son reflejos de una más honda y trascendente sensación estética. Uno sufre por lo que ha dejado y se tortura por lo no alcanzado. Parece ser el último viaje, por eso es inquietante, dolorosa, emotiva la ausencia.

La inquietud es la suprema felicidad de la vida. La inconstancia es la manifestación más artística de la carne. La paradoja es la miel que embriaga a los espíritus seriamente conformados. ¿Qué cosa más admirable que la Naturaleza, que la mujer y que la vida! La Naturaleza jamás está quieta, es un afán de producirse, es un ansia de renovarse. La mujer nunca es constante, la volubilidad y el cambio son toda su sabiduría. La mujer coqueta, qué fantasía la que acaricia y la que sueña. Ese no ser siempre la misma, es como su verdadero verbo de belleza y de armonía. La coquetería es el prisma donde se guarda la sensación movable, eternamente tornadiza. Todos los soles reflejan sus luminarias siempre polimorfías y policromáticas. La mujer coqueta es como la síntesis, como la potencialidad femenina. El sumo arte, la suprema aristocracia es la coquetería, que va desde la leve insinuación de la chiquilla de colegio, hasta la mujer que ora por todos los pecadores de la tierra.

La vida es una graciosa paradoja. Esperar siempre, no ser como ayer, contradecirse sutil y

metafísicamente me parece el camino hacia la verdad única e indefinible.

¿Quién creyera! Yo amo la ausencia porque amo las flores. Y la ausencia es flor de recuerdo. Como aquellas de los jardines olvidados, ella vive fuerte, lozana, esplendorosa a pesar de las sequías de la vida. Es que tiene la savia del corazón y del alma que la agita y enrespa como un plumón de nieve luminosa. La ausencia tiene para mí un privilegio: saber hacer visible lo que uno tiene escondido en la infinita variedad de ideas y emociones. Por ella el amor se renueva y es más fuerte, la amistad más intensa, el patriotismo más caro. Solo entonces encuéntrase uno con su verdadero yo. Entonces avalora la riqueza de su corazón y de su mente. Si la muerte fuese la ausencia de la vida, bien merecería la pena de la trasmigración. Pero todos saben que cuanto más se las polariza más se confunden. Mera figura de retórica. La vida está en la muerte y la muerte está en la vida. ¿Graciosa paradoja, verdad?

Cuando uno muere, vive más intensamente en los recuerdos. Si nos morimos definitivamente es porque nadie ya nos recuerda. Esto por lo que tiene de sentimentalismo. Y por lo que tiene de trascendencia y de finalidad subjetiva en el concepto de la filosofía, la muerte es como la apotheosis, como la glorificación de una grande alma cuya vida fué un dolor y una desesperación. O es la integración a una vida infinitamente más grande y más perfecta. Es necesario morir para que las virtudes iluminen el oscuro fondo del egoísmo, de la envidia y la ingratitud. Parece que es necesaria la noche para que el brillo de los astros iluminen el panorama de la naturaleza. Sin el Calvario, la personalidad del divino Jesús sería insignificante. Fueron el Gólgota y la oración del huerto histórico la fuerza agitadora de la conciencia universal. También la muerte está en la vida. ¿No es cierto que cuanto más amamos la vida más nos acercamos a la muerte? ¿La existencia de un gran hombre no es la lucha perenne con el misterio y con la nada? ¿En la cuna acaso, no sonríe siempre la macabra caricatura de la muerte? Y así como tras cada placer nos hace muecas el dolor, así tras de la vida nos hace piruetas la muerte.

La ausencia, caro lector, por lo que lleva de amor y de esperanza, por lo que tiene de dolorosa y cruel, por lo sugerente y emotiva, debe llevarse prendida al corazón como una flor que perfuma la azarosa carrera de la vida. Esta palabra *carrera* ¡qué bien suena en los oídos de los que llevamos el dolor como herencia! Lector: auséntate siempre de lo que más quieras y encontrarás la verdadera miel de la vida.

J. Alberto CUENTAS.

Dr. CARLOS A. JARAMILLO INFANTE

Graduado en la Universidad Imperial de Bonn (Alemania) 9 años de práctica en diversas clínicas de Alemania y Suiza.

Ex-médico del Hospital Municipal de Berlín—Charlottenburg y del lazareto militar de Coepenick.

MEDICINA INTERNA. Aparato digestivo, Riñones, arteriosclerosis, enfermedad de la sangre y nerviosas.

Tratamiento de la sífilis según el último procedimiento alemán (con el Silbersalvarsan).

Neosalvarsan legítimo traído personalmente de la fábrica.

Corcovado 482—Teléfono 1483

CONSULTAS: de 2 a 5

On parle français Man spricht Deutsch

473



UNA VISTA INTERESANTE

Publicamos esta interesante fotografía de los concurrentes al gran banquete de despedida ofrecido en París, por el Comité Franco-Américo, al señor General Oscar R. Benavides. La fiesta, que tuvo gran resonancia fué ofrecida por el ilustre general Manguín y a ella concurren, numerosas damas peruanas

Cartas de Rucio

La Mancha, 16 de marzo de 1921.

Señor don Luis Fernán Cisneros,
Director de "La Prensa".

Señor don Quijote:

A mano no encuentro título mejor que dar a Vuesa Merced que aquel que os doy en esta epístola, pues que Vuesa Merced también como mi señor don Quijote ha venido a dar en el más extraño pensamiento que jamás dió loco en el mundo, y fué que le pareció convenible y necesario, así para el aumento de su honra como para el servicio de la república hacerse caballero andante" para "desfacer agravios, enderezar tuertos, amparar doncellas y socorrer viudas", y como esta edad no es aquella dichosa en que un caballero por solo el esfuerzo de su pujante brazo desbarataba ejércitos. Vuesa Merced no haze revestido de petos, espaldares, celadas, cascos y borceguies ni abrazado ha la lanza ni ceñido el espadón, si no antes bien, desnudo el viril pecho y en la mano una débil pluma, háse lanzado en medio de malandrines y follones a dar fin a la más estúpida aventura con la que jamás soñaron ni Amadises ni Galaores.

Si Vuesa Merced de mí hubiera habido consejo, no tan presto se armara caballero, que en disuadiros de tan descabellado pensamiento empenádome hubiera, más como ya Vuesa Merced en tan malaventurada carrera se halla, guárdome el consejo, que el dar y el tener seso ha de menester, y más aún que creo que esto de la caballería está en la sangre y Vuesa Merced nacido ha caballero andante, como yo nací Suci-cio.

En la de Vuesa Merced arriesgada profesión de caballería en muchas ocasiones saldránle al encuentro enediablados gigantes con más brazos



Sr. Felipe Urquieta.

De regreso de España, ha pasado a Arequipa el distinguido músico peruano señor Felipe Urquieta.

El maestro Urquieta ha sido diplomado con la más alta calificación en la Academia Arnús de Barcelona. Ha dirigido el Centro Musical Americano de Barcelona y es colaborador musical de las Enciclopedias Universales Espaza y Seguí.

Fué felicitado por S. M. el Rey Alberto de Bélgica y por eminencias musicales europeas, entre otras los maestros Charpentier, Pedrell, Bre-tón, etc.

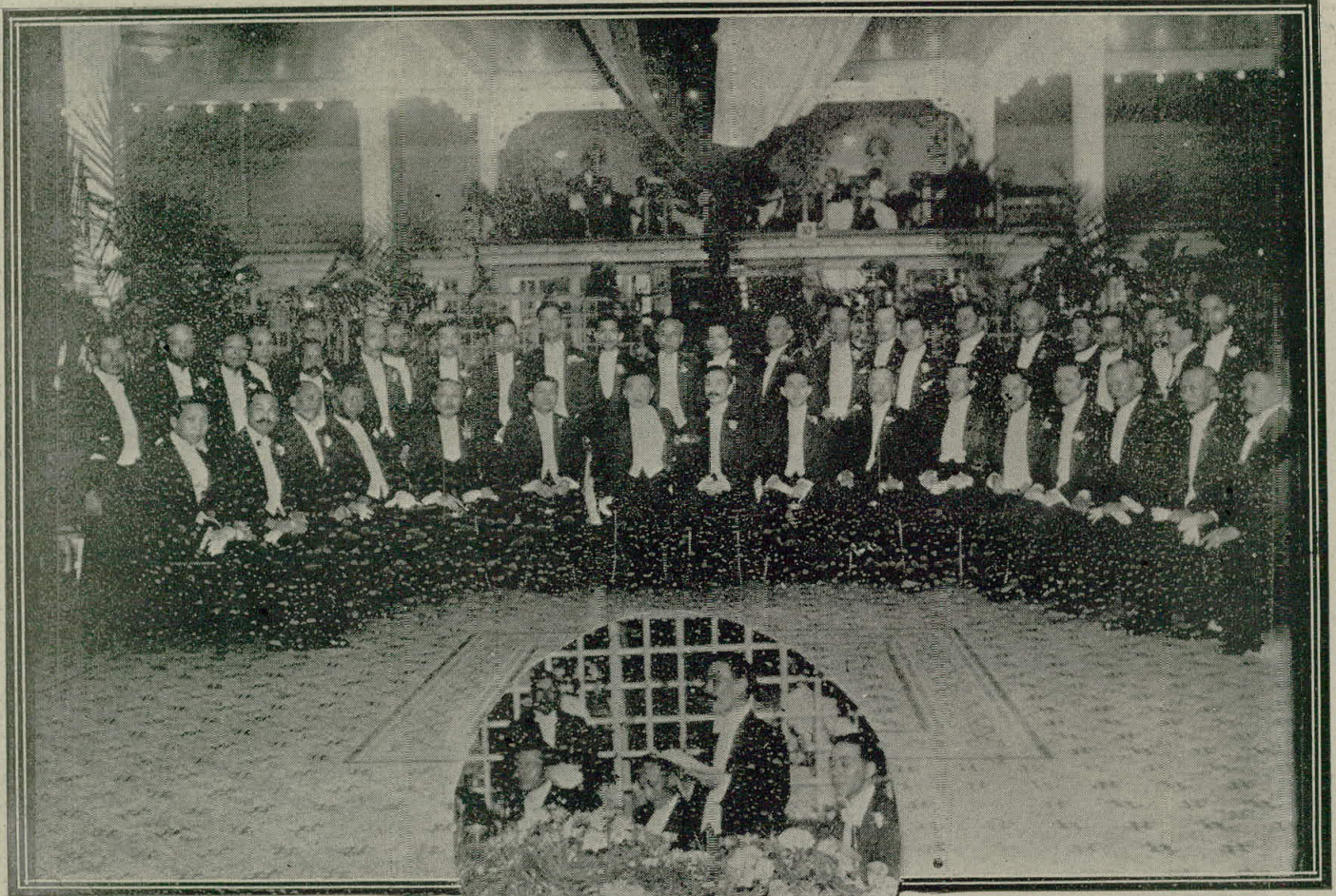
que Briarco, gente azas mal nacida os tirará de piedras, envidiosos dirán de Vuesa Merced que el seso tenéis perdido, encantadores desalmados os pondrán entre rejas como pusieron a don Quijote para curaros de lo que ellos llaman locura. Vuesa Merced no tome en cuenta estas cosas que tales desventuras son propias de los caballeros andantes pues que no se pescan truchas con las bragas enjutas, si no que cuando Vuesa Merced véase en un apurado trance invoque de todo corazón a nuestra muy hermosa señora doña Dulcinea, embrace bien la pluma que habéis por lanza y acometed la aventura que a menudo son molinos de viento los gigantes, mandadas de ovejas los ejércitos y bachilleres los encantadores.

Más creo que mis consejos están demás, porque en el duro trance a que os visteis sometido en los últimos días, tales cosas habéis acometido y tales hazañas realizado, que yo que en estas cosas de la caballería soy entendido puedo decir que mucha honra habéis conquistado y mucho bien hecho en servicio de la república.

Siga no más Vuesa Merced, que aún hay muchos tuertos que enderezar y muchos desaguidados aún no han reparación, y cáigame yo muerto si antes de mucho no veo las cosas de esta tierra más derechas que un uso de Guadarrama, que ya poco a poco son todos los que siguen los pasos de Vuesa Merced que así pasaba con don Quijote al que rezongando seguiale el Sr. Panza pero le seguía. En cuanto a mí, puede Vuesa Merced estar seguro de que voy con Vuesa Merced pié con pata, que en estas andanzas de caballería soy ducho, y si no fuera por muchos otros motivos, al lado de Vuesa Merced estaría tan solo por el gusto de verme metido en aventuras, que yo también si la ocasión se presenta, ya sabré dar buenos coces y mordiscos. Ya lo sabe Vuesa Merced: adelante, y duro y a la cabeza.

Saluda a Vuesa Merced, señor caballero del Ideal.

El Rucio de Sancho.



BANQUETE DE LA COLONIA CHINA

Los miembros más conspicuos de la colonia asiática residente en Lima obsequiaron con un

gran banquete en el Zoológico al nuevo Ministro Plenipotenciario de la República China, Excmo. señor Shia-Yi-Ding.



NUEVO TEATRO EN EL CALLAO

Debido al plausible esfuerzo de los señores Balbuena, conocidos vecinos del Callao, nuestro primer puerto cuenta con un nuevo y elegante teatro que ha sido inaugurado con los mejores auspicios. Damos una vista de los concurrentes a la inauguración del nuevo coliseo.

Foto: Calvo.



ALMUERZO AL DOCTOR VILLARREAL

Los catedráticos y alumnos de las diversas facultades ofrecieron el domingo un almuerzo al doctor Villarreal. La fiesta tuvo un simpático carácter de desagravio al íntegro ciudadano y sabio maestro, con motivo de los últimos incidentes ocurridos en la Asociación Pro-Marina.



NUEVA BOMBA AUTOMOVIL

Apadrinada por el Presidente de la República, se realizó el domingo la ceremonia de bendición y bautizo de una nueva y poderosa bomba automóvil adquirida por la Compañía "Internacional No. 7".

DEL GRAN MUNDO

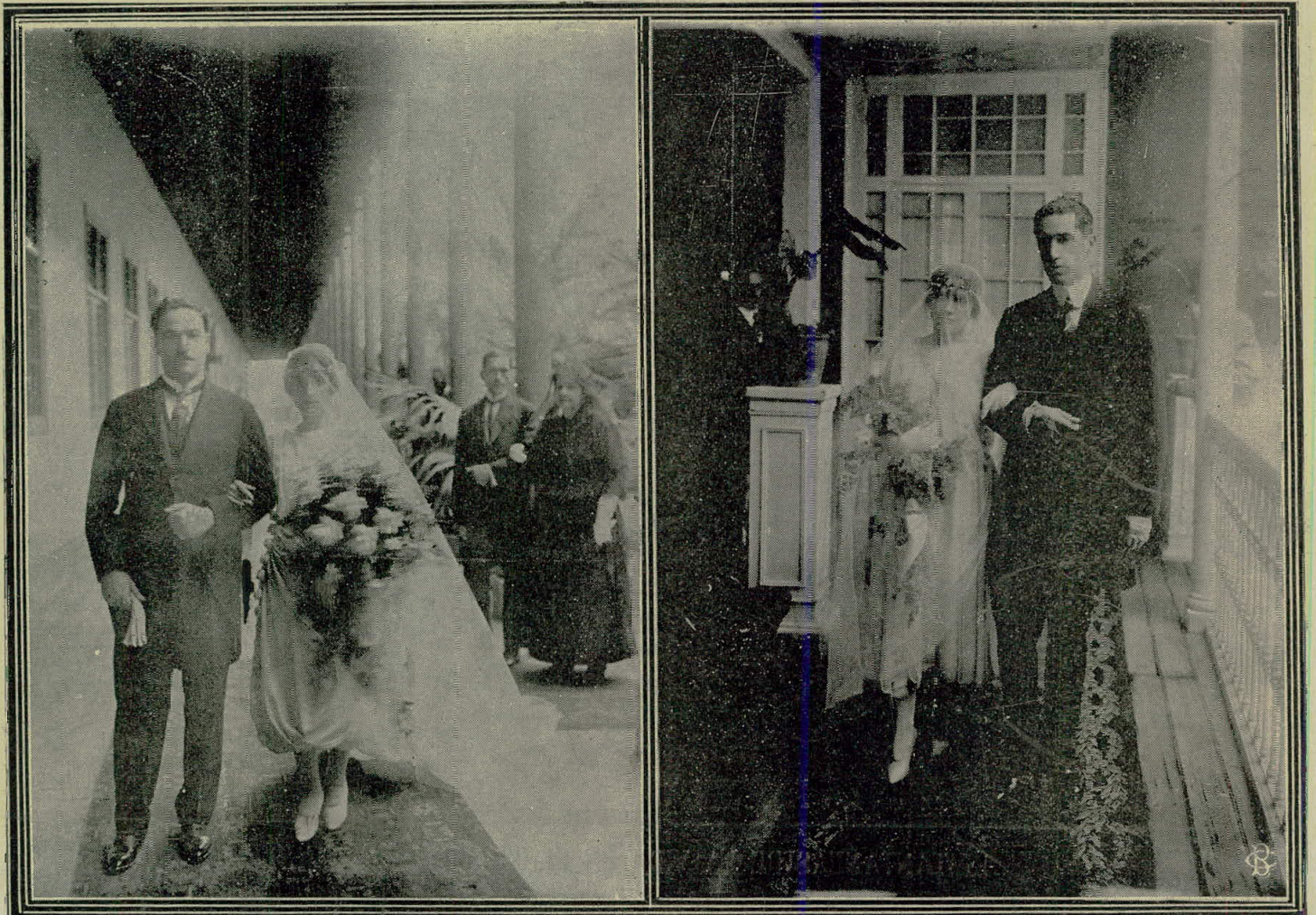


Señora HORTENSIA TERRY DE SEMSCH

LOS MATRIMONIOS DE LA SEMANA



Enlace Lavalle-Garagorri

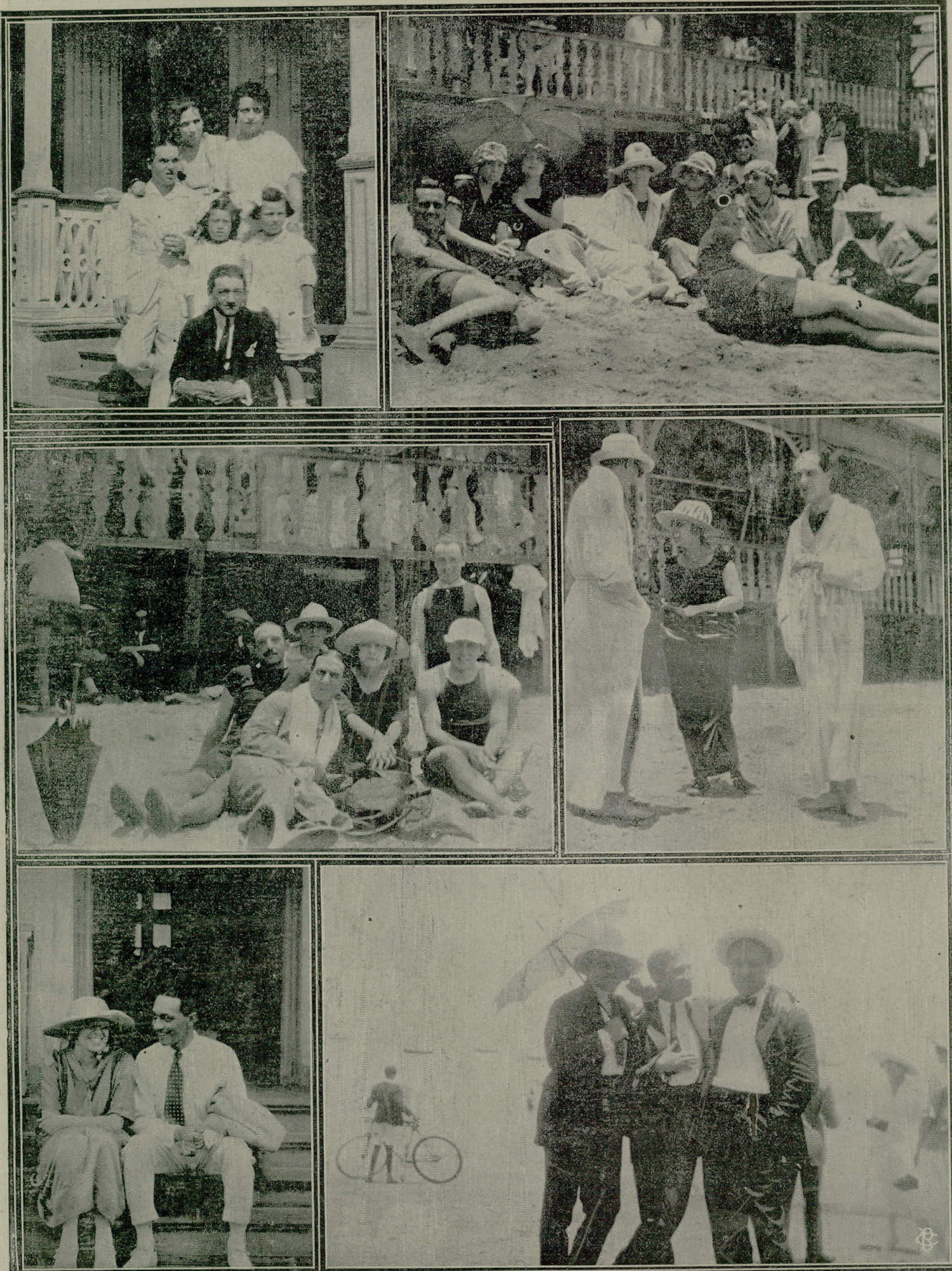


Enlace Cilloniz-Garfias

Enlace Ureta-García Gastañeta

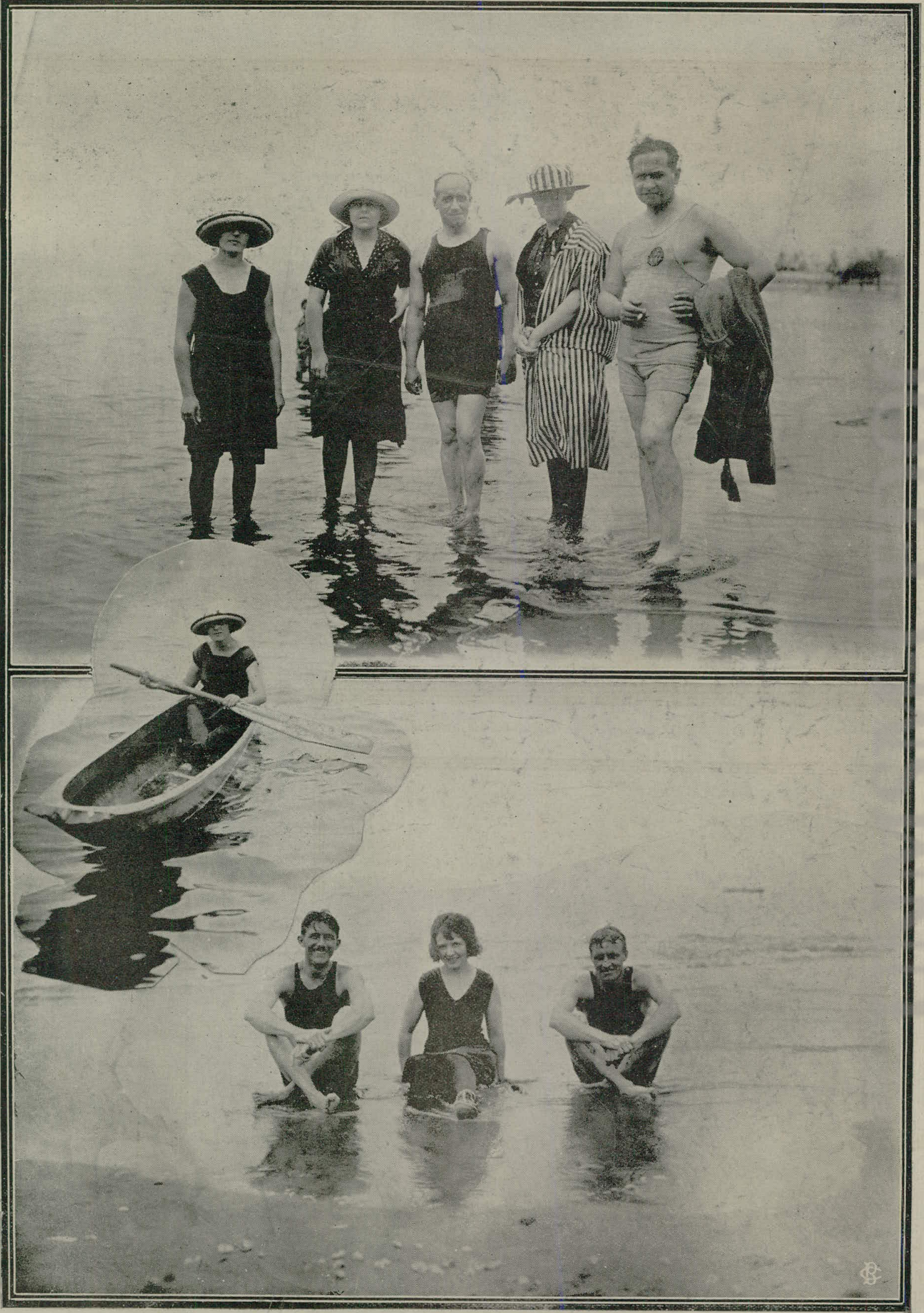
Foto: Bertaccini.

POR LAS PLAYAS DE MODA



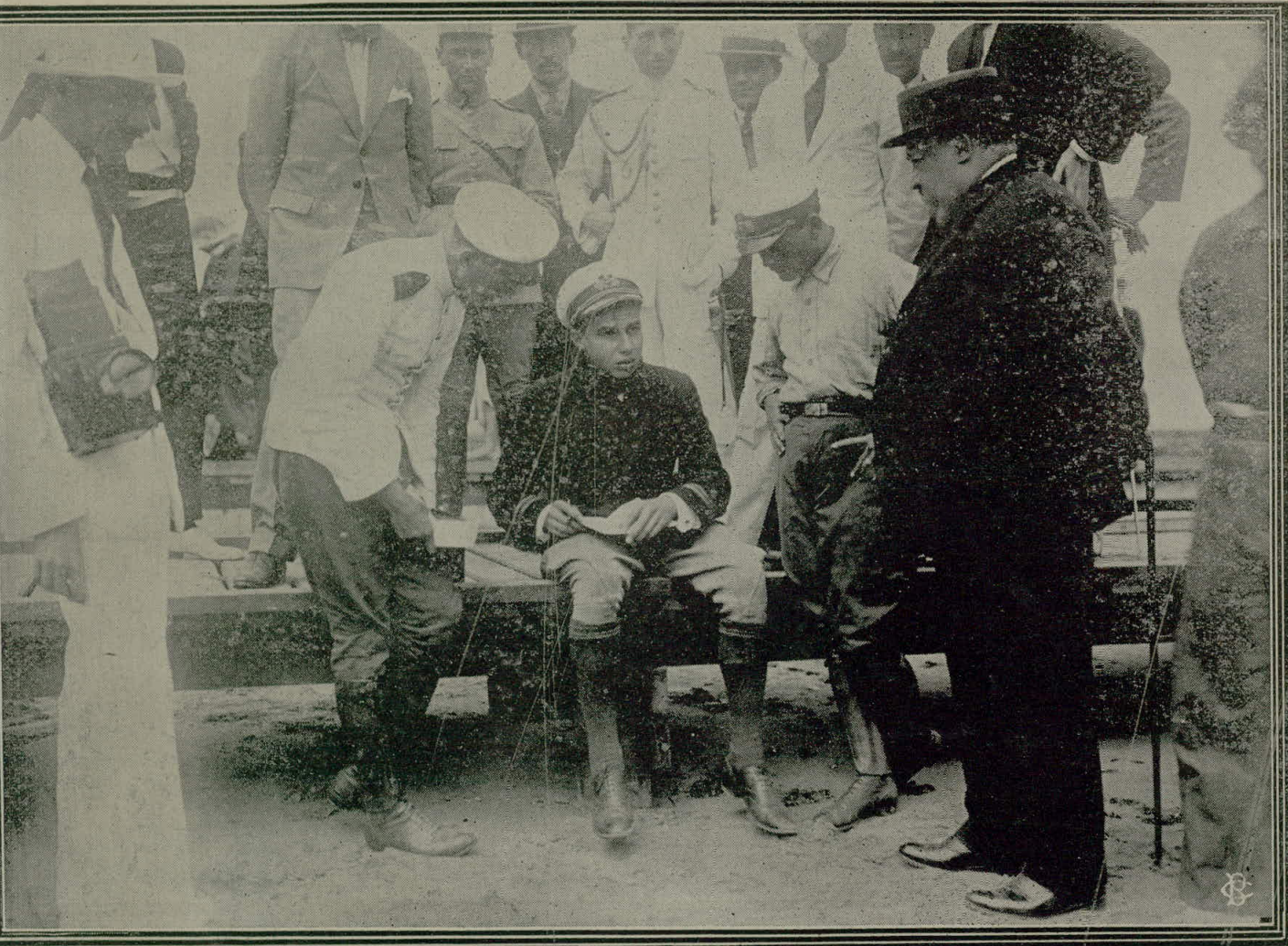
INSTANTANEAS DE LA VIDA EN EL ALEGRE BALNEARIO

Foto: Sr. Carlos Mendivil.



POR LAS PLAYAS DE MODA.—MAÑANITAS DE ANCON

EL GRAN RAID DE AVIACIÓN



Juan Leguía, ágil y trépido piloto, fiel a la tradición de la aviación peruana, que comienza con las glorias de los Alpes, ha emprendido uno de los más grandes vuelos de las empresas aéreas: el Ancón-Nueva York por el más sincero deseo de servir al Perú entero se acompaña de un grupo de entusiastas viajeros al volante de un hidroavión, para que con el éxito del importante viaje se inicie lo que ha iniciado

MUNDIAL un deseo público y merecido homenaje al viajador, con esta formación gráfica de la emocionante partida.

Juan Leguía escribe sus últimas instrucciones antes de partir.



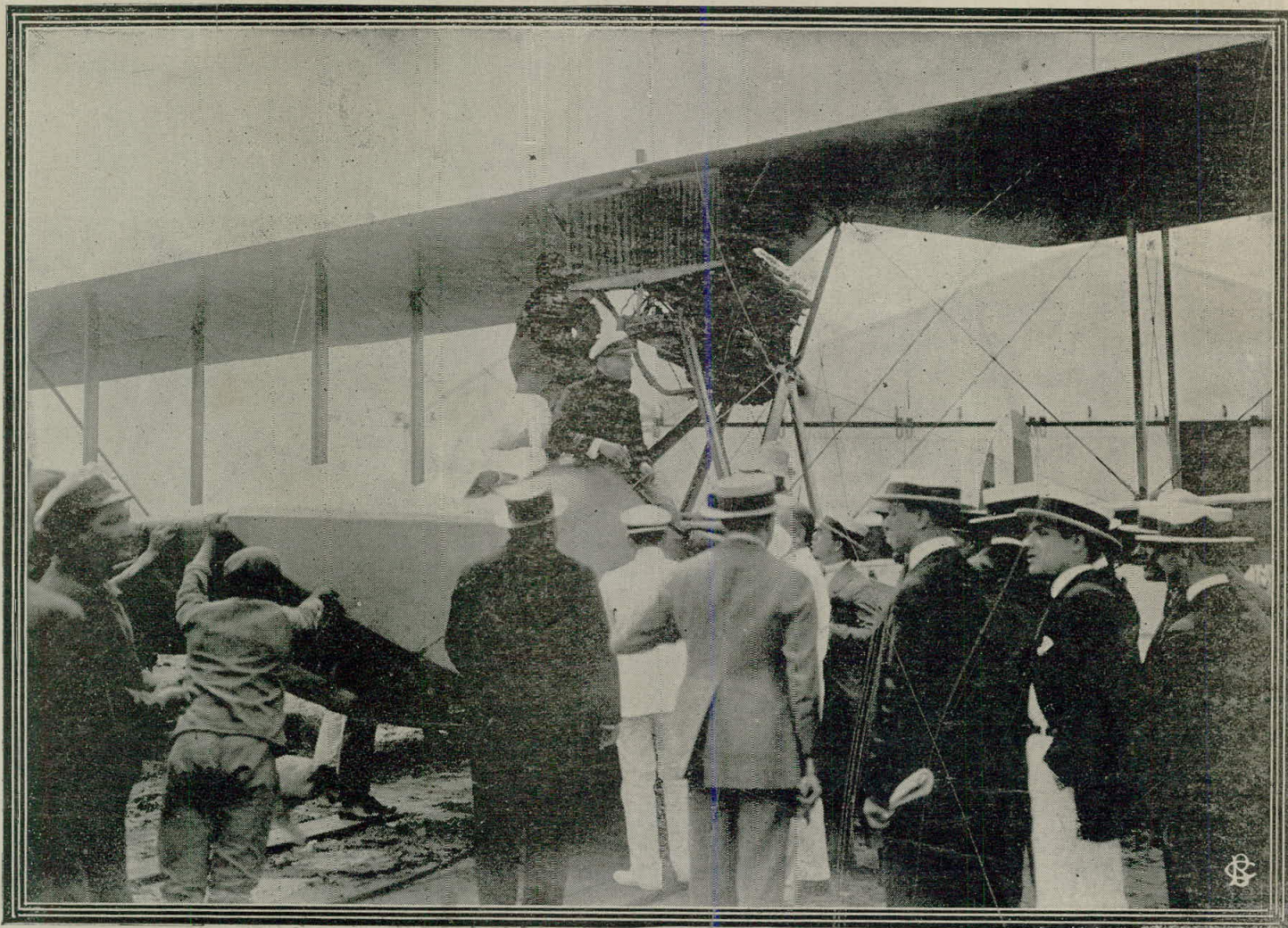
Juan Leguía, risueño y humorista, se despide de sus alumnos de la escuela de hidro-aviación, con un espiritual y breve speech.



La última f

ION ANCON-NUEVA YORK

El joven e in-
 l a la herói-
 aviación pe-
 zó sus pági-
 la cumbre
 emprendido
 raxides y di-
 viaje aéreo
 k. Animado
 patriotismo,
 ha conmovi-
 on sus entu-
 leroso áero-
 rone con to-
 antísimo vue-
 ne su voz al
 inde un me-
 l valiente a-
 completa in-
 de la emo-

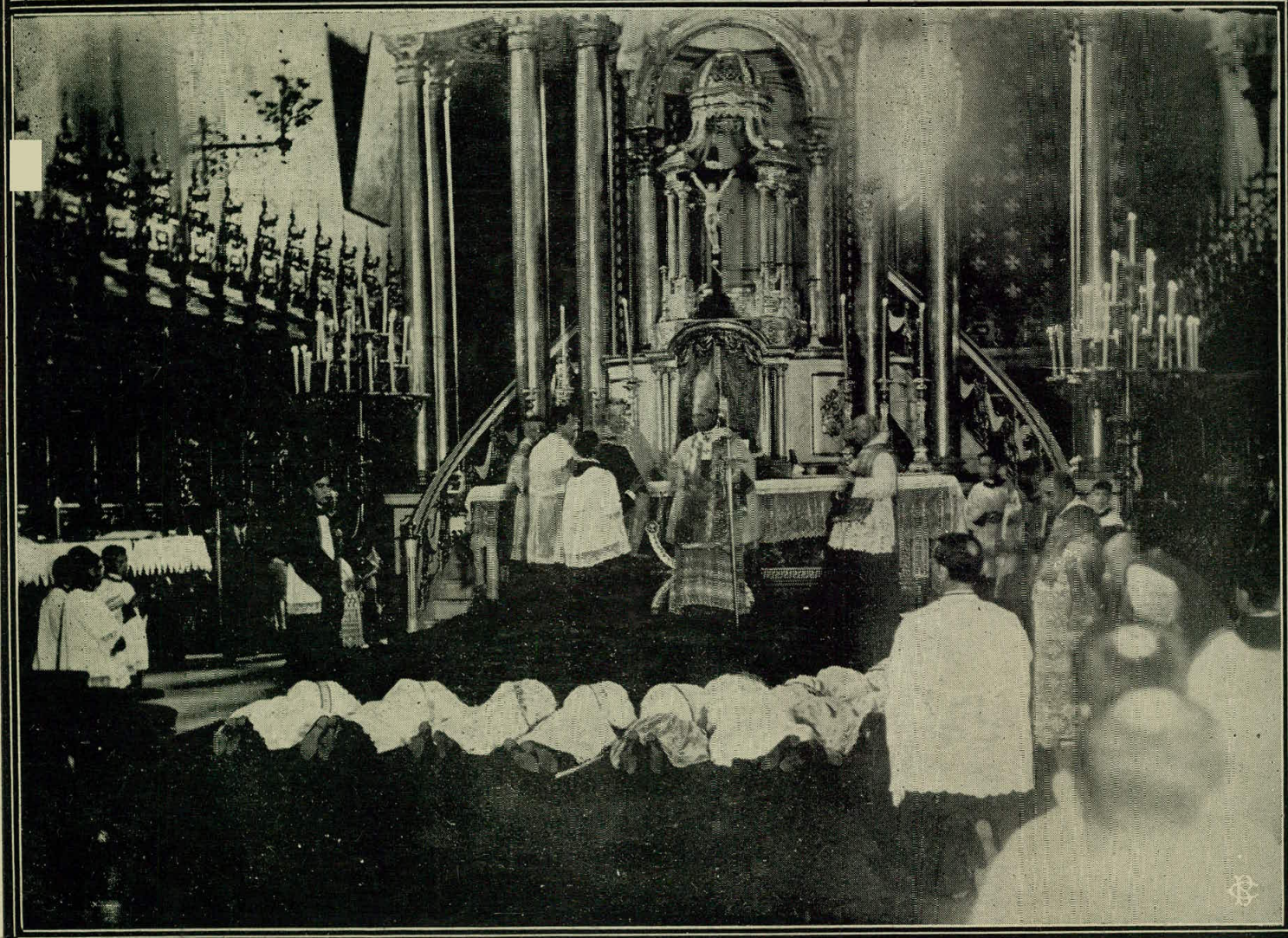
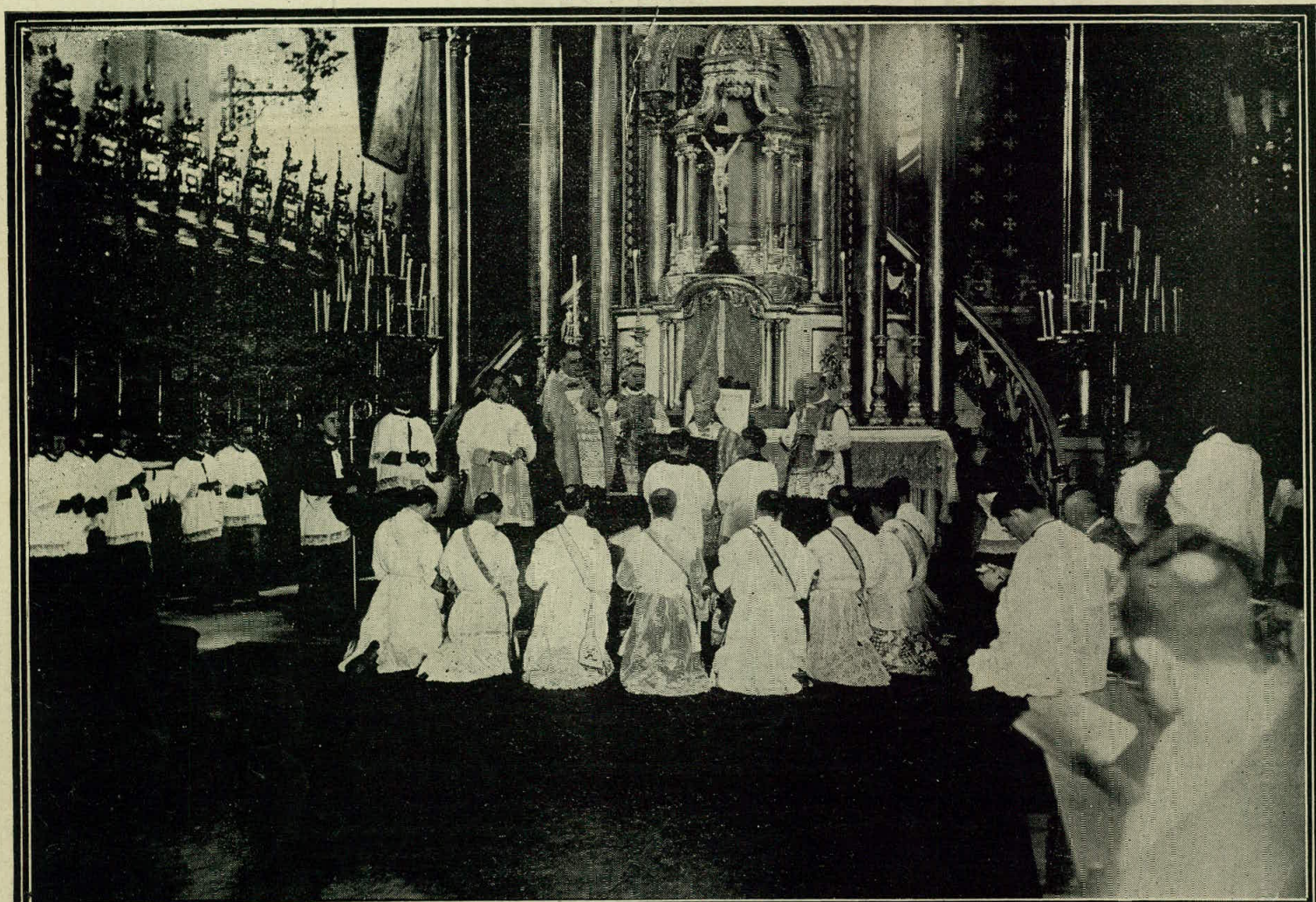


El momento de la partida: Juan Leguía, sube a la barquilla del hidropilano.



¿quién antes de partir para quién será?

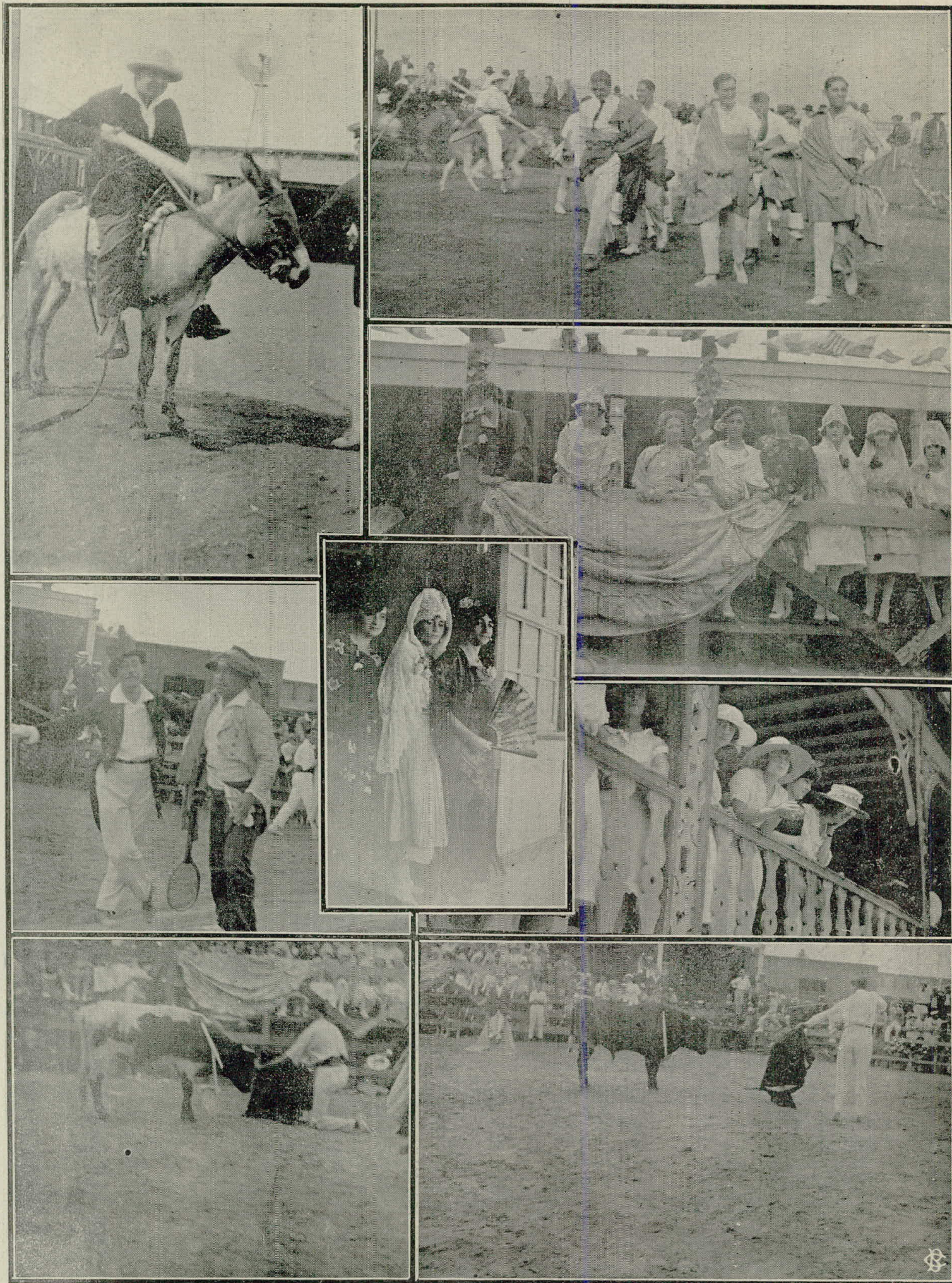
El mecánico de Leguía, que le acompaña en su atrevida empresa.



CEREMONIA INTERESANTE.—ORDENACION SIMULTANEA DE NUEVE SEMINARISTAS

El sábado se realizó en la iglesia Catedral, la interesantísima ceremonia que reproducen nuestros grabados. Se trata de la ordenación sacerdotal de los nueve seminaristas, Srs. Lucas Arca, Roberto Broncano, Manuel del Carpio, Daniel Dávila, Carlos Monrique, Angel Ruiz, Manuel Vidal, Joaquín Alabert y Luis Costa. Los dos momentos de la ceremonia que perpetúan nuestras fotografías, son el de la bendición y el de la exhortación leída por el señor Arzobispo y que es escuchada de bruceos por los noveles sacerdotes.

LA TEMPORADA EN ANCON



DE LA ULTIMA BECERRADA REALIZADA EN ANCON

Foto: Sres. José Moreno y Luis Sánchez Concha.

Chocolate Suizo Cailler.—MINERIA, 143.

DESPEDIDA DE SOLTEROS



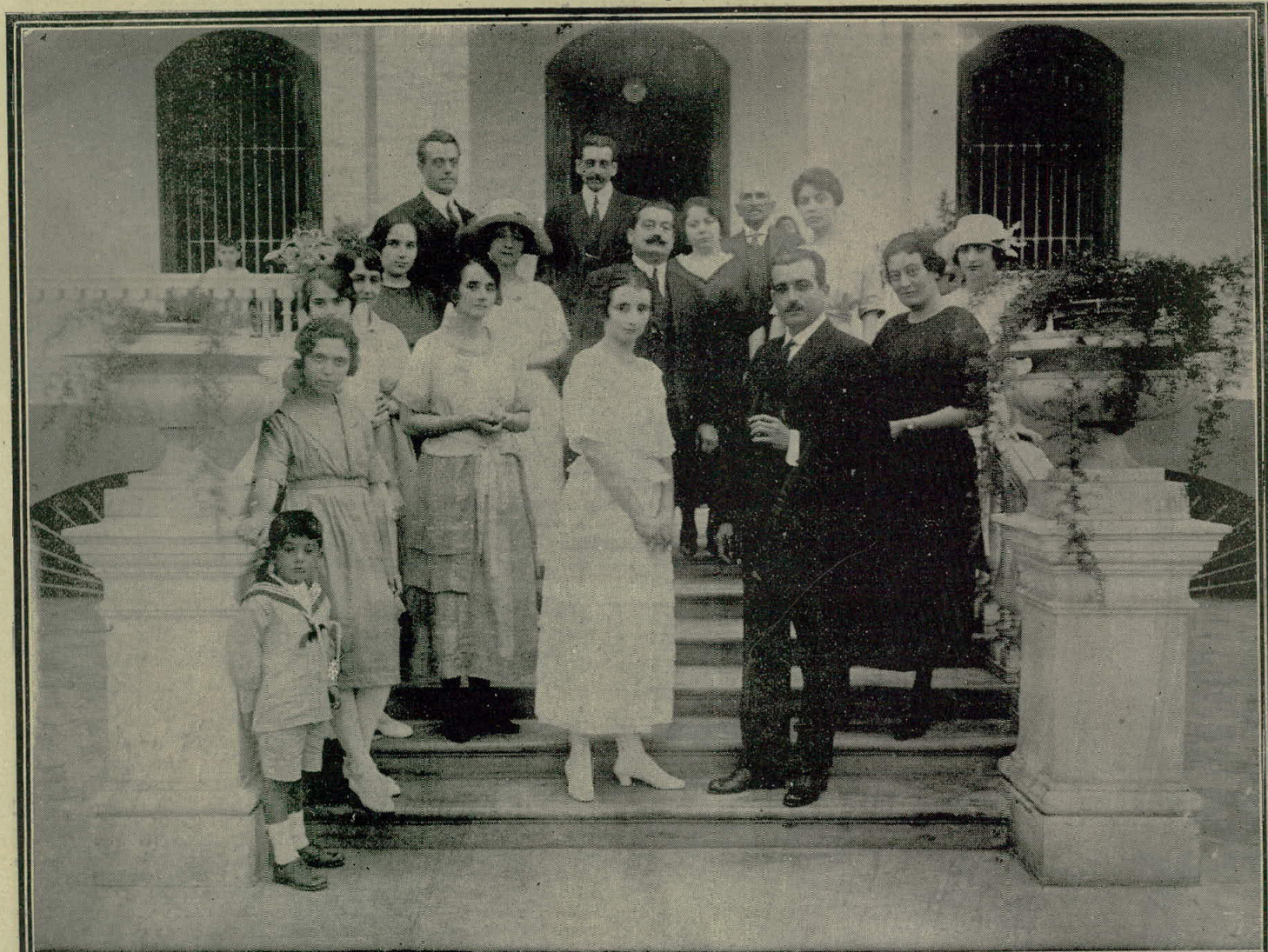
*Damos en esta página, con pesar profundo y abrumador, dos vistas de los banquetes con que han sido despedidos de la vida de solteros, el ilustre ingeniero don José Antonio de Lavalle y el maravilloso bard don Alberto Ureta, quienes nos han abandonado para marcharse felices y bien acompañados por el florido sendero del Ideal.
Les damos nuestro adiós de solterones, con la tristeza de que este adiós, llorón y compungido, equivale a una irreparable y eterna despedida... Good-bye.*





MERCADERES Y ESPADEROS

Distinción, gracia y chic, son las bellas características de esta página de MUNDIAL. Calvo se ha lucido en esta vez, trayéndonos un valiosísimo grupo de damas distinguidas y elegantes.



FIESTA INFANTIL

Los esposos Valega-Sayán ofrecieron en su elegante residencia del Barranco, una preciosa fiesta infantil, con motivo del bautizo de su último bebé



UNA LINDA FIESTA

El enlace Lavalle-Garagorri, que tuvo la nota de buen gusto de verificarse de noche, dió lugar a una lindísima e interesante fiesta, realizada en los bellos y poéticos jardines de la hermosa quinta "Vista alegre", que la familia Lavalle posee en el Barranco. Nuestras fotografías reproducen diversos momentos de esta elegante fiesta social.

Gala Peter.—MINERIA, 143.

Foto: Robbiano.

MIS AMIGOS

Yo trabajo en una oficina; no os asustéis, burguesitas, ni tratéis de esquivarme el saludo, por que me sabré dar cuenta a tiempo. . . Mi labor es pesada, aunque hay muchos que juzgan lo contrario; pero no por pesada deja de ser muy digna y hasta grata; la dignificó esa figura inolvidable que fué Valdelomar y muchos muchachos que hoy prestigian nuestras letras la tuvieron a su cargo. Cada viernes que váis, lindas burguesitas, a poblar con vuestra alegría de triunfadoras de la vida un elegante teatro que yo me sé, váis a impulso de mis frases, al conjuro de mi palabra, porque yo os supe decir que tal actor gallardo era creador de hondas situaciones psicológicas y tal actriz bella, plétórica de vida y genial en la interpretación.

Sin embargo. . . cruzáis conmigo y, aunque me conocéis, no sabéis esto; por eso es que he querido deciroslo hoy. Si; rozáis vuestros lujosos vestidos con mi elegante traje descuidado y no sabéis que cuando la sala se ilumina con vuestra belleza y lujo, yo entreatro las cortinas y sonrío de la recompensa de mi labor.

Bien; ya os he hablado de mí, cuando en verdad lo que quiero es hablaros de mis amigos. Alguien dijo una vez que yo no tenía amigos entre mis compañeros de trabajo porque soy parco de palabras con ellos. ¿Para qué charlar con ellos cuando yo no conozco el lenguaje de Tartufo? ¿Para qué darles el regalo de mis ideas, tan sinceras y personales, cuando sé que sólo sabrán hallar el rabo mocho de mis defectos y jamás el penacho de mis virtudes?

Pero yo tengo amigos, aunque ellos piensen lo contrario: cada mañana me saludan y me rodean. Viene en primer lugar "Fox", el perro blanco y negro del portero, que hace cabriolas cuando me vé y me dá los buenos días con zalemas; Carlos, el portero, buen muchacho, que sube cinco escaleras cuando de mí se trata y La Hoz, un mozo obrero(todos somos obreros) que trabaja a mis órdenes y cuyo afecto, respeto y adhesión hacia mí hacen de él un camarada inmejorable. Todos los días charlamos un poco y luego nos ponemos a trabajar alegremente; él los canturrean mientras yo voy apuntando notas. ¡Ah, bellas burguesitas, si vosotras tuviérais que hacer este trabajo, quizá si vuestros ojos llorarían!

A veces yo quiero premiar a estos queridos camaradas y propongo un brindis en la cantina que está en la parte baja, solitaria cantina que trasciende a pan rancio y a pericote muerto. Baja esta farándula soñadora y el cantinero, que es también un buen criollo amigo, sirve cerveza o kola. Entretanto los vasos se llenan, los sanos muchachos escuchan religiosamente a "la señorita" (así me llaman a mi pesar) que les habla de la igualdad y de esa madre adorada que es la Libertad, por la que terminamos brindando. Fox también asiste a ese momento de expansión, de sus ojos quietos de perro perezoso cuelgan unas lágrimas. A pesar de que comprende disimula y las emprende de nuevo con el pastelillo con que nos acompaña, callo, los muchachos vuelven a hacer nuevas preguntas mientras acaricio el lomo de "Fox" que me amenaza con unos mordiscos engreídos. ¡El tunante se porta así porque sabe que nunca le haré daño; algo ha aprendido de su trato con los hombres!

Y vacíos los vasos y cambiadas las ideas nos despedimos para reunirnos el día siguiente. A veces pienso, temblando, que ha de llegar el día en que les dé el adiós a estos queridos míos, tan rudamente buenos; y sufro pensando en que ese "Fox", este Carlos, aquel La Hoz y el cantinero van a angustiarse cuando "la señorita", poniéndose algo pálida, les estreche la mano y no les pueda pronunciar la distanciadora palabra porque su corazón es muy cobarde. ¡Oh, mis amigos!

Angela RAMOS.



José Gálvez, por Gallardo

"Crónica Limeña"

A la señora Mar sabel Sánchez Concha de Pinilla.

(Inédita)

Antitesis estélica! . . . Por la época ataviada un viril siglo—espera su sueño en un diván con todo el abandono de su pudor velada: que sobre los peligros de alguna encrucijada, con otra serenata, risueño, su don Juan!

Viene a decirla en notas sus viejas añoranzas, los días y las noches que pasa sin vivir; las fiestas que a las veces se dan las esperanzas, y en sus alejandrinos de dulces desconfianzas, las citas que a sus dudas le ha dado el Porvenir.

Y en múltiples estrofas invictas las hazañas de Carlos y Felipes, señores del Laurel que intrépidos cogían en campos de espadañas, en todos los confines de todas las Españas, y a tronos enemigos dejaron sin dosel! . . .

Las crónicas nos muestran en todos sus mirajes las nobles aventuras en una Lima que perfuman los billetes que ocultan en sus trajes, camino de la iglesia, seguidas de sus pajes damas en un coloquio de amor y otro de fé.

¡Erase aquesta villa de las colonias cuna, dictaban sus costumbres, los fueros de su ley; la Religión no dijo jamás queja ninguna contra ella; y en la Corte comenta la fortuna, que allá se tuvo a gracia venir como virrey! . . .

Es símbolo durmiente que acusa una ventana, vestida con la lumbre del clásico farol, en una ciudad joven, ni mora ni cristiana, que no es Castilla, y juzgan que es una castellana, pero él si es castellano en el País del Sol! . . .

D. MARTINEZ LUJÁN.

Lima, 1916.



Los estudiantes del 7o. año de Medicina, que siguieron el año pasado el curso libre de Ginecología, que dictara el Dr. Constantino J. Carvallo, le obsequiaron en días pasados en una significativa fiesta que tuvo lugar en el local del Centro de Estudiantes de Medicina, con la concurrencia de catedráticos y alumnos de la Facultad de Medicina, una artística tarjeta, como muestra de simpatía por su importante labor al frente de la cátedra.

Coches y Cocheros

Los coches se van. "El viento del progreso" los barre. Ya solo nos quedan unos cuantos, desvencijados, viejos, llenos de remiendos y que crujen doloridamente a cada vuelta que dan las ruedas. Los coches se van como se fué el antiguo tranvía con tracción animal. Y sin embargo, no hace aún diez años los coches eran los señores y dueños de las calles de esta ciudad. Los había de todas clases, de todas calidades, de todas dimensiones. En la plaza de armas se estacionaban en espera del cliente, y mientras este llegaba los cocheros se entretenían en decirse palabras del más puro estilo cocheril. En ese tiempo apenas había uno que otro automóvil. No era como ogaño que para salir a pié por las calles hay que hacer testamento. En las calles no había el peligro de morir aplastado. Eran tiempos pasados y por consiguiente mejores. Hoy ya no hay casi coches. Antes los había de toda clase: berlinas, landos, milores, victorias.

Pero poco a poco fueron desapareciendo.

Ya en la época a que nos referimos las berlinas estaban en plena decadencia. Pocas, muy pocas eran las personas que se atrevían a tomar una berlina. Tan solo se las empleaba para los entierros. Entonces sí, sin saberlo de donde, como salen los moscos, salían berlinas viejas, con caballos viejos y cocheros viejos también y de color honesto. Los demás días estaban guardados en la cochera.

Los landós no fueron nunca coches de alquiler. Los landós fueron siempre coches aristocráticos. Solo recordamos de uno que llegó a la Plaza de Armas. Tenía unos grandes caballos, pero solo estuvo muy pocos días. Después desapareció.

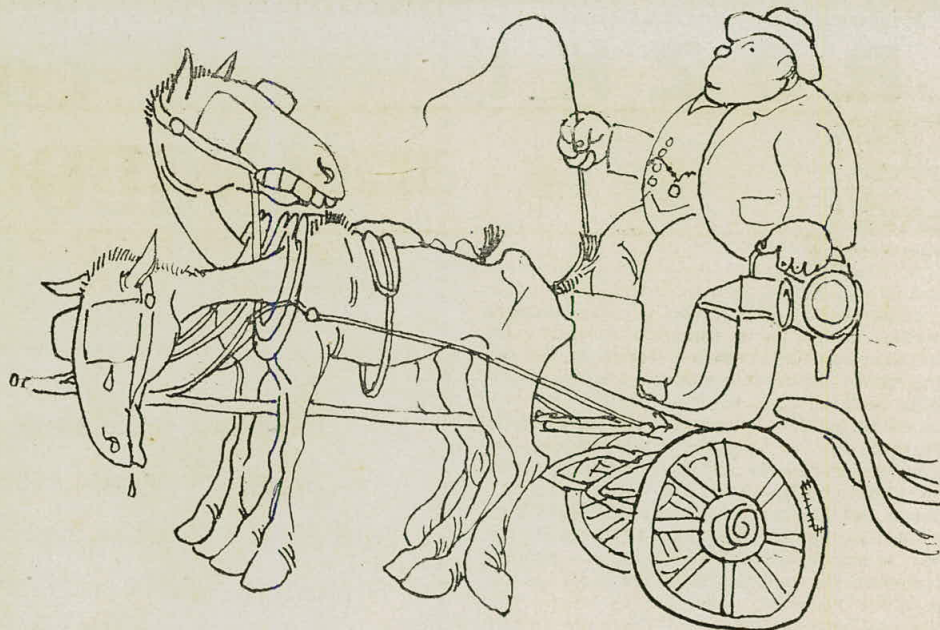
Vino después el reinado de las "victorias". Pero duró poco. Nadie las quiso después que aparecieron los milores. Nadie se hubiera atrevido a tomar una victoria. El que necesitaba un coche se fijaba antes si el asiento era fijo o plegable. Si era fijo, daba media vuelta y se iba en busca de otro.

Eran altos y lucios los caballos.

Los caballos esqueléticos y tuberculosos no estaban enganchados a los coches. Para estudiar osteología caballar había que ir a buscar los caballos en otra parte, pero nunca en los coches. Los cocheros ganaban todo el dinero que querían y por eso sus caballos estaban gordos, relucientes, bien cuidados, bien comidos. Pero cuando vinieron los tiempos malos los caballos comenzaron a enflaquecer de una manera notable. Entonces a ningún cocherero le importaba que el pasajero tuviera una tonelada de peso, los caballos podían no solo con una sino hasta con dos toneladas, lo mismo que los camiones de hoy. En cambio ahora los caballos apenas pueden sostenerse sobre sus patas descarnadas. Ahora el cocherero cuando se acerca un pasajero de regulares dimensiones le dice precipitadamente: "Suba Ud. señor antes que le vean los caballos".

El vocabulario cocheril.

También los cocheros eran cosa distinta. Casi todos ellos eran morenos fornidos. Y como eran fornidos se creían en la obligación de emplear palabras a tono con su cuerpo. Los cocheros lo mismo que los muchachos, no se sentían tales mientras no condimentasen su léxico. Las gentes, en cuanto había una disputa de cocheros, se pa-



El cutis queda inmediatamente blanco usando DERMA-VIVA LIQUIDA



Polvos de tocador son muy útiles, pero Derma-Viva Líquida es superior pues no se nota, no afecta el cutis más delicado. Damas con caras, brazos y manos y cuello bronceados por sol deben hacer un ensayo con Derma-Viva Líquida para quedar sorprendidas. No hay nada mejor. Es el encanto de quien la ha usado. Garantizamos que el cutis quedará blanco enseguida.

CREMA DERMA-VIVA

dará al cutis una suavidad encantadora. Positivamente no hay otra en el ramo de cremas de tocador. Devuelve al cutis toda elasticidad que aguas duras y jabones malos le han quitado. No causa crecimiento de pelo.

COLORETE DERMA-VIVA

puramente vegetal, en cajita de metal oro con espejo y borla. Con su uso su cara no parecerá pintada y sin embargo tendrá un aspecto seductor. Semblantes de real belleza se obtienen usando nuestro colorete en combinación con

DERMA VIVA = LIQUIDA DERMA-OLOR

elimina todo olor producido por la transpiración. Sirvase ensayar ésta magnífica preparación para gozar de sus beneficios tan agradables. Todos éstos productos se garantizan de la manera más completa.

Agente exclusivo en el Perú

MOISES ESPINOZA R.—CALLAO
Casilla 108—Teléfono 332

Único lugar de venta en Lima
"LA PERLITA"—Calle Espaderos
de BALAREZO CHAVEZ PEÑA
En el Callao—SAMUEL VASCONES
Avenida Saenz Peña Nos. 276-278

raban a escuchar asombrados de la cantidad de palabras de color subido que tenían en el repertorio. Aquel que podía decir las más de corrido y en mayor número era el mejor cocherero. Los cocheros eran artistas en eso de decir palabras gruesas. Pero como el arte es el escape de energía sobrante, en cuanto los cocheros se encontraron con el alimento escaso, fueron siendo cada vez menos artistas. Su vocabulario fué haciéndose casi parecido al de las demás gentes. Ahora los artistas de la palabra son los chóferes. Ellos que ganan bastante, que están gordos y bien vestidos como antaño estuvieron los cocheros, ellos que como tienen bastante que comer tienen también un sobrante de energía, han heredado de los cocheros el don inimitable del vocabulario grueso, fuerte en especería como la comida criolla.

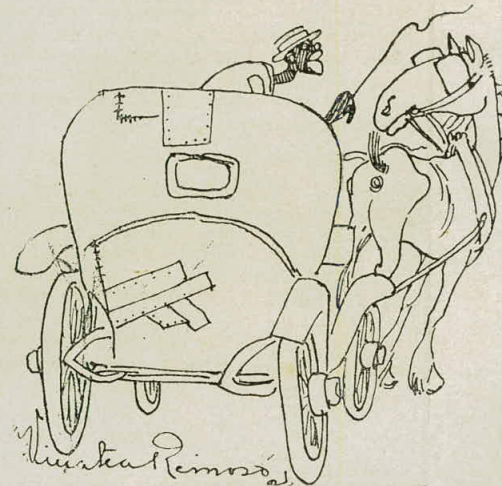
En el último párrafo.

Los automóviles que había desterrado a los coches tuvieron la magnífica idea de no salir por un mes. Estaban cansados de trabajar y se dieron unas vacaciones y se la dieron al mismo tiempo a la muerte. Durante ese tiempo los empleados del registro de estado civil se vieron casi sin tener que trabajar, pues solo inscribían en los libros de matrimonios y de nacimientos, porque en el de defunciones, no obstante la fiebre amarilla, la tuberculosis, la tifoidea, el sarampión y la bubónica, las partidas disminuyeron en ochenta por ciento.

Los cocheros aprovecharon. Ellos no estaban para huelgas. Sin querer habían estado en huelga muchos días, muchos meses. Salieron a trabajar. Pero el hombre propone y Dios dispone. Y así cuando ellos se proponían trabajar Dios dispuso que sus caballos se cansaran. Estaban tan flacos los pobrecitos que apenas podían hacer una o dos carreras.

¡Pobres coches y pobres cocheros! Se van. Se van, definitivamente. El reinado de los coches ha tocado su término. El automóvil, con su voicinglería, ha venido a librar a los caballos de la esclavitud del látigo.

RIKITIKI.



TROZKI

Al Dr. J. D. Dios Salazar y Oyarzábal, en homenaje de admiración y afecto.

Para MUNDIAL.

No se puede decir que los *leaders* del bolchevismo ruso sean producto de la famosa Revolución; muy al contrario, el golpe asestado a la autocracia zarista estuvo infundido del espíritu socialista de las grandes personalidades del bolchevismo, y fueron éstos, en definitiva, los que prepararon y consumaron el régimen soviético que tantos odios ha despertado entre las filas de la burguesía y del capitalismo.

En la Rusia de los grandes ideales y de las inmensas utopías, siempre hubieron rebeldes, furiosos iconoclastas, que jamás miraron con ojos mansos al fetiche del Zarismo.

Desde 1860, en que el proletariado ruso hizo sonar su clarinada de rebelión, todo género de doctrinas liberadoras han visitado los ámbitos de la Rusia, que hoy acaba de erguirse contra la tiranía del Tsardom.

Los nihilistas, si se quiere, dieron comienzo a la obra de agitación de las clases sociales rusas, que por hábito o por indiferencia no se inquietaban ante el *knut* de las oligarquías burguesas; fué luego el formidable Bagouine, que tantos disgustos le proporcionara a Marx, el que sopló el fuego del terrorismo, encendido por los jóvenes nihilistas; fueron también los "socialistas populares", los del *Narodna Volia*, los que pusieron en apuros a la policía, y fué aquél célebre Plejanof, porta antorcha del marxismo en Rusia, el que dió el grito científico del socialismo, fomentando la lucha contra el terrorismo clásico y delincando de una vez los principios sustentados por Marx y Engels.

Hoy día, al lado de Lenine, la figura más grande del bolchevismo, se alza la personalidad de León Brostein, conocido con el nombre de Trozki, el que representa el brazo derecho de Lenin, así como Engels representaba el de Marx.

Si Lenin fué el rebelde de la Universidad de Kansas, Trozki no lo fué menos cuando ya a los dieciocho años hacía sentir su voz de innovador en las columnas de los periódicos que circulaban en el Sur de Rusia.

Pero estas explosiones de su espíritu revolucionario no se perdieron en el vacío; pronto los esbirros del zarismo le prendieron, para conducirlo a las inmensidades siberianas.

No es una rareza que los admirables doctrinarios rusos hayan pisado el suelo de la Siberia. Gorki le vió de cerca, con todas sus asperezas y sus soledades, lo mismo Lenin, que fué enviado a las cárceles de ella, para purgar el gran delito de haber querido para el miserable *mujick*, el advenimiento de una era social de Justicia y de Libertad.

La Rusia de los soviets que ha dejado de soñar con las utopías de Tolstoy, hoy encuentra en el espíritu altamente constructor de Trozki, un



Una vista de la compañía de bomberos de "Olaya", de Chorrillos.

COLEGIO ANGLO PERUANO

Teléfono, 3370

PLAZA FRANCIA Nos. 27 y 29

Apartado, 930

Institución Británica de Instrucción Primaria y Media

Se presta atención especial a la preparación de alumnos para la Universidad y Escuelas Superiores del Perú y del extranjero.

Internado selecto en Miraflores.—MALECON, 28 DE JULIO, No. 29

John A. Mackay, M. A.

Director

motivo de confianza, una luz que va iluminando la senda en tinieblas que dejó el zarismo a su paso.

Trozki es bolchevique por razón de pertenecer al partido que hoy tiene el poder de Rusia en sus manos, y por sustentar principios marxistas, en los cuales el bolchevismo sienta sus principales bases.

Muchas personas serias que alardean de sabias, al oír el vocablo *bolchevique*, se estremecen y sienten escalofríos por todo el cuerpo, a tal punto que bolchevique ha venido a hacerse sinónimo de *criminoso*. A este respecto, algunos sabihondos prefieren el insulto de ladrón a que se les considere bolcheviques.

Toda la literatura burguesa y también la socialista, están atestadas de insultos y recriminaciones contra el bolchevismo. Quiero creer en las matanzas de Roston, consignadas por Lokerman en su libro; pero esto no da derecho para abominar del bolchevismo, que en esencia es admirado por la mayoría del proletariado consciente del mundo.

El mismo libro de Wells, "Rusia en las Tinieblas", que acaba de publicar la editorial "Calpe", en resumen manifiesta, que el régimen bolchevista es el único que cuadra bien a Rusia. Esto mismo y en forma más amplia y deta-

liada, acaban de preconizarlo, el publicista Google y el Coronel Malone, que han visitado la Rusia de los Soviets.

Gorki que fué un denodado anti bolchevista al comienzo de la Revolución; Gorki, que combatía en su periódico "La Vida Nueva", furiosamente el bolchevismo, no pasa mucho tiempo en que se convierte a él y dedica páginas admirables al estudio de la personalidad de Vladimiro Ilich Ulianov (Lenin).

Dije más arriba, que las masas habían encontrado en Trozki, al hombre que lleva sobre sí un apostolado, y efectivamente, Trozki que había predicho con gran claridad el desenvolvimiento de la Revolución Rusa y su triunfo, ha exteriorizado en fórmulas más o menos marxistas, el cumplimiento de los planes soñados por el obrerismo ruso, planes que ya en la actualidad se han hecho reales.

Trozki, igual que Lenin, no solamente es un conductor de masas, sino un intelectual y un doctrinario, a pesar que el señor Tasin, compatriota suyo, le reconoce tan solo el lado del controlista.

El profesor Gay, de la Universidad de Valladolid, comentando el libro de Trozki, "El Bolchevismo ante la Guerra y la Paz del mundo" cree decididamente que Trozki, es un doctrinario—profesor de marxismo, como lo son la mayoría de las personalidades salientes del bolchevismo ruso, muchas de ellas de la talla de Kautski, el gran comentarista de Karl Marx.

A través de los libros de Trozki, se puede ver claramente reflejado en sus páginas, mucho de Marx: en "El Triunfo del Bolchevismo", en "Disciplina, trabajo y orden", así como en sus artículos de polémica.

Mientras Lenin realice el ideal de Marx—la unión del proletariado mundial—Trozki en su Comisariado o fuera de él, reedificará la Rusia destrozada por el zarismo, llevando a los espíritus de la masas el ideal de Gorki, "cultura, más cultura".

M. Modesto VILLAVICENCIO.

LAPIDAS

Para nichos cinceladas con martillos automáticos de aire comprimido proporcionan baratura en los precios, rapidez y perfección artística en el trabajo, complacencia y satisfacción a todas las personas que nos favorezcan con sus órdenes.

Remitimos fotografías y listas de precios para los pedidos de provincias.

Plumereros, 318 y Filipinas, 591



¡Oh! Almas, tristes y doloridas que lleváis en vosotras el sello de la miseria, y del dolor. . . .!

I

A la entrada de Saboya, laberinto natural de pequeños valles que descienden como otros tantos lechos de verdor de las faldas del Simplón, se destaca una pequeña choza de aspecto triste y desolado.

Es una de las tantas chozas que abundan en las casi insignificantes aldeas de Saboya, en las que muy raras veces se filtra un rayo de felicidad.

II

Es de mañana: Una de esas mañanas claras, chispeantes de colorido, en las que la Naturaleza se despierta brillante, exuberante de vitalidad, convidando a la alegría, a esa alegría franca y tranquila sin la menor sombra de pesar.

Y, cuán cruel resulta a veces, la ironía de la vida.

Mientras la Naturaleza celebraba su gran concierto de alegría y de luz, en el interior de la choza, de esa pobre choza solitaria y triste, se desarrollaba una escena de dolor y de amargura. . . . Ha llegado el momento fatal! La

EL SABOYANO

Para MUNDIAL.

hora suprema de la despedida! El saboyanito a pesar de sus cortos años, tiene que partir, obligado por la miseria— esa gran lepra que mina constantemente a la humanidad— con su pequeña arpa al hombro, a recorrer las ciudades de Europa pidiendo al son de sus canciones tristes y dolorosas que salen de las cuerdas de su arpa cual si fueran gemidos, un abrigo y un pan para su pobre cuerpecito aterido de frío y desfalleciente de cansancio. . . . y un consuelo dulce o la limosna de un poco de cariño para endulzar la amargura de su alma!

Hay dos almas que sufren: El alma del chiquillo que llora desconsolado al dejar a su madre querida, a su hermanito el chiquitín y todos los días al oscurecer, a esa hora en que la luz se esfuma, y que la noche tiende sobre la tierra su manto de lóbrega negrura envolviéndola en un hábito de misterio, hacia dormir, arrullándolo con esas sus canciones en tono menor de una tristeza salvaje y extraña. . . . Lloro, porque deja su pobre y triste hogar, donde recibió las caricias maternas, donde a pesar de la espantosa desnudez que lo rodeaba, sintió su niñez resguardada por el cariño materno; donde su pequeña existencia se deslizaba dulcemente guiada por la mano amorosa de la madre que supo hacerlo bueno, cultivando los tesoros encerrados en lo más profundo de esa su almita sencilla e ingénuo. . . . Lloro, porque va hacia lo ignoto, hacia lo desconocido. . . . presintiendo quizá de una manera imperfecta los sufrimientos y los acervos dolores a que va a ser expuesto. Lloro, porque, quizá no volverá a ver a su madre tan buena, que allá en las largas y frías veladas de invierno le contaba historias maravillosas para entretenerlo, y que después de hacerlo

rezar, lo bendecía, y lo cubría como podía bajo las viejas mantas. . . .

Y sufre el alma de la madre estremeciéndose en espasmos de angustia, al ver partir a la aventura por esos caminos de Dios, sin amparo, sin protección, al hijo, alma de su alma, vida de su vida.

Pero, no hay remedio! La fuerza inexorable del Destino, lo lleva lejos, muy lejos, a países desconocidos, abriéndole las puertas misteriosas de la "Vida" y haciéndole entrar bruscamente en ese enjambre de pasiones mezquinas, que se llama "Mundo"!

Y, quién sabe, si hasta el recuerdo de ella, de su madre que lo adoró se borre de la imaginación del niño. . . . y quede más tarde sepultado en el olvido, quizá para siempre en el corazón del hombre.

¡Oh! Podrá haber algo más horrible, más espantoso que la agonía lenta, continua en que se consumirá la madre, desde el momento fatal del "adiós", en que por última vez quizá besara la frente de su hijo? ¡No! Nada hay comparable a esto! Y, sin embargo, es preciso! Es necesario!

II

¡Oh! Vosotros los desheredados de la fortuna que estáis condenados a pasear miseria, por las ciudades de la tierra, ante los ojos impasibles

Dr. A. LORET DE MOLA
MEDICO Y CIRUJANO

Consultas de 2 a 5 p.m.—Teléfono, 1768
Monzón (Pasaje de la Escalación), 293

L. SAMANAMUD y Cia.

Mantequería de Bozal 147—Teléfono 2676.

Almacén de Artículos Eléctricos
e Instalaciones 446

la mayoría de las veces, de la humanidad indiferente y glacial!

¡Vosotros, los cantores de la miseria, que al pasar por entre la multitud alegre y bulliciosa, os encontráis a cada paso con los ricos y poderosos, que insolentes pasan junto a vosotros, llenando vuestra alma de rencores y amarguras. . . . !

¡Vosotros! Pobres seres desgraciados, que con el tiempo y debido a la relajación moral en que vivís, llegáis a ser la escoria de la sociedad, llevando en vuestra frente el estigma del vicio y de la degradación!

De esa sociedad, que rica y feliz os empuja con el pié como bichos inmundos, en lugar de favoreceros, de tenderos la mano para sacaros del cenagal a que os ha empujado la miseria, aumentando de esa manera, esa multitud de parásitos que viven adheridos a ella esperando la ocasión propicia para clavarle las uñas!

Cuándo será el día en que, practicando la verdadera "caridad", salvemos a muchos seres desgraciados de caer en el vicio, formando de esa manera hombres honrados y probos útiles a la sociedad, e indispensablemente al progreso de los pueblos!

IV

Han pasado algunos años.

Allí, al pié del Simplón, la pobre choza solitaria y triste, se destaca aún, amenazando derrumbarse el mejor día bajo la acción devastadora del tiempo. Sus pobres paredes derruidas parecen conservar aún el vaho misterioso del alma de su moradora. . . . En el interior, todo respira tristeza; las "lágrimas de las cosas" al caer lenta y pausadamente en el pavimento destartado y frío, hacen un lúgubre, aunque armonioso concierto. . . . De cuando en cuando, el silencio de muerte. . . . la quietud misteriosa que se desprende de las cosas idas, es turbado por el gorgojo de algún pajarillo que ha anidado entre las tejas. . . .

Qué fué de la pobre saboyana?

Allá, a lo lejos, en el pequeño cementerio del pueblo, se destaca una humilde y tosca cruz de piedra. . . . Allí, descansa su vida de miseria y de dolor, la pobre saboyana que no pudo soportar la agonía lenta y continua de su existencia, mártir por el recuerdo constante de sus hijos desaparecidos uno a uno tras el Monte Ceníz, y hundidos para siempre quizá en una existencia miserable y dolorosa. . . . !

Y, mientras la pobre madre se iba consumiendo lentamente, cual llama pálida y débil de una bujía al extinguirse. . . . sus hijos, sus pobres hijos recorren cada uno por su lado, las ciudades de Europa, pidiendo al son lastimero de su arpa, el apoyo moral y material de la humanidad, hasta que Dios compadecido de sus miserias y dolores, los llame a sí, y aparezcan el mejor día exánimes e inertes, en alguna carreta o en las bancas de alguna plaza. . . .

Y así, como este cuadro doloroso hay muchos que se presentan diariamente en el gran escenario de la Vida, y cuyos seres se debaten en espasmos de angustia en el seno de la "Sociedad" rica y feliz!

Lima, Marzo de 1921.

TIRY.

Yo quiero ser periodista

"El Figaro", no el de París o la Habana, sino aquel hombre que tocó los linderos de la genialidad y que hasta que no se le ocurrió la última humorada de abrirse la cabeza de un pistoletazo delante de un espejo se llamó don Mariano José de Larra, nos cuenta en un diálogo encantador las andanzas de uno que quería ser cómico. Hoy nos vemos en la obligación de relatar el diálogo que no hace veinticuatro horas hemos mantenido con uno que quería ser periodista.

Nos encontramos en la redacción de MUNDIAL, cuando oímos una voz atiplada que preguntaba por nosotros.

Dijo el portero donde nos encontramos, y al momento, haciendo temblar las lunas de la mampara con la violencia con que abrió la puerta, entró un joven.

Al entrar se quedó por un momento sin saber qué decir.

Aprovechamos de este momento para examinarlo. No sabemos porqué comenzamos la inspección por los pies, calzados con zapatos de doble capellada. El pantalón de franela blanca, gracias a su exigua longitud dejaba ver unas medias de un dudoso color amarillento. La americana de un azul oscuro, excesivamente entallada, se ajustaba a una cintura de mono. Un cuello de jebes y una corbata suelta, de lazo, completaba el resto de su indumentaria.

Cuando se hubo repuesto un poco, comenzó a hablar, rápidamente, como si tuviera aprendida la lección de memoria.

—El señor Rinconete?

—Servidor.

—Pues bien señor, hace cinco días que lo andaba buscando. Verá Ud. que yo quiero ser periodista y me habían dicho que Ud. podía recomendarme al director de esta revista que es la primera del Perú o si no darme una tarjeta para algunos de los directores de los periódicos, la que sería de una eficacia enorme.

—Poco a poco amigo mío—le respondí haciéndome el modesto, aún cuando no dejó de halagarme la parrafada.—Yo no tengo la influencia que Ud. cree, pero ya veremos. ¿Cómo se llama Ud.

—Mi gracia señor es Hermenegildo González.

—¿Dónde ha hecho Ud. sus estudios?

—En mi pueblo, el maestro de escuela que era un señor muy viejo y muy bueno que usaba gorro para dormir, me enseñó la analogía y la sintaxis, las cuatro operaciones de enteros y decimales y la historia de los incas.

—¿Y?

—Le parece a Ud. poco? Yo conozco periodistas que no saben ni siquiera lo que yo sé. Además de eso he continuado estudiando por mi cuenta.

—Muy bien, joven. Eso demuestra en Ud. aficiones al estudio.

—Sí señor. He comprado todas las obras que se ocupan de las aventuras de Sherlock Holmes y Búfalo Bill. He leído también La conquista de Bizancio, de Vargas Vila y La herencia misteriosa, de Xavier de Montepin.

—Pero también, habrá Ud. estudiado algo de Historia Universal, tendrá nociones de Derecho y no dirá Ud. en un artículo que Juana de Arco fué hermana del emperador Constantino ni que las Pandectas fueron redactadas por Federico Barbarroja.

—Vea señor. De Historia no sé nada y menos de Derecho. Pero ni la Historia ni el Derecho crea que sean completamente necesarias para un periodista. Si Ud. comete errores históricos en un artículo, nadie le va a rectificar porque la mayor parte del público sabe tanto como yo, y en cuanto a los que saben no se van a detenerse en esas cosas sin importancia y no hay peligro que los muertos se levanten a rectificar.

—Muy bien, joven. Pero por lo menos escribirá Ud. sin faltas ortográficas y no pondrá Ud. la palabra hombre con seis errores.

—La ortografía es lo que menos necesitan los periodistas. Para eso están los correctores de pruebas. Y si el corrector no corrige, se le echa la culpa de los errores a los cajistas.

—Perfectamente. En Ud. hay madera de periodista. ¿Ud. podrá escribir sobre cosas que no conoce?

—Pues es claro. Se escribe mejor sobre lo que no se conoce. Se hacen afirmaciones, y si alguno las desmiente, pues ya hay ocasión para entablar una polémica.

—Muy bien. ¿Y cuando relate Ud. hechos?

—Ya tendré buen cuidado de hacerlo con caracteres trágicos, exajerando la nota.

—¿Y cómo anda Ud. de adjetivos?

—Tengo una colección de adjetivos resonantes: estupendo, macabro, trágico, solemne, insigne, eminente, enorme, heteróclito, abracadabran-te, sorprendente. . . .

—Basta, basta. . . . Ud. será periodista.

Y sin más le dimos la recomendación.

RICONETE.



UNICOS AGENTES
Noriega del Valle y Cia.—Boza 836—Lima

TRANSATLANTICA ITALIANA
E SOCIETA NAZIONALE DI NAVIGAZIONE

Servicio rápido de vapores y moto-naves, entre Génova y Valparaíso, haciendo escalas en Barcelona, Cádiz, Puertos de Colombia, Venezuela, Panamá, Ecuador, Perú y Chile

SALIDAS DE GENOVA CON ITINERARIO FIJO MENSUAL.
INSTALACIONES MODERNAS PARA LOS SERVICIOS DE CARGA Y DECARGA.

VAPORES DE PASAJEROS

Próximamente se iniciará el servicio regular con hermosos y nuevos vapores de 12,000 toneladas, montados lujosamente y con las mayores comodidades para pasajeros. Los mejores barcos que harán la travesía entre el Mediterráneo y los puertos Sud-Americanos.

AGENTES GENERALES **N. MENICUCCI y Cia.**

LIMA—CALLE JESUS MARIA, 174—TELEFONO, 359

CALLAO—CALLE PAZ SOLDAN, 2-E.—TELEFONO, 371

La Punta, Chorrillos, Barranco y San Miguel son asaltados los domingos por lo más jugoso de los barrios bajos de la capital. En cada una de esas villas veraniegas se desparrama la flor y nata del Chirimoyo, de las Carrozas, de Malambo y del Cercado. No hay zambita que ese día no calce un par de chirriantes zapatos de lona, se eche encima una traje de etamina celeste con adornos morados y lazos verdes, se coloque en la cabeza fragante (?) un casco de paja tagal plagado de guindas, melocotones, fresas y oropéndolas y que premunida de un sarnoso billete de cincuenta centavos no se constituya en uno de nuestros bañerías.

Desde que suben al tranvía que las debe conducir a refrescarse con las brisas marinas comienza para ellas la gloria. Allí se encuentran con López el conductor y con Apesteeguía el ayudante del comisario. Desde que ingresan al desventurado carro se constituyen en en activas dueñas y arman ante la sorpresa de los demás pasajeros un laberinto de risas y de gritos.

—Ay López, dice a guisa, le digo que la "reunión" donde las Ramírez estuvo macanuda. Bailamos hasta cansarnos y hubo guano-estepes, foxtrotos y yacas.

—Qué pena, responde el interpelado, arreglándose la corbata color rojo vivo, que yo no fuera, cuantimás que Dorila, según me lo contaron, estuvo invitada. Y si no es indiscreto ¿dónde van ahora?

—Jesús hijo, donde va ser sino al Barranco. Vamos a la gimkana.

—Qué casualidad, agrega entonces Apesteeguía, nosotros vamos allí también. Tenemos un compromiso con las Rolando y no podemos fallar.

—Hasta cuando va ser Ud. tan huachafoso que ande metido con esas. Le digo que el otro día casi nos morimos de risa al ver los sombreros que llevaban puestas. Figúrese que eran de gasa y estaban adornados con plumas. Ja, ja, ja, ja, ja. Nos dolió la barriga de tanto reírnos.

En medio de diálogos de esta especie y de coqueteos y miradas en blanco llegan las "niñas" al Barranco. Como es natural para ir al baño no usan el funicular sino que a todo Sol se tiran por la bajada. (Ellas dicen que prefieren ir a pie por gozar del paisaje pero la cosa es que les falta los correspondientes 10 centavos).

La entrada a la terraza de los baños es toda una catástrofe. Hay rebalones en las escaleras. Desmayos. Abrazos. Besos. Suspiros. Angustias. La Biblia con el Cantar de los Cantares íntegro.

El programa para pasar la tarde es succulento. Figuran en sus números lunch, flirt y helados. La causa y el escabeche hacen de las suyas. López y Apesteeguía destrozaron corazones y encienden hogueras. El cantinero vende por arrobas los helados y hasta el mar alegre azota jugetón la playa.

De tres a cinco de la tarde las "niñas" y sus galanes perfuman la terraza y el muelle. Las bancas acogen a las parejas y en todas partes



Ajuarés para bautizo, los más lujosos.
Ternitos y vestidos.
Muñecas y juguetes.

"EL IDEAL" - Espaderos 508

Novedades para niños y bebés.

477

LOS DOMINGOS CRIOLLOS

UNA TARDE EN EL BARRANCO

corpos cimbreantes discurren con paso incitador y arrogante. Aquí es una toilette de tela esponja anaranjada que dá realce a una cura color caoba. Allí un traje de raso concho de vino que hace juego con una carita donde la brocha o la espátula diseminaron el verde lón y el óxido de zinc. Por ese lado unos caballos rejos enserijados



¿Los Barros Alejan de la Sociedad?

Las Píldoras de Composición de Cal "Stuart" le devolverán su Cutis Maravillosamente limpio en unos Cuantos Días

No hay humillación más grande que el saber que sus amistades notan constantemente los barros que aparecen en su cara.



No se volverá a sentir avergonzada si permite que las píldoras de composición de cal "Stuart" destruyan esas erupciones cutáneas.

Ahora enviamos un mensaje de esperanza para toda mujer que padezca de molestas erupciones. Hoy mismo, desde luego, Ud. verá el principio del fin de esta humillante enfermedad. Mañana, cuando se mire al espejo, comenzará Ud. a notar la diferencia y al cabo de unos cuantos días habrán desaparecido todos los barros, pues el medicamento los habrá destruido.

Los barros, erupciones, espinillas, paño y otras enfermedades de la piel, son producidas por impurezas en la sangre. Las píldoras de composición de cal "Stuart" evitarán todos estos padecimientos, limpiando la sangre de todas sus impurezas. Estas maravillosas píldoras se asimilan en la sangre y van directamente a su destino, hasta que cada gota de sangre en su cuerpo se haya purificado. Y con una provisión de sangre pura, su cutis se limpiará y hermoseará con notable rapidez.

UNICOS AGENTES

Noriega del Valle y Cia.—Boza 836—Lima

como resortes dan marco a unas cejas negras y apretadas y a unos labios regularmente abultados.

Después de las cinco comienza el baile y con él la suprema alegría de la fiesta. Los concurrentes abren cancha en la terraza y previo un prelude de "Mis flores Negras" se abre un músico criollo con un one-step. López saca al medio a una de las Rolando, Apesteeguía, que descubre entre la concurrencia a Dorila sale con ella, y otros López y otros Apesteeguía imitan el ejemplo. El baile es animado y provocativo. No existe figura que no se ensaye ni paso que los bailarines no aborden.

—Yo, dice uno, bailo con la escuela de Mr. Reid.

—Y yo, responde su compañera, sigo la de la señorita Pavlova.

La formación de las parejas es de lo más grotesca. Un negro fornido que lleva saco azul y pantalón blanco y que en elegancia no cede un palmo a cualquier fute del Casino de Chorrillos escoje de compañera a una casi enana pelirroja y desdentada. Un mocoso que apenas si acierta a saber que es hombre busca para bailar a una vieja enperifolada de mil colores y de perfil simiesco.

Después del one-step el pianista aborda con zaña implacable un foxtrot. Vuelven a surgir las parejas y vuelve a verse el más gracioso desfile de comparsas. Todos bailan con sagrada religiosidad. Pasos meditados, movimientos elegantes, virajes ceñidos y aristocráticos contoneos.

El público aplaude entusiasmado y todo es encantadora alegría.

López y Apesteeguía sudan como un par de trapiches. Las Rolando y las Ramírez y las Fernández emanan penetrantes vapores de perjuro para sus pictóricos arreglos. En el fragor del baile las guindas y las oropéndolas de los sombreros ruedan por los suelos y mueren bajo los certeros pisotones de los caballeros.

Las seis de la tarde y las siete y las ocho apenas si dan tregua a tanto bailarín exaltado. El pianista despótica el piano pero los bailes de moda se suceden sin reposo.

—Maestro, exclama a lo mejor un foxtrotista, toque la campana.

Y el maestro ducho en la interpretación de la jerga huachafosa la emprende con el cuplet de las campanas que perpetró, para desventura nuestra, la gentil Lusitana.

Otro bailarín incorregible pide a gritos la Mujer de su País. Y otro quiere el Soldadito y no falta un guasón que suspira por la Cucaracha.

El pianista complace a todos y nadie, en cambio, lo complace a él cuando al final de la tarde hace pasar su sombrero invocando de todos el premio de sus fatigas.

Se esfuman entonces las parejas y la terraza queda desierta y desolada. Tan desierta y desolada como el sombrero del pianista.

MORGAN.



Restaurant Progreso

Comidas a la criolla-Filipinas, 510

455



TRAJES DE VERANO—Lindo modelo que puede hacerse de seda cruda shantung o cáñamo, cinturón, puños y cuello bordados con hilos de colores.

CHARLAS.

MUNDIAL, lectoras, en su deseo de agradaros os ofrecerá semanalmente esta página—cuya confección nos ha sido encargada—y en la que encontraréis todas aquellas amables frivolidades que son tan caras a las mujeres; el figurín "dernier cri" para el sombrero, vestido o abrigo; la receta sabia y eficaz que aumentará los encantos del rostro, la delicadeza de las manos, la frescura del cutis o la opulencia de la cabellera; el consejo útil al embellecimiento del hogar; amen de un poquito de moraleja, otro granito de literatura y breves comentarios sobre el movimiento y problemas femeninos de actualidad. ¿Nos hemos olvidado de algo? Creemos que en esta página habrá para todos los gustos; desaliñados párrafos que no son cátedra de elegancia, moral, arte, literatura o sociología sino la charla juguetona de una mujer con otras mujeres; observaciones, consejos, reflexiones, pensamientos, a veces *boutades* y chismecillos, que cariñosamente os comunicaremos aquí, lectoras.

Los hombres nos acusan—y con razón—de ejercitar con maestría incomparable la "tijera"; reunirse dos o tres mujeres—dicen ellos—y no quedar en pié la reputación del prójimo o prójima a quien cogieron sin piedad; en diez minutos se ha rajado, descuartizado, destrozado al infeliz que cayó en sus delicadas y graciosas manos.

Esta vez tienen razón, plenísima razón nuestros enemigos—enemigos muy queridos desde luego—los hombres.

Es asombroso y tristísimo constatar como rajan al prójimo las mujeres. Tienen en la punta de la lengua una gota de veneno corrosivo y destructor que están listas a dejar caer sobre el primero o la primera—sobre todo la primera—que encuentran. Este defecto de la maledicencia lo ejercitamos muy particularmente entre nosotras, a ellos no les toca poco, pero a ellas!

La Página femenina de "Mundial"

¡Es sensible! Y lo peor, lo más trágico, lamentable, e innoble es que muchas veces—las más—las amigas son las víctimas de aquella funesta costumbre; la maledicencia no respeta ni el sagrado sentimiento de la amistad, que al paso que vamos, parece algo fabuloso, legendario, mitológico.

Con aquellas efusiones engañosas y extremadas de costumbre—"haciendo mucha alharaca" como se dice en criollo—se encuentran dos amigas; besos, abrazos, saludos: "¿cómo estás hija? ¿qué ha sido de tu vida?, ¡qué ingrata eres!" y todo un rosario de exclamaciones y preguntas. Se separan aquellas amigas que parecían querer ser tierna y sinceramente; no hace cinco minutos que han dejado de verse y cualquiera de las dos dirá de la otra: "Pobre Carmencita como se está pintando, la vejez se le viene y no ha encontrado novio, por eso está con la cara que ni una corista de zarzuela! ¡La pobre está con unas ganas de casarse!" Eso lo dice con aire compasivo, bueno, dulcísimo, con un tono suave y cariñoso sobre todo si alguno de "ellos" está por allí.

Otro de los tiritos que lanzará contra su desgraciada amiga es algo así por este estilo:



Un modelo para sombrero.

¿Qué lindas perlas tiene en las orejas Carmencita! Si será cierto que su hermano robó como loco en el ministerio de hacienda?" O sino: "Qué bien se está vistiendo Carmencita desde que visita tu casa el señor X. X. X." (Este es el tiro mortal que acaba con Carmencita).

En los salones elegantes—como decía el cuplé—hay un tijeiteo que ni en los talleres de Paquin Doucet o Chéruit! Entre una taza de té y un oportito se opinará sobre la señora N. Si la infeliz tuvo la audacia de lucir en la reunión o baile del Club U. una bonita *toilette*, todos estarán de acuerdo para declarar que esa *toilette* ha sido conseguida a fuerza de infidelidades al señor N. Si la señora R. dejó de asistir a las regatas o carreras del domingo es que su esposo—un canalla, un truhán—le empeñó trajes y joyas Mercedes Y. . . se casa a fuerza de intrigas y quitándole a otra su novio; Pepe Z. . . se casó porque su suegro ha prometido darle una mesada, y así en esos amables, sabrosos y finos comentarios transcurre la tarde. Ni libros, ni comedias, ni exposiciones, ni conciertos son temas de conversación. Si se deja de hablar del vecino es para lamentarse del servicio, pero estas lamentaciones son muy breves; se vuelve con más brío y entusiasmo a la simpática tarea de rajar a la amiga o conocida.

Supremamente distinguido y elegante es no tocar—ni levemente—la reputación ajena. No

miremos el asunto bajo el punto de vista de la moral evangélica—tan hermosa, llena de generosidad y ternura—socialmente, diríamos, es chic es de buen tono no criticar, ni vapulear los demás. Eso de tener en los labios una frase constante de acerba crítica, de reproche sin fundamento, de venenosa ironía es antiestético y vulgar. Esas damas vestidas a la última moda, que se pasean en un *limousine* de "chauffeur" correctamente ataviado y no faltan a un baile, ni a una tertulia, pero que van echando el veneno de su crítica y la ponzoña de su *soidisant* (perdonémoslos el galicismo) ingenio sobre la misera humanidad—en especial sobre las amigas íntimas—son tan vulgares como sus cocineras, ni más ni menos.

No creemos haber exagerado la pintura de esta odiosa y lamentable costumbre tan extendida en sociedad. Y lo peor de todo es que lo que hasta hace poco era propio de mujeres tontas, malignas y ociosas se está generalizando entre los hombres que, innoblemente, vilmente se entretienen hablando mal de las mujeres; su cobardía y su miseria se ejercitan contra nosotras y al verlos tan ruines, tan torpes, tan afeminados no es ya ira lo que sentimos, sino una inmensa lástima mezclada de repugnancia y desprecio.

MYRIAM.

MUJERES DE LETRAS.

André Corthis.

Especial para MUNDIAL.

Hace dos o tres meses—no recordamos con precisión el tiempo—a más alta distinción literaria del año, el gran premio de la novela de la Academia Francesa ha sido otorgado a una mujer, a Madame André Corthis por su bellissimo libro "Pour moi seule" (Para mí sola) André Corthis—seudónimo escogido por la eminente escritora francesa—es hoy día una de las firmas más reputadas de la literatura contemporánea. Y la reputación de esta novelista no se ha formado como desgraciadamente se forman tantas reputaciones y celebridades; por el apoyo y la amistad de tres o cuatro hombres ilustres, por la cercanía de una academia que otorga premios y recompensas cediendo a fuertes presiones y vanosos influencias; no es tampoco la gracia y la seducción de la mujer lo que en poco tiempo le han valido ese renombre tan luminoso.

Mme. Corthis escritora de vocación, de pura cepa intelectual, con magníficas y verdaderas condiciones ocupa actualmente uno de los primeros puestos en la novela francesa merced a sus cualidades literarias y a nada más!



Gracioso vestido de organdí o muselina, adornado con cintas formando círculos.

A los diez y ocho años la autora de "Pour moi seule" publicaba un libro de versos "Gemmes et Moires" que obtenía el premio de la "Vie Heu-reuse". Como ella dice en un artículo autobiográfico publicado en la revista "Femina": "es a los diez y ocho años que hay que conquistar esos premios para recibir de ellos una alegría sin mezcla. Porque contienen todas las esperanzas, dan todos los valores y audacias". Y así fuerte, llena de esperanzas, André Corthis siguió escribiendo; su primera novela se titulaba "La Señorita Arguillis". La acción de este libro se desarrolla en España, lo mismo que la de "Perdón Prematuro". Había pasado la novelista muchos años de su niñez en la tierra del sol y de las castañuelas; su espíritu estaba como impregnado de los aromas voluptuosos de España. Veía los paisajes luminosos y románticos, escuchaba las músicas ardorosas y melancólicas; sus libros están llenos de las palpitaciones del alma española y su estilo es cálido y viviente como un soplo de Iberia.

"Pour moi seule", premiada con el gran premio de la novela por la Academia Francesa, es una obra de hondo realismo, de dolorosa humanidad, de idealismo puro y noble al mismo tiempo. Es la sencilla historia de una pobre mujer que se resigna—movidada por el alto ideal del deber y de la virtud—a llevar junto al más mediocre de los maridos una existencia que será bella porque la anima el sentimiento de la vida interior. Este argumento es arrancado a la vida de todos los días; puede ser la historia de cualquiera de nosotras; la novelista ha hecho de esta fragmento de vida algo bello, profundo, noble; con su incomparable estilo ardiente y puro a la vez sugestiona y cautiva el espíritu, dejando también en el alma algo más fuerte que la emoción literaria...

M. W.

EL HOGAR.

Cómo te gustaría arreglar tu casa, lectora? Yo confieso mi predilección por el estilo Luis XV, sueño con primorosos tallados, curvas graciosas, sedas descoloridas; con toda la exquisita y refinada elegancia del tiempo de los minúes y de las pelucas empolvadas; un saloncito Luis XV me parece el supremo "chic"

Jamás me gustó el estilo "art nouveau": pretencioso, incómodo, cursi se generalizó tanto que no se veía otra cosa tanto en salones lujosos (de buen gusto no) como en modestas salitas.

Fué la invasión del "art nouveau". Y el mal ha quedado. Es cierto que ha decaído, pero siempre se ven algunos modelos en no pocas casas,



Madame ANDRE CORTHIS

cuyos dueños no conciben nada más elegante que el horroroso "arte nuevo".

El "Luis XV—que jamás pasó de moda para quien tiene un ápice de buen gusto—ha vuelto a usarse. ¡Qué fino, qué gracioso, qué delicado es! Para un "boudoir", para un dormitorio femenino tiene precio. Es el estilo más femenino, es el estilo femenino por excelencia, diremos. Un "fumoir" no podría decorarse a lo Luis XV, por ejemplo.

Pero vaya una fantasía me diréis lectores,

hablar del estilo Luis XV y aconsejarlo para la decoración de un home!

¿Acaso está al alcance de todas las fortunas?

Dejemos, pues, de soñar con la deliciosa elegancia de un salón o dormitorio Luis XV. Los muebles de ese estilo requieren ser trabajados por un artista en la materia, sino resultan deplorables; necesitan toda una decoración apropiada; cortinas, bibelots, cuadros con sus marcos ovalados, etc. . . . Y no son muchas las personas que pueden darse el lujo de una instalación tan exquisita.

Quedémonos pues en el terreno de la "triste y dolorosa realidad". Poseemos escasos recursos ¿cómo hacer para tener un interior elegante y original?

Si los dioses os obsequiaron con el don preciosísimo del buen gusto el problema será fácil y prontamente resuelto. Con poco dinero haréis mucho; supliréis a la falta de recursos materiales con el recurso de vuestra visión artística y con tres o cuatro cositas daréis a vuestra casa aspecto de elegancia y encantadora intimidad.

La casa moderna es relativamente fácil de arreglar. En primer lugar ya no se estila esa profusión de muebles que daba a las habitaciones un aspecto de amontonamiento; ya a las pesadas cortinas de terciopelo han sucedido los vaporosos y albos visillos que visten tan delicadamente las mamparas y ventanas. En los divanes y sofás los cojines de todo tamaño, forma o color forman rincóncito íntimo y amabilísimo. La alfombra que antaño cubría todo el piso también está desterrada; triunfa el suelo encerado; el centro una alfombra o sino sobre el encerado flores, tapetes, alfombrillas pequeñas. En los pileros no se colocan tampoco las flores en cantidad como hace varios años; dos rosas en un tubo de cristal, un manojito de "Kosmos" en el vaso de porcelana china, una azucena en el "Nancy" y tenéis una linda y poética nota en vuestro saloncito. En resumen lo que predomina en la habitación moderna es la sencillez y la sobriedad; flores y cojines, bibelots, libros, unos cuantos cuadros—esto merece una crónica íntegra—de preferencia reproduciendo lienzos célebres, retratos, pieles un diván, dos butacas, cinco sillas, tres mesitas; ya está lista la pieza donde recibiréis a vuestras amigas y os recogeréis a la hora imprecisa y suave del "ensueño cotidiano".

Ocupémonos del hogar que merezca nuestros cuidados más especiales y cariñosos para que en él encuentren los que nos rodean el grato refugio y dulce rincón que ensalzan los poetas.

MARY.

Si queréis tener admiradores



o conservar el amor de vuestro esposo, o cautivar ojos que os admiren

¡nunca permitáis que la salud y la energía se conviertan en debilidad y pesadumbre. Debéis evitar con cada luna los sufrimientos que os agobian, devolved el color a vuestras pálidas mejillas, no permitáis que vuestro hermoso cuello se adelgace y vuestro pecho se deprima; ni la irritación nerviosa que os está minando.

El Dr. Alarid es el médico que os ha de sanar, porque conoce vuestros males; el famoso especialista sólo cura las enfermedades de señoras. El os volverá la salud y la hermosura, si le dais la oportunidad de curaros. Comprad hoy mismo el tratamiento del Dr. Alarid, y en menos de una semana sentiréis el saludable efecto de su receta. Recordad solamente que el Dr. Alarid conoce los sufrimientos de la mujer y sabe cómo curarlos.

De venta en todas las farmacias y droguerías.

Noriega Del Valle y Cia., Calle Bosa, 836, Lima

PULGARCITO

SEMANARIO ILUSTRADO

Año II

Lima, 18 de Marzo de 1921

Núm. 26

Editorial.

Cuando este número de PULGARCITO esté en circulación ya estarán los colegios funcionando. Estamos ya en la hora trágica de las lecciones y los castigos. Las vacaciones han terminado y de sus inmensas alegrías apenas si quedan unos cuantos recuerdos. ¿Por qué serán tan malos los directores que no hacen medio año, siquiera, de bausa? Mil veces mejor sería que estuviéramos todavía jugando en las playas o palomillando en los parques a estar encerrados viéndoles la cara a cuatro zánganos de maestros. ¿Quién sería, Dios mío, el criminal que inventó el Colegio?

¿Cuál es la chiquilla más bonita de Lima?

PULGARCITO quiere saber cuál es la chiquilla más bonita de Lima y para ello abre una encuesta entre sus pequeños lectores que deben ser los que consagran la mejor belleza infantil de la ciudad. Todos los amigos de PULGARCITO pueden mandar en sobre cerrado a la calle de las Mantas No. 152 el nombre de la niña que creen que es la más linda, diciéndole su declarada como belleza infantil la que tenga mayor número de votos.

La encuesta se clausurará el último día del mes de marzo y se publicará su resultado en el primer número de PULGARCITO del mes de abril.

Alegría y buen humor de Don Bosco.

Pero ya don Bosco sentía el peso de sus años y sus achaques. Se hallaba atormentado, a veces, por graves dolores a la vista, una bronquitis aguda lo hacía sufrir no poco; su trabajo era colosal, increíble. Jamás se podrá creer cómo este hombre extraordinario podía tener tiempo para ocuparse de tantas y tan variadísimas cosas. A esto hay que añadir las cruces pesadimas de las persecuciones, de las contradicciones, de los sufrimientos que le proporcionaban las autoridades públicas y civiles. A pesar de todo, jamás perdía su natural alegre, chistoso, dulce, bondadoso y afable en todos.

Había inventado una burla curiosa que, a veces, le dió muy buenos resultados.

En sus últimos años, sus viajes eran muy frecuentes, pues ya sabía que le quedaba aún poco tiempo de vida, y el Templo de María Auxiliadora le demandaba muchos gastos.

En sus frecuentísimos viajes se hacía acompañar por algún alumno de los más antiguos de su Oratorio como el joven Rossi o Enria, o Pelazzao Buzzetti, etc.

Ahora bien, a todos estos les había dado por burla un título rebuscado. A uno llamaba el Conde de Beechi, a otro el Marqués de Valcapone, a otro el Barón de Baccayao o el Comendador de tal o cual punto.

Riéndose y chancéandose solía llamarlos con estos títulos ya en casa o en público, especialmente cuando tenía que viajar.

Estos tales andaban vestidos, sino con elegancia, a lo menos con decorosa simplicidad y eran felices de seguir la burla y la chanza, representando a las mil maravillas su papel ya sea por su porte, su presencia y por su sutura en el trato.

Cuando conversaban entre sí, chancéando, se llamaban a sí mismos con sus títulos respectivos, atribuyéndose posesiones, casas de campos, chalets, palacios que, por supuesto, sólo existían en los cuernos de la luna.

A veces, las personas que viajaban en el mismo vagón al oír estos títulos, se quedaban asombrados, y apenas se atrevían a hablar pensando que viajaban con personajes tan conspicuos y repletos.

Otras veces, en las varias estaciones eran tratados con todas aquellas atenciones que merecían sus títulos (por supues-

to fingidos), y los conductores de trenes y los empleados se deshacían en atenciones y obsequios, tanto más porque don Bosco adelantaba siempre alguna buena propina. Por esto y por todo lo demás eran tratados con los miramientos de príncipe y servidos siempre con preferencia.

Varias veces sucedió que era preciso alojar en algún pequeño pueblo donde no había persona conocida y era necesario acomodarse en algún pequeño hotel. Don Bosco principiaba luego a decir a sus acompañantes:

—Señor conde ¿ha hecho Ud. buen viaje? Señor marqués ¿no se halla un poco cansado? ¿Qué desea para la comida? Y Ud., señor Barón, no encontrará aquí por supuesto las tantas y elegantes comidas de sus palacios, pero, en fin, con un poco de paciencia, se arreglará todo y tendrán que acomodarse a lo que se puede hallar en estos lugares.

Naturalmente hablaba así con tono burlesco, pero lo hacía con tanta gracia y con tanta apariencia de verdad, que el hotelero, la familia, los que estaban allí, al oír estos títulos de nobleza, se quedaban maravillados, fuera de sí por la confusión, y corrían por todas partes para buscar lo mejor y tratar según su rango a aquellos nobles señores a quienes estaban dispuestos a ceder hasta sus mismas camas.

No habiendo podido don Bosco encontrar lugar, se volvió a Rossi y en voz alta le dijo:

—Señor Conde, lo siento que Ud. se moleste tanto por mí. Le agradezco su dignación de llevarme la maleta.

—¡Oh! todo el honor es mío, Rever. don Bosco, contesta el joven Rossi con voz alta y clara. Me estimo bien afortunado poder prestarle este pequeño servicio.

Varios viajeros al oír las palabras de don Bosco y don Bosco, se miraron con asombro y decían: ¡Allí va don Bosco en compañía de un Conde! A ver si hay un lugar para esos respetables señores. Entonces un viajero que estaba muy bien acomodado en su asiento, hace señas a los dos que suban, diciéndoles:

—Don Bosco, señor Conde, suban; aquí hay todavía dos lugares.

—Pero yo no quisiera ser causa de molestias, dijo don Bosco.

—No, señor, absolutamente no; suban, suban antes que el tren se ponga en marcha. Es un honor para nosotros. Retiraremos las maletas y podrán acomodarse perfectamente.

Y así don Bosco y su fingido Conde tuvieron el lugar de preferencia y fueron atendidos con todos los honores.

Cosquillas.

Benjamín Cisneros, el encantador hijo del poeta Luis Fernán Cisneros, decía el otro día con gracioso gesto y pícaro mirar estos chispeantes versos:

Cuando crezca y tenga fecha y gane cheque tras cheque canoro a una muchacha como se pide, chumbeque.

LOS POBRES NIDOS.

Casi no hay muchacho que no le guste treparse a los árboles y desmontar los nidos de las aves. Ninguno piensa al hacerlo el daño que orijina y la tristeza que con su acción origina. Ignoran sin duda el verso aquel de Juan de Dios Pesa.

Mira ese árbol que a los cielos sus ramas c'e'va erguido; en ellas columpia un nido en que duermen tres pollucos.

Ese nido es un hogar; no lo rompas ni lo hieras; se bieno y deja a las fieras el vil placer de matar.

NISO QUE PROMETE.

Niño—¿Pá llevame al Cinema. . . .

Papá—Pero hijito como quieres que te llev el cinema si no hay luz en la ciudad. . . .

Niño—¿Y eso qué importa si el Cinema siempre lo dan a oscuras. . . .

LECCION DE GEOGRAFIA.

Preguntaron a un muchacho—¿Dónde está S-mastra? Y el respondió, juzgándose ofendido—La sitra, por si acá.

EN CASA DEL MEDICO.

Enferma—¿Doctor! no sé que tengo; después de las comidas siento un eco en el estómago que me parece no se qué. . . . Imposible, no puedo explicarlo.

Doctor—Señora. . . . ¿No puede Ud. explicarse? Pero sienta algo como "E-co" en el estómago? No se habrá Ud. tragado a Cisneros?

PREGUNTA GEOGRAFICA.

Profesor—Diga qué cosa es isla? . . .

Alumno—Una parte de tierra separada del continente, llena de presos políticos y rodeada de Policías secretas por todas partes.

La niña y la araña.

Una niña había hecho mal un trozo de media. La madre deshizo aquel pedazo y le ordenó que volviese a hacerlo.

Por esa causa la niña se puso a lloricar con cierto coraje.

Una araña que cerca de ella tejía su tela, le dijo:

—¿No te da vergüenza de existir, certe así, porque tienes que volver a hacer diez o do e vueltas de medias que meste mal por no fijar bien la araña? Pues, entonces, ¿qué debería yo hacer y decir? Esta es la cuarta vez que hago esta tela, y conste que no tengo que tejela por haberla hecho mal, sino porque me la han destrozado.

Primero una bocanada del maldito viento se me llevó un pedazo; después, un aguacero destruyó más de la mitad y por último un zángano me la destrozó por el mismo centro. Y aquí me ves continuando mi labor con paciencia.

—Parece mentira—acabó diciendo—que yo, una mezuquina araña, deba enseñarte a ti, que eres una mujercita que va a la escuela.

La luciérnaga y el hombre.

Un hombre, obligado por la necesidad a recorrer un camino difícil a media noche, iba a tientas en medio de la mayor obscuridad, pues las tñieblas eran tan compactas que no se veía ni a un palmo de distancia.

Llegado a cierto punto de su trayecto, había ya levantado un pie para seguir, cuando una luciérnaga con su lucecilla le advirtió que se encontraba ante un precipicio.

El hombre, contento de haber escapado de aquel peligro, exclamó con reconocimiento:

—¡Bendita seas tú, pequeña luciérnaga, que me has hecho escapar de un peligro grave y acaso de la muerte!

Tan verdad es que hasta las cosas más humildes tienen a veces un valor incalculable.



¡Oh qué feliz y contento está mi abuelito leyendo "Mundial", por Aurora Garay.



El muy simpático don Javier Elias Rodriguez Guerra.

El hotelero se acercaba con mucho respeto a don Bosco y en voz baja le decía: —¿Cómo! ¿Aquel señor es un conde? ¿Y aquel otro un marqués?

—Son todas personas distinguidísimas —decía don Bosco, en tono algo misterioso y en voz baja como para hacer ver que la cosa era muy seria.

—¡Pobres de nosotros,—decía el dueño del hotel—¿Y cómo haremos para tratarlos cómo merece su rango?

—No se afane, oh mi buen hombre. Ellos se contentan fácilmente con cualquier cosa; saben tomar en cuenta las varias circunstancias de la vida, son personas muy buenas y muy humildes.

Claro está que para los del Oratorio que conocían bien la cosa y la burla, era una constante comedia y ocasionaba las risas más joviales que cabe pensar.

A veces, este curioso juego surtía efectos verdaderamente curiosos.

Un día, don Bosco se fué a una estación de Turin que se llama Porta Nuova, para emprender un largo viaje. Lo acompañaba José Rossi que le llevaba la maleta. A este le había dado el título de Conde.

Cuando llegó don Bosco al andén, encontró que todos los vagones estaban ocupados, y el conductor estaba ya para dar la señal de salida.



Mutt va de frisa en busca de "Mundial", por Violetita Geray

Hemos recibido el artículo que insertamos en seguida, escrito por uno de los aficionados más expertos en los orígenes de los animales de carrera, que estudia constantemente con inteligencia y cariño cuanto concierne al turf universal.

El artículo se refiere a las opiniones consagradas en la notable revista hípica que se edita en Lima, en donde colabora también con éxito nuestro redactor Wilson. Pero como todo lo que importe un esclarecimiento científico de los problemas de la afición, es siempre útil e interesante, admitimos las opiniones del hábil amateur Spearmint, que tienden a rectificar los juicios emitidos sobre los animales importados en 1920.

Los productos importados de tres años

Con este título aparece publicado un artículo en el número 259 de la revista hípica El Turf y siendo tema importante el que se relaciona con potrillos de carrera, hemos creído conveniente comentarlo.

Estamos de acuerdo con Sportsmen en cuanto a la mayor parte de sus apreciaciones, pero discutimos con respecto a La Victoire y Calabressi. La primera es una magnífica potrancia que después de haber efectuado una excelente performance en carrera de 1800 metros declinó por completo en su forma. No hay que olvidar que en apurtes privados ganó en la milla más de una vez en buen estilo al caballo Peevish.

Al jugar a Calabressi Sportsmen solo toma en cuenta la línea paterna, olvidándose de la línea materna, siendo así que la una es tan importante como la otra para hacer un buen estudio del pedigree.

Creemos sinceramente que Calabressi es mucho mejor de lo que en él se ha visto y que si no ha corrido lo que puede correr, es por circunstancias ajenas a los méritos del caballo, pues es animal sano, bien conformado, de buenos aplomos y de inmejorables corrientes de sangre.

En primer lugar el haras nacional de donde procede es considerado como uno de los mejores en la República Argentina por la crianza esmerada que da a sus yearlings. El número cuatro que lleva este potrillo es uno de los mejores.

Como antecedentes de los padres tenemos los siguientes: Valero fué ganador de varios clásicos entre ellos el Jockey Club y el Gran Premio Nacional del año 1899, obedeciendo su sangre el célebre cruzamiento Hermit-Sterling, razón por la cual debe haberlo conservado la cabaña mencionada, a pesar de los años del padrillo.

Por la ascendencia de Isonomy, el tres años Calabressi, está emparentado con Marcial y por la de Dolar, padre de Moissonneuse con el gran crack argentino Botafogo.

La yegua inglesa Quick Return, abuela materna de Calabressi es la madre de Quo Vadis que

En el Mundo del Turf

acaba de llegar buen segundo de Palospavos en el clásico Pelegrini en el tiempo de 3'9" 2/5, para los tres mil metros.

La madre Quita es hija de Orinoco, propio hermano de Diosa y uno de los más preciados caballos de su año, ganador del Jockey Club, que perteneció al Stud Lagrange.

Quick Return e spor William the Thirt, hijo del inmortal Saint Simon.

Pero lo que hace verdaderamente notable a Calabressi es el magnífico inbreeding que tiene de quinta y sexta generación sobre Stockwell, considerado por los críticos ingleses y por Bay Ronald como el mejor inbreeding del mundo, galardón que muy pocos caballos de carreras pueden lucir en nuestro medio.

Por la línea paterna la ascendencia hasta Stockwell está formada así: Valero-Jane, Harding-Isonomy-Isolo, Bella-Stockwell.

Y por la materna en esta forma: Quita-Orinoco, Orbit, Ben d'Or, Donca ster, Stockwell.

Nos parece pues de que Calabressi tiene clase sobrada para ir a cualquiera distancia, por tener en sus antepasados los reproductores que dan el fondo como son Ben d'Or e Isonomy.

Los jinetes Costa y Martino opinan que el caballo es muy bueno y sus carreras públicas han sido bastante aceptables.

Es de felicitar al Stud Stremes por tener en su poder un magnífico reproductor para el futuro.

SPEARMINT.

Un gran jinete caballero.

Lima, la ciudad de las tradiciones dilectas y las aristocracias virreinales, tuvo también su niño mimado, que lucía valor caballeresco, arrogancia elegante y rumbosa y la bella intrepidez de los sports. Su maestría natural para lo más difíciles ejercicios físicos, sus legítimos alardes de bizarría y franca generosidad, le permitieron ser un bohemio romántico y audaz que lo mismo representaba la primera figura en un salón de la más alta sociedad, que en una fiesta popular, que igualmente guiaba un caballo en saltos y carreras, que bogaba en regatas, luchaba como boxeador, tenía destrezas y agilidades de esgrimista o mataba toros en los ruedos sangrientos.

Carlos Higginson se llamó ese nuevo Alcibíades, que semejante al engreído ateniense en sus proezas y desrdenes, tuvo su galanura, sus atrevimientos, la simpática fisonomía y la habilidad física para practicar cuanto quiso con sus poderosas facultades.

Este jinete caballero que hizo sus primeras armas en el embrionario hipódromo de Bellavista el año 1868, era de estirpe inglesa y con jóvenes ingleses como don Miguel Grace, Godge, Bayly Hamilton, Backus, Conroy, y los peruanos Pedro Gallagher, Ridoutt, Pomar, Santiago Dañino, Panizo, Ortiz de Zevallos, Dartnell, Canevaro, reformaron la afición hípica criolla, dándole el estilo británico absoluto.

Carlos Higginson fué genial en todas las formas de su virtud sportiva. Y creó su estilo propio, como jinete, dentro de las modalidades británicas. Ni imitó a Zavala, que trajo original y magnífica manera de correr caballos, ni a los jockeys ingleses cuya imitación se procuraba en los hipódromos de todo el mundo.

La agilidad y la fuerza, perfectamente desarrolladas en gimnásticos ejercicios, se equilibraban en el cuerpo alto, delgado, con peso de 150 libras.

Después de lucir en nuestras canchas su arrogante inteligencia de jockey consumado, pasó a Chile, en donde no solo derrotó a los aficionados de elevada clase social, sino a los profesionales. Allí hizo una recordada carrera montando al excelente caballo "Duque de Lancaster".

Importó a Haydée, alazana de tipo lindo, de esa silueta delicada y fina que tanto semejaba a los galgos, que terminó con Hermit en Inglaterra, La Touques en Francia y Dollar en Estados Unidos, y que se ha transformado en los musculosos y fornidos descendientes de Saint Simon, Ben d'Or y Barcaldine.

Con Haydée ganó espléndidas carreras en la cancha Meiggs, venciendo a jockeys expertos. Pero fué el año 1877 y 1878 y con el bravo corredor Policemen que hizo notables hazañas.

Policemen fué un animal de aliento incansable, duro y reñidor, crecía en la refriega y con cuanto más ardor se le exigiera pelea con tanta mayor valentía remataba su carrera.

En las pruebas de fondo, vencido Rayo, caballo importado por el general Prado, quedó dueño de las pistas, pues ya Pampa Libre y Princeps no eran dignos de él. Entonces se llevó a Policemen a las carreras de saltos. El steeple raid o simple fueron juego fácil del dominador caballo y se hizo crack del steeple chasse o sea el salto de vallas y fosos.

En todas estas carreras, Higginson triunfaba diestro, elegante y gentil, reinando sin rivales en el hipódromo.

En la guerra nacional Higginson prestó su cooperación como brillante oficial de caballería.

Las proezas del gran jinete levantaron el entusiasmo y de muchos jóvenes que en los años de 1884 y 1885 corrían caballos procurando asimilar sus enseñanzas y ejemplos.

Fué en 1888, después de algún tiempo de ausencia, que se dió la grata noticia de que Higginson montaría a Saucy Boy en una carrera de saltos contra la yegua Arequipa. La afición se preparó a gozar y aplaudir las maestrías de su favorito.

Y en efecto, concurrencia extraordinaria ocupó las tribunas de la cancha Meiggs, en una reunión a beneficio de la Bomba Cosmopolitana. Ansioso miraba el público los primeros galopes de Souci Boy, frente a la terraza, con la esbelta figura de Higginson, y siguió nervioso los saltos de tres vallas, cuando se vió con profunda angustia que Souci Boy rodaba en el salto cuarto y el jinete no se levantaba. Dolorosa e inenarrable fué la impresión de los espectadores al saber la extraña gravedad del accidente. En esa noche falleció el eximio jockey.

Carlos Higginson, forjó su estilo innovando los clásicos modelos, dió más importancia al medio de aliviar el peso del lomo del caballo, sin dejar rígido el cuerpo del jinete, poniéndolo en posición casi paralela al pescuezo del animal, y buscando en el brio de la boca con el alicate del filete, bien manejado, las decisivas acometidas que producen los estímulos en las razas heroicas, a la hora del combate.

El gran jinete caballero se adelantó a su tiempo rindiendo culto ferviente a todos los sport, con esa pasión inglesa que revivió el gusto clásico antiguo, que hizo a los atletas, que ha guiado en Francia e Italia, reformas sustanciales de las costumbres contemporáneas y que ha despertado en América, entusiasmos convencidos y placenteros.

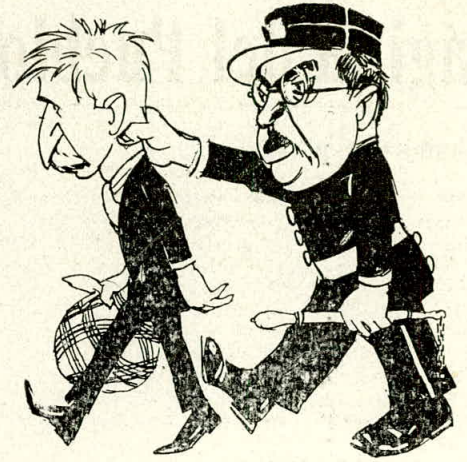
WILSON.



ALMUERZO

El señor Carlos Chiapperi fué agasajado con un almuerzo por un grupo de amigos que le despedían de la vida de soltero. Foto: Samuel Martínez.

La Política al día



viendo como el gran don Germán, manda a su pariente a tomar baños en San Lorenzo.

Siguen los conspiradores manipulando en la sombra y siguen las autoridades firmes, tras ellos, sin perderles un paso.

Hace pocos días el diputado Pérez Figuero-la, se "movía" activamente, celebrando con varios peligrosos neo-godos, largas y misteriosas con-ferencias.

Los "observadores" llevaron el soplo al mi-nisterio de Gobierno y de allí salió la orden para que se vigilara muy estrechamente a todos los complicados en la "maniobra".

Una mañana el diputado por Pisco salió cau-telosamente de su casa con un grueso paquete bajo el brazo; volteó la cuadra y allí precipi-tadamente se metió en un auto que le esperaba y que partió veloz. De los quicios de las puertas salieron varios agentes que lo espían, uno or-denó:

—¡Allí va!... Allí, en ese auto. Rápido a seguirlo.

A las tres cuadras se paró el fugitivo vehí-culo y subieron dos neo-godos muy conocidos. Más allá subieron otros dos, también neo-godos y con gruesos paquetes bajo los brazos.

Minutos más tarde funcionaba violento el teléfono de la Intendencia.

—Aló... aló... Si doctor, un auto negro grandazo, van como doce. ¡Todos son pardistas!

El intendente dicta órdenes precisas para sa-ber el sitio a donde van los conspiradores. Dos horas más tarde, llegan datos exactos.

—Aló... aló... Si doctor han llegado ya cinco autos y todos se regresan. Aló... ellos son como ochenta. ¡Todos con armas envueltas en papeles!... Aló... Si, en la carretera del Callao, en la sexta puerta aó... En un jardín.

A la una del día en punto, caía el inten-dente en el sitio del complot; sus agentes subie-ron por los muros, y le abrieron la puerta, en tres saltos se puso en el emparrado del centro.

—¡Alto allí, todo el mundo preso!

De un cuarto de quinchas vecino salió el diputado Pérez Figuero-la, con un cucharón en la mano y muy de gorra y delantal blanco.

—Se... se... se... señor Intendente pero ¡qué es esto!

—¿Qué hacían ustedes aquí? ¿cuál es el motivo de esta reunión?

—Nada... son... Es un grupo de ami-gos que he invitado a comer unos ravioles pre-parados por mí. ¿Ud. no sabrá señor Inten-dente que soy un especialista en la preparación de los ravioles?

—¡Con ravioles no! A ver ¿dónde están las ollas?

—Aquí, en la cocina.
El intendente penetró en el sacro recinto, des-tapó las ollas, las olió, y acto continuo dió la orden a los agentes:

—A ver: todas estas viandas van a la In-tendencia, lo mismo que el pan... y el vino. ¡Es el cuerpo del delito!

Luego volviéndose a los estupefactos comen-sales le dijo, sonriente:

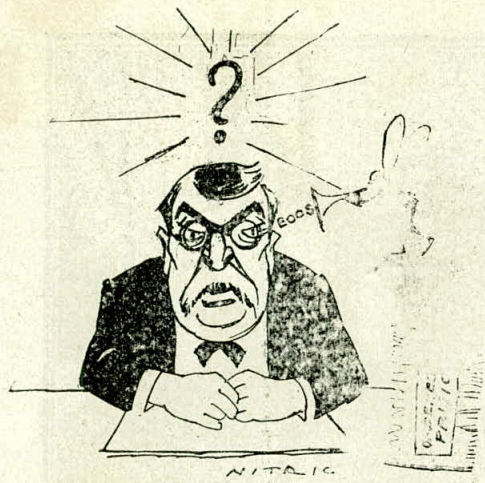
—Uds. perdonen; pero la mejor manera de justificar su inocencia, es que el ministro vea la causa que los congregó en este sitio. ¡Buenas tardes!

Y los agentes cargaron con todos los v'v'eres. En la noche de ese día todas las autoridades políticas desde el Ministro de Gobierno para a-bajo, estaban con cólico.

A esta hora el gobierno no tendría oposi-ción, si los ravioles preparados por el diputado por Pisco, los hubieran comido sus amigos.

NITRIC.

(Dibujos del autor).



Lo que dije: la semana pasada fué fatal para el gobierno.

La prisión del director de "La Prensa"; la llegada del general Benavides, el asalto del Mi-nisterio de Fomento por el "leader" Rada y Gamio y el renombramiento del fantasmagórico doctor Cornejo, han levantado una polvareda que es la nebulosa madre de una oposición mo-rocotuda.

En realidad, el origen del tumulto, es pura y exclusivamente financiero. Don Germán estaba dispuesto a aguantar el solo de trompetilla de los "Ecos" con una sonrisa seráfica de suprema in-dulgencia; literato y poeta en los albores de su juventud, toleraba y hasta admiraba el estilo fluído y la ágil ironía de los "Ecos", pero una trágica mañana sonó el timbre del teléfono se-creto, extrañado abrió el cajón y sacó el dimi-nuto fono:

—Aló ¿quién?

—Yo.

—¿Tú?

—Sí, yo, Augusto.

—¿Qué pasa?

—Algo grave, ven inmediatamente.

—¡Voy!

—Bueno.

Chin, tric, crac.

Cerrado el cajón, el "premier" dá unos pas-os, abre una puertecita, baja unos escalones y por un lóbrego y estrecho pasillo enfila hacia el dormitorio de su primo. Lo encuentra en bata y zapatillas paseándose nervioso con las manos a-trás y un periódico en ellas:

—¿Qué te sucede?

—¡Mira!

Le alarga el periódico.

—Explicate tú.

—Pues... que los seis millones que veía-mos en lontananza se esfuman como el humo de un cohete.

—¡Reconcho! ¿Y cómo ha sido eso?

—Cuando ya íbamos a hacer la conversión, "La Prensa" sale publicando la noticia a su ma-nera, e imposibilita la operación.

—¿Y qué hacemos?

—Es lo que digo, y para eso te he llamado.

—¡Caramba, caramba, caramba! si la vez pa-sada todavía hubiéramos metido preso al director, no pasaría esto.



Quando quiera Ud. calzado

Que corresponda al precio que Ud. gusta, en los más modernos estilos y con

paga, lo encontrará completamente a su materiales de inmejorable calidad, en la:

Zapatería Italiana :: :: E. CURCIO

Plateros de San Agustín, No. 165.

Página del Pueblo

Lo habíamos previsto.

Desde hacen algunos meses atrás, cuando la situación era color de rosas y parecía que la bonanza tendría que ser eterna, MUNDIAL, que tiene esta página para el estudio y los servicios de las verdaderas necesidades obreras, se adelantaba a advertir a los capitalistas, a los trabajadores y al estado, que aquella situación no podía ser estable y que era necesario estudiar la forma, en que debíamos prepararnos para la transformación, que seguramente nos traería conflictos económicos y sociales de muy graves consecuencias.

Decimos en aquel entonces, con marcada insistencia y lo hemos venido repitiendo, que llegaría al fin la baja en nuestros artículos de exportación y por consiguiente en nuestro cambio; al frente de los que era imposible subsistir económicamente bajo el imperio de la actual tarifa de salarios; como que era imposible también, pensar en la rebaja de estos, sin haber antes alcanzado una prudencial rebaja en el precio de las subsistencias populares.

Era necesario pues, que todos los elementos directores del país, dejando de lado cuestiones mezquinas, se hubiesen preocupado seriamente del asunto, tal como lo indicábamos, para no estar a la hora postrera, en la que el atolondramiento no permite hacer nada bueno, tomando medidas muy ajenas a las que pueden salvarnos de la crisis que ya está llegando.

Decimos también, y la realidad lo está ya probando, que si continuábamos produciendo artículos de subido precio, en razón de los altos jornales, muy pronto se vería la industria nacional abatida por la competencia de sus similares extranjeros, haciendo así sufrir al brazo y al capital de los nuestros.

Tal como lo decimos ha sucedido y ya tenemos en la actualidad el conflicto estallado, pues tanto en la industria rural como en la urbana, han empezado a bajar los salarios y paralizar los trabajos, llegando hasta el extremo, de que nuestras grandes fábricas supriman el trabajo nocturno, con lo cual quedan sin laborar algunos miles de brazos; en tanto que las subsistencias populares, siguen en su escala ascendente de carestía.

Que esta situación mejore sin el concurso mancomunado de todos los factores nacionales, será más que imposible; y fácil ha de ser a nuestros hombres previsores, adivinar hasta donde iremos por este camino equivocado. El día que en nuestros valles se cuenten a millares los hombres sin trabajo, por que los hacendados no pueden soportar por más tiempo los salarios actuales; y que la paralización que ya se inicia en las fábricas de esta capital, deje sin jornal y sin pan a muchos centenares de familias laboristas, en tanto que la vida se hace más difícil e



BANQUETE

Banquete ofrecido por sus amigos al industrial Aurelio Cosso.

insoponible por la escasez y la carestía, tendremos que lamentar nuestra falta de previsión, al frente de acontecimientos dolorosos, que ya hicieron sus grandes explosiones en otras partes.

En la tasa de los impuestos, en el arancel aduanero, en la protección industrial y en la previsión gubernativa, debe estar y encontrarse el remedio para el mal que ya tenemos en casa, con la supervivencia de la crisis de carestía, la rebaja notable del salario, y lo que es más aún, con la supresión de este, por la paralización de nuestras industrias.

Un régimen de estricta economía, y una pulcra y atinada administración, traerían como consecuencia inmediata el abaratamiento de la vida, a cuya sombra podrían nuestras industrias evolucionar pagando menos y produciendo más barato, para no ser desalojada por la importación, extranjera, evitando así la paralización que ya principia a hacernos daños morales y materiales.

En estos tiempos en que la cuestión social es la primera cuestión de estado, es necesario, por prudencia y por patriotismo, no ponerse de espaldas a las necesidades proletarias, que al no

ser satisfechas pueden traer horas muy amargas para la república.

Por ahora, queremos dejar constancia, de que: con muchos meses de anticipación, prevenimos a nuestros dirigentes el peligro que ya se ha presentado, con la paralización de muchas de nuestras florecientes industrias; y que, si no acudimos con tino y energía a conjurar el peligro, cuando todavía hay tiempo, mañana podemos vernos envueltos en acontecimientos muy lamentables, toda vez que es muy cierto aquello de que "El hambre saca al lobo del bosque".

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Casa del pueblo.

El Alcalde del Concejo Distrital de Abajo el Puente, se halla empeñado en la idea de construir en su distrito una Casa del Pueblo, para cuyo efecto ha reunido para cambiar ideas sobre tan importante proyecto a todos los presidentes de las instituciones obreras de aquella jurisdicción.

La idea no puede ser más interesante, y bueno sería que ella surgiese y llegase a la realidad.

Cumpleaños.

El Martes 15 del presente han celebrado su onomástico dos obreros muy respetables: el señor Adolfo Loyola, justamente llamado el maestro de nuestros buenos artesanos, y el señor Benjamín Villar, uno de nuestros buenos agricultores prácticos, hermano del redactor obrero de esta revista y de "La Prena".

Tanto el señor Loyola como el señor Villar fueron muy felicitados por sus amigos y camaradas.

Despedida.

Después de muchos años de abnegación y constancia en el trabajo, se ha dirigido a Italia, país de sus padres, el conocido industrial don Aurelio Cosso, hijo de un laborioso hogar italiano, pero nacido entre nosotros y que siempre tuvo para nuestra patria sus mejores cariños y entusiasmos.

Con tal motivo, distinguidos elementos de nuestra colectividad trabajadora, ofrecieron al señor Cosso un almuerzo de despedida, que fue servido el domingo último en el nuevo Restaurant Giampietri de La Puente.



En el Jardín "Progreso", se realizó el domingo una interesante y concurrida fiesta obrera, organizada por la Federación de Obreros Zapateros. Foto: Samuel Martínez.



MORRIQUETA Y CORTAVILA

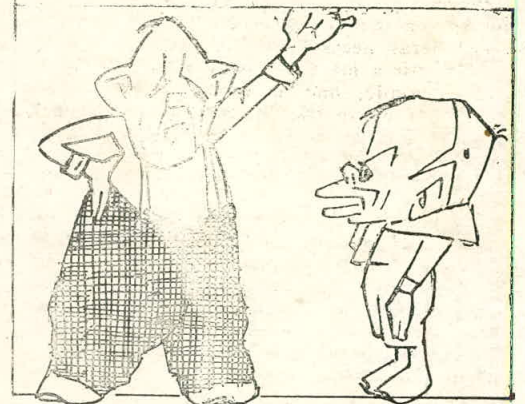


PERIODICO CONSERVADOR

La Sra.—¿Por qué buscas todavía "LA TRADICION" para envolver la carne y no llevas cualquier otro periódico.
—Porque se trata de conservar la carne y ese periódico es conservador.

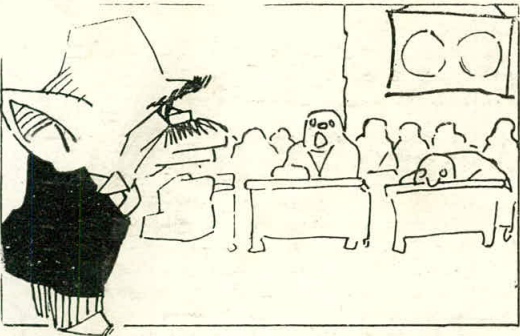


RAPIDA



¡BALITA!

P.—¿Por qué odias el baño, Conchito? Fíjate que el baño es saludable y si no, ahí tienes a los antiguos. Prolonga la vida.
—Sí, pero sin embargo se han muerto todos.



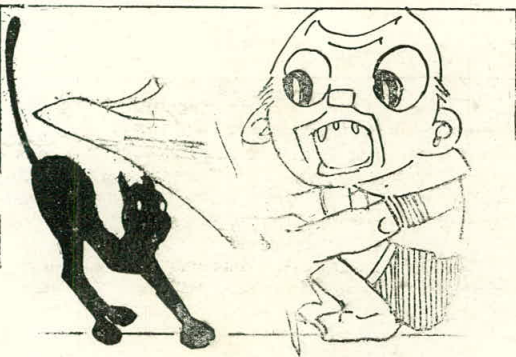
VIDA ESCOLAR

M.—Ya sabemos que Lima es la capital del Perú. ¿Pero quién es ese bruto que repite mis palabras.
Un niño.—Es que en el salón hay eco!



NOTA MUSICAL

El.—¿Ha tenido dificultades para aprender el canto, señorita?
Ella.—Algunas: con los vecinos.



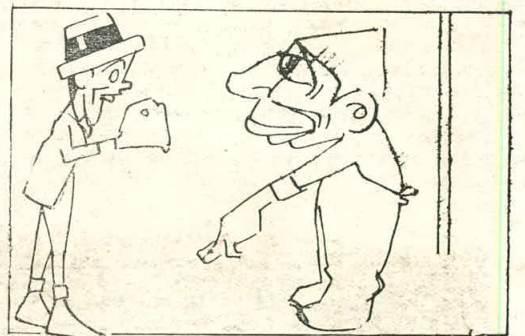
SOLILOQUIO

—¡Qué calamidad! ¡Cómo estará nuestra escuadra! Veo aquí que dice que el GRAU hace 24 nudos por hora; yo, con un poco de voluntad puedo hacerme 40 nudos por hora!



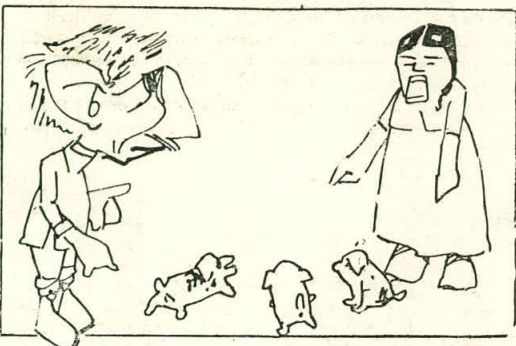
¡NI DE BROMA!

Ella.—Ahí divisó que viene mi mamá trayendo los fierros para componer la verja. Háblale de una vez de nuestro amor.
—El.—¡Ni de broma! ¿Para que me largue mi fierazo por la cabeza?



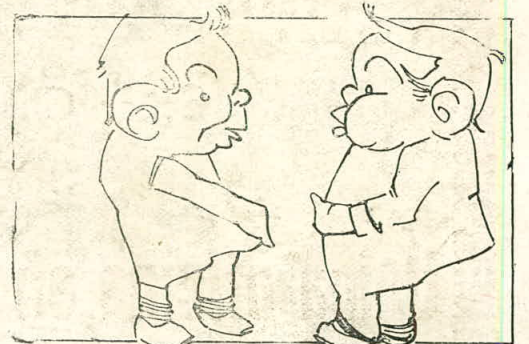
EN UN JUZGADO

—Dígame, portero, ¿a qué horas me tocará mi turno? Mucho rato hace que estoy aquí.
—P.—Dentro de poco: todavía hay otro ladrón antes que Ud.



CAMPESINA

Ella.—Trajiste ayer tres perritos que se están muriendo de hambre. Hoy traes otros tres. ¿Por qué haces eso si no hay qué darles que comer?
El.—Calla, mujer ¿no ves que siendo más los perros se reparten entre muchos el hambre y les toca a menos?



ENTRE NIÑOS

—¿Querrás creer que cuando nació mi hermanito, papá había salido. ¡Felizmente estaba en casa mamá!

COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPañIAS NACIONALES.

FUNDADA EN 1895



DIRECTORIO

Presidente Señor Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice presidente Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sdad. Agrícola Paramonga)

Director: Señor Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

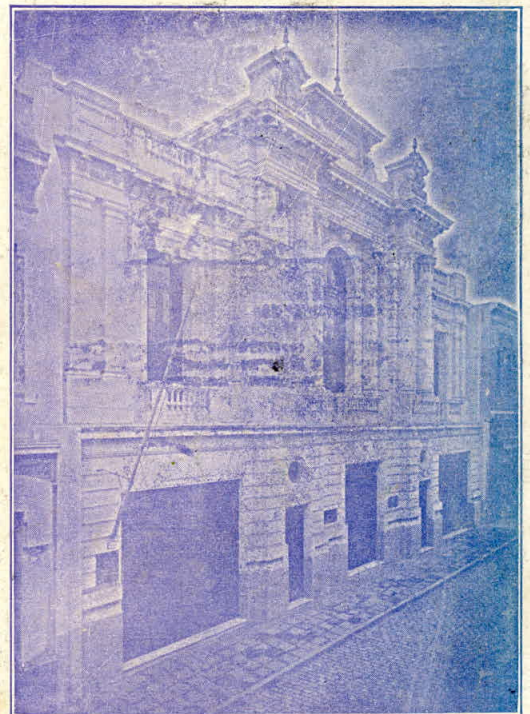
- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio calle de San José No. 327